

# el espejo

TALLER Y ESCUELA

REVISTA CULTURAL DEL INSTITUTO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA  
FELIPE SOLÍS VILLECHENOUS • CABRA (CÓRDOBA) - Curso 2007/2008



Pintura de Silvia Sánchez para esta Revista

# Índice

---



- 5 **Elogio de la lectura.** Rafael Ruiz Serrano.
- 12 **Las formas del silencio.**  
Eduardo Muñoz Villén.
- 14 **Nicolás Guillén: de la poesía a la música.**  
Manuel Guerrero Cabrera.
- 18 **Comunicación y niveles lingüísticos.**  
José Vicente Gil Ramón.
- 28 **Ana Rossetti.** Antonio Joaquín González Gonzalo.
- 31 **La poesía como vida. Aguafuerte sobre Joan Margarit.** Antonio Joaquín González Gonzalo.
- 34 **Mi último sueño, libro de poemas de María Dolores Martínez García.**  
Antonio Joaquín González Gonzalo.
- 36 **Taller de poesía.** María Dolores Martínez García.
- 40 **Poemas.** Liana Simona Mirea.
- 42 **Haikus.** Antonio Jesús Ramírez Pedrosa.  
María Dolores Martínez García.
- 43 **Poemas.** Javier Rico-Valverde Ruz.
- 44 **Poema.** Celia Jiménez Vilchez.
- 45 **Poema.** María Dolores Martínez García. Antonio Jesús Ramírez Pedrosa.
- 46 **Poema.** Luis Javier Baena Gómez.
- 47 **Desde la realidad al sentimiento. La poesía de José Manuel Lucía Megías.**  
Antonio Joaquín González Gonzalo.
- 52 **El acial del soberado.** Gioconda Andrango Q.
- 58 **Lo imperfecto era lo realmente perfecto.**  
Cristina Pérez Anguita.
- 59 **Un recuerdo.** África Ortega Delgado.
- 60 **Otra oportunidad.** Liana Simona Mirea.
- 61 **Las letras son agua.** José Manuel Ávila González.
- 62 **El libro que no se transformó en un perro.**  
María Dolores Rivas Espinosa.
- 63 **El arco iris de la alegría.** María de la Sierra Agudo López.
- 64 **Las dos hermanas.** Lydia Isabel Roldán Muñoz.
- 65 **Microrrelato.** Javier Rico-Valverde Ruz.
- 66 **La leyenda del lago.** África Ortega Delgado.
- 69 **Pintando con adultos mayores.** Silvia Sánchez.
- 72 **Razones de una historia con pinturas de por medio.** Gonzalo Bujeda.
- 77 **Exposición. Faraday: una vida al servicio de la ciencia y de la comunidad.**  
Rafael Roldán Carnerero
- 78 **La intuición del delantero centro.**  
Eduardo Muñoz Villén.
- 82 **Reflexiones tras el inesperado encuentro con Philippe Quinault en Las narraciones extraordinarias de Edgar Allan Poe.** María Dolores Martínez García.
-

# Índice

Jiménez.

- 84 **Soledad.** Lourdes Luque Villatoro.
- 85 **Enseñar y aprender desde la experiencia. Premio de investigación educativa.** Rafael Martínez Luque.
- 87 **ZX 81. Go to Cabra: Return.** Antonio Cantero Galisteo.
- 90 **Teledemocracia activa.** Francisco Güeto Sánchez.
- 92 **Tokio Hotel.** María Cristina Manchado Ríos.
- 93 **Tierra de nadie.** María Dolores Martínez García.
- 94 **La importancia de ahorrar agua.** Rocío Rosa González y M<sup>a</sup> Sierra Agudo López.
- 95 **Celebración del Día Escolar de la No Violencia y de la Paz.** Antonia Ortega.
- 97 **La paz y el medio ambiente.** Fernando Martín Espejo.
- 98 **Defensa del idioma español.** María Dolores Martínez García.
- 100 **Gaena.** Cristina Montes Trujillo.
- 102 **La Formación Profesional que cursé.** Antonio Cantero Galisteo.
- 105 **Crónica de estudiante.** Lourdes Luque Villatoro.
- 107 **¿Qué piensan los alumnos y alumnas que vendrán el curso que viene a nuestro instituto?** Marta Gallardo Osuna. Almudena Luque
- 108 **Andrés de Cervantes.** Alumnos y alumnas del CEIP Andrés de Cervantes.
- 110 **Una receta de cocina. Espinacas con Garbanzos.** Sara María Ávila Megías.
- 111 **El tabaco.** Rafael David Jiménez Granados.
- 112 **Pokémon: entre mitología y dibujos animados.** Antonio Joaquín González Gonzalo.
- 113 **Algunos textos de alumnos del CEIP Ángel Cruz Rueda.**
- 114 **El cambio climático.** Rocío Rosa González. Celia Jiménez Vilchez.
- 116 **El árbol de la ciencia de Pío Baroja. Algunas valoraciones.** María Dolores Martínez García. Antonio Jesús Ramírez Pedrosa. Félix Córdoba Granados.
- 119 **Polifemo y Galatea.** Rocío Rosa González.
- 122 **Galatea.** Francisco Javier Ortegón Tesías.
- 127 **Selección de poemas de Autores del 27.**
- 134 **María Teresa León en el recuerdo de la locura.** Juan Ramón González Ortiz.
- 139 **El Cid. Novela histórica de José Luis Corral. Algunos comentarios.** Fernando Moreno Ortega. Cristina Montes Trujillo.





**“El refugio de París”. Gonzalo Bujeda**

2004. 40 cm. por 29,5 cm. Papel Van Gogh, 200 g. Pastel gris y lápiz 2B.

Este dibujo dio origen a la exposición, “Entre amigos”, en la que recordé pintores y obras de ellos que llevaba en la memoria. En este caso es Hans Hartung, nacido en Alemania y fallecido en Francia. La II Guerra Mundial lo zarandó. Estuvo encarcelado en España. Su obra es en naranjas, verdes y trazos muy potentes en negro. Desde aquí inicié la serie, toda en naranjas, sobre otros pintores: Fontana, Bacon, Rotkho, Tàpies, Miró, Saura, Alechinsky, Mondrian... Os propongo, a los que tengáis Internet, que busquéis estos nombres en Google.



Encuadernando libros. Grabado

# ELOGIO DE LA LECTURA

RAFAEL RUIZ SERRANO

Jefe del Servicio de Ordenación Educativa  
Delegación Provincial de Córdoba

**D**ESDE que la dulce paciencia de mi maestra me descubrió que juntando las letras de la cartilla, primero torpemente, luego, cada vez con más soltura, podía adentrarme en un mundo que carecía de fronteras, me recuerdo a mí mismo como lector. No voy a mentir diciendo, como hacen algunos para adornar su biografía, que con catorce años ya había leído a los clásicos. Comencé, como cualquier niño de principios de los años 60, leyendo tebeos, eso que ahora, no sé por qué, tenemos que llamar “cómic”. Cada vez que mi padre aparecía en casa con una nueva aventura del Capitán Trueno, de El Jabato, o de cualquier otro héroe de los que poblaron la niñez de quienes ya pasamos del medio siglo, el día se convertía en festivo. Porque, ¿Puede uno imaginar mayor tesoro en una época de estrecheces, dificultades y con un futuro más que incierto, que unas narraciones en las que los héroes se movían libres por el mundo, acompañados por amigos que nunca los traicionaban, enfrentándose a mil aventuras, escapando del peligro cuando parecía que todo estaba perdido, luchando contra tiranos, defendiendo a los humildes, amando y siendo amados por princesas..., viviendo, en fin, en un mundo tan hermoso y tan, tan irreal, que al final siempre ganaban los buenos?

De aquellas lecturas al libro apenas había un paso. Y cuando descubrí que, teniendo un libro en las manos no importa dónde estés, porque sus páginas te trasladan a otro mundo, que nadie puede prohibirte imaginar, que cura la soledad, que no evita el dolor, pero lo amortigua, que te permite conocer mejor a los demás, porque como decía aquella vieja canción “*todo está en los libros*”, (y todo es el amor y el odio, la lealtad y la traición, la generosidad y la ambición, la felicidad y el sufrimiento, la vulgaridad de la vida cotidiana y la aventura extraordinaria, las ilusiones de la juventud, las decepciones de la madurez y la sabiduría de la vejez)... cuando descubrí todo eso, supe que, fuera cual fuera mi futuro, nunca dejaría de ser lector.

Del Capitán Trueno a las aventuras de los Cinco, Julio Verne, *Moby Dick*, *La Isla del tesoro*, las leyendas de Bécquer, Walter Scott, *Los tres Mosqueteros*... y poco a poco, como el conductor novato que va adquiriendo confianza en sí mismo, aquellos autores a los que el calificativo de clásicos parecía haber condenado al destierro (ya conocen esa irónica definición de “clásicos”: “*aquellos autores que todo el mundo cita pero que nadie lee*”). Y descubrí que no eran difíciles, que sólo había que atreverse con ellos, que no era casualidad que obras escritas hace cientos, incluso miles de años, todavía fueran actuales, porque nos hablan de los mismos problemas, de las mismas inquietudes y miedos, de ilusiones de hombres y mujeres desaparecidos hace milenios, pero que en nada se diferencian de las nuestras. Tal vez consiga explicarme mejor con algunos ejemplos:

Lo que voy a contar ocurrió hace ya tantos años que me da un poco de vértigo pensarlo. Deben de pasar de cuarenta; el cálculo es bastante sencillo: era en Segundo curso de Bachillerato, aquel que se estudiaba por entonces con doce años; D. Francisco, nuestro nuevo profesor de Lengua y Literatura, leyó



aquella tarde tal vez con una entonación especial, unos versos de la *Iliada* en los que Héctor, el héroe troyano, busca a su esposa para despedirse de ella antes de la batalla, de la que, aunque él no lo sabe, no volverá; en la escena están los esposos y su hijo, sostenido en brazos por la nodriza. Andrómaca, la esposa del héroe, presintiendo la tragedia, trata de convencer a Héctor de que no acuda a la batalla y él intenta tranquilizarla. Héctor se acerca a su hijo, que, aterrorizado por el aspecto feroz de su padre, esconde su rostro y busca protección en los brazos de su nodriza: “*dábanle miedo el bronce y el terrible penacho de crines de caballo*” decía exactamente el texto escrito hace casi tres mil años. Pues bien, esa escena creada por un remoto poeta de la antigüedad, para contar la destrucción de una ciudad arrasada hace milenios, de cuyos habitantes sólo queda memoria gracias a Homero, se grabó de tal forma en mi mente, como en la de miles de lectores a través de todos los tiempos, que vuelvo a recordarla cada vez que la prensa o la televisión ofrecen imágenes de soldados que se despiden de los suyos, de esposas e hijos que se agarran llorando a las ropas del soldado que tal vez no vuelva.

Otro recuerdo, éste menos trágico, pero que demuestra igualmente que es cierta la afirmación de que todo está en los libros: cada vez que alguien habla de esos jóvenes que no estudian, a los que les gusta divertirse, se pasan el día y la noche haciendo ruido con la moto, y no quieren aceptar ni normas ni obligaciones, como si fueran un fenómeno reciente, como si jóvenes de este tipo no hubiesen existido siempre, me acuerdo del pobre Estrepsíades, un personaje cómico creado por Aristófanes hace casi 2.500 años. Estrepsíades trata de convencer a su hijo de que asista a la escuela de Sócrates. El hijo, vago, maleducado y aficionado a montar los mejores caballos “de marca”, que por entonces se vendían en Atenas, se niega a obedecer a su padre, y éste, desesperado, decide ir él mismo a la escuela.

Los libros nos dan pistas para entender a los demás y a nosotros mismos: no hay sentimiento humano, ni acto heroico ni criminal que puedan sorprender a un lector, porque ya están descritos en algún libro, y cuanto más leemos, menos trabajo nos cuesta comprender las flaquezas de los demás. Don Miguel de Cervantes nos cuenta que era tal su afán de lectura que leía hasta los papeles que encontraba en la calle. Pues bien, yo estoy convencido de que algo tiene que ver ese rasgo con su inmensa comprensión del alma humana. Cuando publicó *El Quijote*, a sus 57 años, Cervantes había sufrido lo suficiente como para mostrar una visión amarga de la vida, como para ser un pesimista incurable y desconfiar de todo y de todos. Un hombre que fue digno de todos los honores y no recibió ninguno, que fue cautivo en África y preso en su patria, que anduvo mendigando un miserable sueldo para mantenerse cuando habría merecido vivir con holgura, no tiene ni una palabra de reproche contra nadie, ni siquiera contra los escritores que lo criticaban, con menos inteligencia, pero con más suerte que él. Resulta vano buscar en *El Quijote* un solo rasgo que nos haga dudar de su fe en la humanidad; no todos los personajes son perfectos, pero a todos los comprende, a todos los disculpa, en todos encuentra algo bueno.

Creo que leer es no conformarse, no aceptar los límites que la vida impone, pensar que hay algo más y estar dispuesto a buscarlo. Contra lo que algunos piensan, un lector no es nunca un solitario. A veces, cuando leo en una biblioteca pública, me distraigo un instante, miro a mi alrededor, y no veo gentes aisladas y silenciosas, sino una especie de orquesta en la que cada lector recrea ideas, personajes o mundos, que vuelven a la vida, como en el cuento de Aladino, gracias al acto misterioso de leer; y me pregunto en qué lugar remoto se encontrará en ese instante cada uno de ellos, qué sueños se estarán formando en su mente, a qué personajes les habrá tocado la suerte de despertar del sueño de la muerte gracias al lector que los ha escogido para realizar con ellos el misterioso ritual de la lectura silenciosa. Y comprendo la profunda sabiduría de esta frase del *Talmud*, el libro que encierra la tradición oral del pueblo judío: *Dios creó al hombre para escucharle contar cuentos*.

Tal vez por eso terminé ejerciendo mi profesión, pero creo que, aunque hubiese sido albañil, mecánico, conductor de autobuses o empleado de banca, nadie me habría podido extraer ya el veneno de la lectura inoculado en la infancia. De lo que no tengo ninguna duda es de que, aunque haya una predisposición

natural hacia las letras, como la hay para la música o las matemáticas, esa predisposición se habría quedado en nada sin la impagable ayuda de mis maestros.

Parto del principio de que la literatura, en especial la buena literatura, no es difícil. Lo difícil es tomar la decisión de leer en un mundo que ha decidido conformarse con mirar. Leer es tomar la iniciativa, actuar. Mirar es dejarse ocupar la mente. Quizás a eso se refería Groucho Marx cuando afirmaba: “*Encuentro la televisión muy educativa. Cada vez que alguien la enciende, me retiro a otra habitación y leo un libro.*”. O Don de Lillo, en una obra titulada, muy significativamente *Ruido de fondo*: “*Para la mayoría de las personas, sólo existen dos lugares en el mundo. El sitio en el que viven y el televisor.*”.

Decía que en los libros podemos encontrar descritas todas las personalidades, todos los caracteres. Casi me atrevería a decir que incluso los de hombres o mujeres que están por venir. De hecho, ha ocurrido a veces que la literatura de ciencia ficción se ha adelantado a la realidad. Tampoco es casualidad que llamemos Romeo o Julieta a los enamorados, ni Quijote al idealista, ni Don Juan al conquistador, ni Celestina a la alcahueta. Los libros han captado hasta tal punto lo esencial del alma humana, que... otro escritor de la antigüedad, Terencio, que fue esclavo en Roma, pudo decir: “*soy hombre, nada humano me parece extraño*”... Cuando no sabemos cómo expresar algo, podemos estar seguros de que alguien encontró ya las palabras precisas. He aquí, por ejemplo, una certera y contradictoria definición del amor:

*Es hielo abrasador, es fuego helado,  
es herida que duele y no se siente,  
es un soñado bien, un mal presente,  
es un breve descanso muy cansado.*

Puede ocurrir a veces, aunque esto sólo es frecuente entre escritores, que no perdonen a alguien que haya sabido plasmar antes y mejor que ellos, esa idea que llevaban tiempo proyectando convertir en libro. Enrique Vila-Matas, en una obra titulada *Bartleby y Compañía*, crea el personaje de *Paranoico Pérez*, uno de esos escritores, que se siente perseguido por una maldición muy literaria: cuando tiene un plan completo para un libro, cuando sólo le falta escribirlo, va Saramago y publica otro que no sólo trata sobre el mismo tema, sino que hasta lleva el mismo título que él había pensado. Pero nosotros, los lectores corrientes, la gente común que se acerca a los libros para aprender, para ampliar el reducido horizonte de una vida, hemos de agradecer a quienes escriben que sepan decir mejor que nosotros lo que sentimos, esas ideas que nos dan vueltas en la cabeza y no sabemos precisar. Yo he dicho en muchas ocasiones a mis alumnos que un campesino analfabeto, aunque no sepa cómo llamarla, puede sentir la misma angustia existencial que tan perfectamente describió Unamuno, y que el amor de dos adolescentes predestinados a llevar una vida gris y anodina no tiene por qué ser menos verdadero ni menos intenso que el que describieron

Petrarca, Garcilaso o Gustavo Adolfo Bécquer. La diferencia radica sólo en que los escritores supieron explicar mejor lo inexplicable. A eso mismo apunta Joaquín Sabina, con un poquito de cachondeo: “*...como te lo digo, / antes, yo leía, / de higos a brevas, / de Corín Tellado / nunca había pasado, / y, resulta que un día, / todavía /no me explico / yo a santo de qué / mi cuñada Irene / viene / y me regala / lo de Antonio Gala, / hija mía, / me pongo a leer / y, oye, qué poeías, / si sabe de una / cosas que ni una / sabe que sabía.*”.

Es cierto, los libros saben de nosotros, de la humanidad en conjunto, y de cada uno en particular, más que nosotros mismos. Hay quien afirma que la escritura, y en consecuencia, el libro, surgen cuando la humanidad descubre que transmitir los conocimientos sólo por tradición oral tiene varios peligros: uno, que la memoria de un individuo es limitada, puede recordar una parte ínfima de la cultura acumulada por una sociedad, y que por lo tanto, sólo las culturas arcaicas pueden sustentarse en la tradición oral; otro, que la



vida humana es tan corta, que resultaría imposible realizar ese doble trabajo de aprendizaje y transmisión en una cultura medianamente avanzada. El libro y la biblioteca surgen de la necesidad de garantizar la transmisión de conocimientos y las culturas sin libros están condenadas al estancamiento y la desaparición. Los avances científicos y técnicos proceden, sobre todo, de eso que D. Francisco de Quevedo llamaba *conversación con los difuntos*, es decir, la lectura de quienes, aunque muertos, pueden seguir enriqueciendo nuestras vidas gracias a sus obras; esta es una definición muy quevedesca de la lectura:

*...vivo en conversación con los difuntos  
y escucho con mis ojos a los muertos.*

Cada nueva teoría, cada nuevo descubrimiento, se fundamentan en lo conocido hasta entonces, en esa *conversación* entre gentes de diferentes épocas que sólo es posible gracias a los libros. Partimos de nuestros antepasados, bien para tratar de mejorarlos, bien para enfrentarnos a ellos buscando nuevos caminos, pero sólo gracias a su impulso inicial conseguimos seguir avanzando. La tradición es el sedimento sobre el que nos vamos elevando, aunque, para ello, a veces, tengamos que contradecir a quienes nos precedieron; pero sin los libros, esa tradición no existiría. A toda esa cultura transmitida que permite el progreso de la humanidad es a lo que se refería Isaac Newton cuando afirmaba: *Somos enanos aupados a hombros de gigantes; por eso podemos ver más lejos.*

Tan importante es la transmisión escrita que a veces la pérdida de los conocimientos recogidos en un libro ha supuesto el estancamiento o el retroceso de la ciencia durante muchos siglos; se cuenta, por ejemplo que entre los miles de libros que llegó a contener la biblioteca de Alejandría (se dice que llegaron a ser 900.000 en tiempos de Cleopatra, más que los que existían en toda Europa unos mil quinientos años después), había uno de Aristarco de Samos, un astrónomo que opinaba que la Tierra es un planeta, y que, por tanto, gira, como el resto de los pertenecientes al mismo sistema, alrededor del Sol. La quema a manos de fanáticos religiosos de aquella mítica biblioteca, retrasó, tal vez en milenios, el avance de los descubrimientos científicos de la humanidad, y hubo que esperar a que otros sabios, muchos siglos después llegaran a las mismas conclusiones a las que Aristarco había llegado en la antigüedad.

En otros tiempos, ni siquiera era necesario saber leer para disfrutar del placer de la lectura. Estoy seguro de que las buenas gentes que escuchaban las aventuras de don Quijote (digo escuchaban porque la mayoría era analfabeta), nunca se plantearon complicadas explicaciones sobre la profundidad existencial que luego los expertos descubrirían, ni intuyeron siquiera que en la famosa novela de Cervantes quedaban plasmadas para siempre las dos formas esenciales del alma humana: el idealismo y el materialismo; no sé si eran conscientes de lo que *El Quijote* representaría para la evolución de la literatura universal. Sé que los pocos que en aquella época sabían leer recorrían con entusiasmo las páginas de la novela, y que los analfabetos se agrupaban a su alrededor para participar del festín. Tal vez mis años de formación no hayan logrado ocultar al hombre simple que hay en mí, pero yo he leído y leo *El Quijote* por las mismas razones que lo hacían las gentes a las que se refiere el Bachiller Sansón Carrasco:

*Los niños la manosean, los mozos la leen, los hombres la entienden y los viejos la celebran; y, finalmente, es tan trillada y tan leída y tan sabida de todo género de gentes, que apenas han visto un rocín flaco, cuando dicen: "Allí va Rocinante"...*

Por eso, cuando algunos expertos, más en mercadotecnia que en literatura, tratan de vendernos la idea de que nuestros clásicos son difíciles, y que, por tanto, debemos suministrar a nuestros alumnos literatura en potitos, es decir, obras ideadas ex profeso para débiles mentales, uno piensa que en alguna parte se ha cometido un error, probablemente interesado, y de paso, un insulto a la inteligencia de los jóvenes lectores.

Leer para los demás llegó a convertirse en una profesión: por ejemplo, en Cuba, en el siglo XIX, los trabajadores de las fábricas de habanos pagaban a escote el sueldo de uno de ellos para que amenizase la rutina de su trabajo leyendo en voz alta. Uno de sus autores predilectos era Alejandro Dumas, el autor del Conde de

Montecristo. Les gustaron tanto las aventuras del héroe injustamente encarcelado gracias a una combinación de azar y tenacidad personal termina recuperando todo cuanto había perdido, que solicitaron y recibieron el permiso del autor para dar nombre a unos de los más famosos habanos: los Montecristo.

La lectura se convierte para muchos en una necesidad vital. He oído a Almudena Grandes decir que es capaz de imaginarse a sí misma dejando de ser escritora, pero no parece posible dejar de ser lectora. Pérez Reverte se define como “*un lector que escribe*”, y Jorge Luis Borges, uno de los mayores escritores de nuestra lengua y de la literatura universal, dijo, no sin cierta ironía:

*Que otros se jacten de las páginas que han escrito; a mí me enorgullecen las que he leído.*

¿Puede imaginarse un destino más literario y a la vez más trágico que el de Borges?: aunque es conocido como escritor, su profesión oficial era la de bibliotecario -tal vez por eso comienza su cuento “La Biblioteca de Babel” diciendo: “*El universo, que otros llaman la biblioteca...*”- fue lector infatigable durante toda su vida, hasta que se quedó ciego. A partir de ese momento, siempre buscó y encontró a alguien que le leyese. A su amor por los libros y a su ceguera alude en estos versos en los que acepta sin amargura ese destino paradójico de lector infatigable, pero ciego:

*Nadie rebaje a lágrimas o reproche  
esta declaración de la maestría  
de Dios, que con magnífica ironía  
me dio a la vez los libros y la noche.*

Quiero pensar que algo tiene su condición de lector incansable, de hombre que ha acumulado la experiencia de miles de semejantes conservada en los libros, para aceptar sin dramatismo ese destino.

Hablaba antes de la desaparición de la biblioteca de Alejandría. Aquella legendaria biblioteca –legendaria porque hoy nos parece increíble, pero fue real-, no desapareció por las buenas. Fue voluntariamente destruida, como lo fueron las de Bagdad o la de Alhakén II en Córdoba, como se quemaron miles de libros por parte de todas las Inquisiciones. El Santo Oficio elaboró en el siglo XVI un *Índice de libros prohibidos*, y hasta Fray Luis de León, Santa Teresa y San Juan de la Cruz fueron considerados sospechosos. Jordano Bruno fue quemado por sus ideas, y la misma suerte corrió Miguel Servet, confirmando la opinión de Heinrich Heine, que decía: “*Allí donde se comienza quemando libros, se termina quemando hombres*”. En la Alemania nazi y en la Italia fascista se encendieron gigantescas piras a las que se arrojaban millares de libros, tratando de borrar así siglos de sabiduría, y ante las llamas que iluminaban la noche posaron para la posteridad energúmenos satisfechos de su hazaña, con el cerebro vacío de ideas y lleno de odio. Todos los tiranos, todos los fanáticos, todos los intransigentes, los que se han creído con derecho a decirles a los demás lo que tienen que pensar, han considerado que la lectura era peligrosa, y han tratado de controlarla, cuando no de erradicarla. Los dueños de las plantaciones americanas prohibían bajo pena de muerte que se enseñase a leer a sus esclavos, porque sabían que con la lectura prende el germen de la libertad; los padres de un condado de Tennessee, en Estados Unidos, llevaron en 1980 ante los tribunales a los colegios públicos de la zona, porque entre sus lecturas se encontraban *La Cenicienta*, *Ricitos de oro* y *El mago de Oz*, lecturas que según ellos eran peligrosas e inmorales. La Junta Militar chilena prohibió, nada menos que *El Quijote*, por considerarlo subversivo. ¿Por qué? Realmente, yo creo que, en el fondo, tenían razón, porque he leído pocos alegatos en defensa de la libertad como el de Alonso Quijano el Bueno:

*-La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad,*



*así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida, y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres.*

Realmente peligroso.

Que el libro hace libres es mucho más que un eslogan facilón para celebrar el 23 de abril. Ningún censor es capaz de controlar la imaginación, e incluso en las épocas de menos libertad, el lector tenía asegurado un refugio inexpugnable. Si se perdona la inmodestia de una breve autocita, yo escribí, dedicado a un amigo, un texto que trataba de recordar los años que pasamos juntos en un internado, y en él, decía:

*Diarios secretos, libros a escondidas  
disolvían los hierros de las rejas;  
desde entonces sólo me siento libre  
entre las paredes de una biblioteca.*

También recuerdo de aquella época que los lectores éramos sospechosos de estar cometiendo un pecado indefinible. No estaba bien visto que pasáramos las horas leyendo mientras lo normal debía ser jugar al fútbol. Y parecía que algo malo debíamos de estar haciendo cuando nos refugiábamos en cualquier rincón para que el cachas de turno no nos destrozase el libro de un certero balonazo.

¿Y las lectoras? Durante siglos la lectura fue la única escapatoria para la mujer, controlada y sometida a normas impuestas por una sociedad patriarcal. Es curioso que muchas de las novelas escritas por hombres describan a los personajes femeninos aficionados a la lectura como seres enfermizos, propensos a una imaginación desbocada y al desequilibrio. Hace poco se ha publicado un libro que se titula precisamente *Las mujeres que leen son peligrosas*. La lectura supuso para muchas mujeres la única vía de formación y también de escape ante una realidad gris y una sociedad que, fuera del papel que les había asignado, las ignoraba. Y escribir en aquellos tiempos era para una mujer una tarea doblemente complicada. A pesar de ello, Teresa de Jesús, María de Zayas, Sor Juana Inés de La Cruz, Cecilia Böhl de Faber, Rosalía de Castro, Emilia Pardo Bazán y otras muchas, abrieron el camino en tiempos difíciles a las escritoras que a partir de finales del siglo XIX fueron equilibrando lentamente una desigualdad de siglos. Tampoco en este caso me cabe ninguna duda de que el progreso en la situación de la mujer está directamente relacionado con su acceso a la cultura, es decir, a los libros.

Para ir terminando, una pequeña confidencia personal. Hace algún tiempo, un grupo de profesores aficionados a los libros nos propusimos realizar en Córdoba unas jornadas para fomentar la lectura. Con la intención de darles relevancia, acordamos pedir a varios escritores de renombre que asistieran a ellas como conferenciantes. Cada uno de nosotros trataría de localizar a un escritor famoso, y una vez aceptada su participación, nos encargaríamos de presentarlos al público. El mío, por llamarlo de algún modo, me confirmó personalmente su asistencia, y yo me sentí tan agradecido, que decidí preparar lo mejor posible su presentación. Se trataba, por decirlo así, de hacer de telonero del artista; había que resumir en unos cinco minutos todo lo positivo que uno encontraba en su obra. En aquel tiempo esa obra constaba de catorce libros. Como pude, entre los míos propios, librerías, bibliotecas públicas o de amigos, conseguí hacerme con su obra completa, la leí, la anoté y traté de extraer lo mejor de cuanto había leído para mostrar al público su faceta más atractiva. Llegado el día de su conferencia, el escritor famoso no se presentó. Bueno, qué se le va a hacer, a veces ocurren estas cosas. Le agradezco haberme puesto en la situación de tener que leerme en poco más de un mes todos sus libros. Los lectores no somos rencorosos; y algo se aprende siempre. Por eso, y porque creo que el siguiente texto es adecuado para expresar lo que trato de transmitir, me permito citar a mi amigo, el escritor que me dejó plantado, aunque me reserve su nombre:

*¿Para qué diablos sirve la literatura? Me he planteado esa cuestión infinidad de veces, pero nunca he perdido el tiempo intentando una declaración convincente y firme. Lo único que sé es*

*que cuando murió mi padre recordé unos versos de Thomas Stearn Eliot que si bien no paliaron mi dolor sí al menos me lo llegaron a explicar; cuando alguien a quien amaba se retiró para siempre de mi vida, me socorrieron dos renglones de Juan José Arreola («La mujer que amé se ha convertido en un fantasma, yo sólo soy el lugar de sus apariciones»); cuando me cruzo con una de esas princesas por cuyos cuerpos vendería mi alma al demonio, repito una exclamación de Rafael Cansinos Asséns («Dios mío, no permitas que haya tanta belleza en este mundo»); cuando la noche pesa sobre mí como el cadáver de una esperanza acribillada por la realidad, unos versos de Federico García Lorca acuden a mi mente para colorearme el insomnio como el más eficaz de los ansiolíticos («pero la noche es interminable cuando se apoya en los enfermos y hay barcos que sólo buscan ser mirados para poder hundirse tranquilos»).*

*¿Es poco? Sin duda. Juegos para aplazar la muerte, juegos que ayudan a no perder el tiempo sino a sustituirlo, suprimirlo, abolirlo. Guiños inocuos que, aunque no me facilitan el camino, lo hacen más llevadero, lo amplían.*

*Si algo he aprendido es esto: la literatura sirve para que la vida nos concierna menos de lo que seríamos capaces de soportar.*

Ya termino. De verdad. Recuerdo que cuando yo comenzaba como profesor la madre de una de mis alumnas se me acercó un día y me dio las gracias porque había logrado que su hija se aficionase a la lectura; no me pregunten cómo lo hice, no sabría explicarlo, y por otra parte, si yo fuese pesimista, podría haber pensado que era un fracaso que después de todo, sólo hubiese logrado aficionar a leer a una joven. Sin embargo, creo que pocos momentos en mi ya larga trayectoria como profesor me han resultado tan gratificantes como las palabras de agradecimiento de aquella madre. Mi convencimiento de que leer mejora no sólo la cultura, sino el carácter de las personas sigue intacto. Por eso me sentiría satisfecho si después de leer esto, alguien, aunque sólo fuese una persona, pensara: hoy es un buen día para empezar a leer el

libro que hace tiempo me espera en el estante.



*La Magdalena leyendo.*  
Rogier de la Pasture van der Weyden



Rodin en Málaga (*El secreto de las mujeres*)

*A Blanca, todavía brillo de estas letras  
y ahora consuelo de mis silencios.*

## LAS FORMAS DEL SILENCIO

EDUARDO MUÑOZ VILLÉN

### PRIMERA.-

*Vasudeva lo escuchaba con suma atención. Y al escuchar fue asimilando todo: origen e infancia de Siddhartha, todo su aprendizaje y su búsqueda, todas sus alegrías y sus pesares. Una de las principales virtudes del barquero era la de saber escuchar como pocos. Sin que le dijera una sola palabra, Siddhartha captó cómo su interlocutor iba acogiendo cuanto le contaba, sosegado, abierto, expectante; cómo no se le escapaba ninguna de sus palabras ni daba muestras de impaciencia al esperarlas; cómo se limitaba a escuchar, sin elogiar o censurar lo que oía. Percatóse Siddhartha de la felicidad que suponía confesarse con semejante oyente, verter en su corazón la propia vida, la propia búsqueda, las propias tribulaciones.*

Hesse, H., *Siddhartha*, Plaza y Janes, Barcelona 2002, pp.147-148.

Obsesión por el silencio. Reclamar el espacio vacío del discurso. Sin capacidad de escucha silenciosa,

atenta, desinteresada, poco entendimiento podemos esperar. Sentirse acogido en la escucha como Siddhartha ante Vasudeva...

Enseñar con silenciosa escucha es una labor fundamental en la sociedad de nuestros días. Muchos hablan, pocos escuchan. Y no me valen los subterfugios del respeto cuando esa presunta atención es política correctamente. Reconozcamos el “diálogo de sordos” en el que vivimos. Atender en la escucha no es oír. Ni tampoco una cuestión de palabras. Como decía Bernard Shaw, “no se puede discutir con una persona cuya subsistencia depende de no dejarse convencer”.

Una clase debe ser un lugar de atención cuando el tiempo lo permite. Mis alumnos ya saben la famosa distinción entre el “deber ser” y el “ser”. Ya desde sus mismos orígenes la Filosofía distingue entre cómo son las cosas y cómo deberían ser. Hoy en día, en virtud de esta distinción, se practica la falacia naturalista: engañarnos deduciendo del cómo son las cosas su deber ser. Un sencillo ejemplo que viene al caso

de esta reflexión: como nadie se escucha, yo no debo mantener el silencio y la atención para atender. Y no es así. Como decía el bueno de Kant, aunque ni un solo amigo en el mundo practicara la amistad, eso no quitaría que la amistad sea lo que debe ser y mi sentido moral me imponga seguir esta ley moral que me obliga a la lealtad para con mis amigos. Aunque ni una sola persona en el mundo escuchara, la única forma de comprender es manteniendo la atención silenciosa hacia el que nos habla. En resumen, como decía Hemingway “dos años para aprender a hablar y sesenta para aprender a callar”.

#### SEGUNDA.-

*Era inevitable. El olor de las almendras amargas le recordaba el destino de los amores contrariados. (...)*

García Márquez. Primera frase de *El amor en los tiempos del cólera*.

Nuestra imaginación como continuación de un texto literario. Una primera frase, sin más, inspira el resto del discurso o del escrito. El vacío literario que impone la curiosidad por lo que está al llegar. Una frase basta para la grandeza de un libro. Iniciamos con ella la lectura y todo lo que aún no se ha dicho o escrito es la esperanza del lector. El silencio incita a la lectura. Lo no dicho interpela a la atención comprensiva. La promesa de resolución de lo escrito magnifica la ilusión de nuestra espera.

#### TERCERA.-

*“Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí.”*

Augusto Monterroso. Cuento más corto del mundo.

Todo lo que quedó por escribir en este cuento es un silencio definitivo. Por tanto constructivo. Queda a la inteligencia el deseo de continuar, de ir completando lo que no se ha dicho, soñando con el resto del cuento. Aquí sí puedo añadir porque es un hueco del que ya no espero nada. El autor del cuento incita al lector a completar los resquicios de su imaginación. “No hables, a no ser que tus palabras tengan mayor valor que tu silencio”.

#### CUARTA.-

Participar de la creación artística, interviniendo imaginativamente en la realidad. El vértigo del papel en blanco. La densa atención del auditorio a la espera de las primeras frases. El vacío que anhela los átomos. El bloque de mármol que paciente retrasa el advenimiento de la forma. Tú que me hablas, yo que escucho lo que no sabía. La nota musical, la primera que romperá el silencio. Las frases primigenias que inician la lectura. *La voz que clama en el desierto*. La luz que irrumpe en la oscuridad. La amistad que acompaña al solitario.

Todas son las formas del silencio.

**CONCLUSIÓN:** Actuación sobre un poema. Participación creativa:

Baste un solo verso  
para el acicalado terso  
entre la aceptación  
y el silencio:

*Valgo lo que valen mis sueños...*

# NICOLÁS GUILLÉN: DE LA POESÍA A LA MÚSICA

MANUEL GUERRERO CABRERA  
Profesor de Lengua Castellana y Literatura  
I.E.S. Carmen Pantión. Priego de Córdoba (Córdoba)

SIN duda, la mayor difusión y, por consiguiente, mayor vínculo de la música con la lírica sucede en el siglo XX, principalmente con la invención de la radio y del desarrollo de las técnicas que permitieron la grabación del sonido con unos sistemas muy alejados ya de la tecnología actual. En estos años de desarrollo fonográfico, con las limitadas emisiones de la radio y los primeros discos grabados mediante un sistema eléctrico, un ciudadano podía tener la suerte de escuchar las canciones populares de Lorca en la voz de la Argentinita o los versos de Rubén Darío en algunos tangos de Carlos Gardel. Pero, sin duda, en España los casos más conocidos de difusión de un poeta mediante la música son los de Antonio Machado y Miguel Hernández en la voz de Joan Manuel Serrat, a principios de los años setenta del pasado siglo; ejemplo que perdura hasta hoy con intérpretes que versionan y musicalizan poemas, como hace Miguel Ríos con los de Luis Alberto de Cuenca.

Nuestro estudio se centrará en la figura de Nicolás Guillén y la difusión de algunos de sus poemas. Para ello, atenderemos a los intérpretes más relevantes de la poesía del cubano y seleccionaremos algunos poemas, a fin de hacer un breve comentario de su obra; es decir, conoceremos su obra a partir de la música; por lo que sería ideal que los lectores consiguieran las canciones que se van a citar.

## 1.- Bola de Nieve (Guanabacoa, 1911 – Ciudad de México, 1971).

El estilo, la voz, la forma de gesticular y, en especial, tocar el piano lo hacen un cantante singular con un estilo único, que lo caracteriza como uno de los grandes cantantes de Cuba. Como tal, comenzó en 1933 por un imprevisto en el Teatro Politeama de México, interpretando *Vito Manuelé*, un poema que Nicolás Guillén tiene titulado «*Tú no sabe inglés*» y que pertenece a *Motivos de son* (1930). Es el primer libro de poesía de nuestro autor, en el que...

*“La adecuación poética de un ritmo folklórico cubano que, a más de ser acabada expresión de la doble raíz étnica y cultural de la isla del Caribe, era una de las formas de música popular más antigua y difundida en el país, atrajo sobre Nicolás Guillén la atención y admiración de los escritores, críticos y lectores de toda la hispanidad”* (Guillén 1990: 17-18).

No podemos pasar por alto que con esta publicación, Guillén se convirtió en el mayor representante de la denominada «poesía negra», independientemente de lo acertada o desacertada que sea esta etiqueta. Si atendemos a la realidad social de Cuba, una Cuba que «gobierna» EE. UU., observamos que en 1930, pese a que la segregación racial estaba prohibida por la Constitución de 1902, los negros ocupaban los trabajos más humildes y los jefes militares eran blancos; así, los mulatos se equiparaban con la raza blanca, «en tanto que los humildes y los desposeídos quedaban integrados a la raza negra» (Guillén 1990: 19). Pero el tratamiento de temas que afectan a todo el pueblo cubano, lo vuelve un

poeta universal. Estos poemas son recreaciones del antiguo ritmo cubano llamado son (Guillén 1990: 61), en los que destaca el ritmo y el uso del estribillo que, al cerrar el poema, lo hace con signos de exclamación. Leamos u oigamos:

Con tanto inglés que tú sabía,  
Vito Manuel,  
con tanto inglés,  
no sabe ahora  
decir: ye.

La americana te busca  
y tú le tiene que huir:  
tu inglés era detrás guan,  
detrás guan y guan tu tri...

[...]

No te namore más nunca,  
Vito Manué,  
si no sabe inglés,  
¡si no sabe inglés! (1)

Bola de Nieve también cantó el conocido «Canto negro (Yabambó)» y «Quirino», pertenecientes a *Sóngoro Cosongo. Poemas mulatos* (1931), que nos habla de la unión de razas desde el prólogo: «Y las dos razas que en la Isla salen a flor de agua, distantes en lo que se ve, se tienden un garfio submarino, como esos puentes hondos que unen en secreto dos continentes» (Guillén 1990: 75). Los poemas parecen similares a los del libro anterior, pero son poéticamente superiores y presentan motivos que el poeta desarrollará posteriormente. Pero este cantante cubano también interpretó poemas alejados de este estilo del son, como la «Balada», un memorable romance de equilibrada estructura (dos grandes estrofas bien diferenciadas: los soldados y las viudas) que comienza y cierra cada parte con un par de versos a modo de estribillo («Ay, venga, paloma, venga/y cuénteme usted su pena»). En esta composición destaca el uso del lenguaje, del que sobresale el acertado uso del adjetivo y las brillantes imágenes.

Pasar he visto a dos hombres  
armados y con banderas;  
el uno en caballo moro,  
el otro en potranca negra.  
Dejaron casa y mujer,  
partieran a lueñas tierras;  
el odio los acompaña,  
la muerte en las manos llevan.

Este poema se publicó en 1962 y se incluyó en *Tengo* (1964), que recoge los poemas escritos en los cinco primeros años tras su regreso a Cuba.

## 2.- Quilapayún (1965 - ).

Este importante grupo ha pasado por diversas etapas en su historia, con la salida e integración de sus cantantes, pero destacan por tratar asuntos sociales y por elegir a la clase obrera como primera receptora de su música. Una de sus composiciones más famosas es «La muralla», que el grupo editó en el álbum *Basta* (1969) y que el poeta publicó en *La paloma de vuelo popular* (1958); un conocido poema que alaba la amistad y rechaza el odio entre razas:

Para hacer esta muralla,  
tráiganme todas las manos:  
los negros, sus manos negras,  
los blancos, sus blancas manos.

Tras el golpe de Batista en Cuba (1952), Guillén se ve obligado al exilio viajando por una veintena de países, ligado a una intensa actividad cultural que se refleja en los poemas del libro referido: «Se trata, sin duda, de una obra de madurez, que cierra de alguna manera toda una etapa en la obra del poeta» (Guillén 1990: 157). Este grupo musical también editó «Soneto».

## 3.- Ana Belén (1951 - ) y Víctor Manuel (1947 - ).

No queremos acabar este artículo sin citar algún intérprete español y aquí ofrecemos a dos de los mejores. Lanzaron a la venta el disco doble *La paloma de vuelo popular* (1976), que se puede considerar una colección de veinticinco poemas musicados del cubano, tomados de diferentes libros: *West indies, Ltd.* (1934) –su tercer libro, que desde el mismo título amplía el campo poético a las Antillas–, *Cantos para soldados y sones para turistas* (1937), *España (poema en cuatro angustias y una esperanza)* (1937) –un poemario sobre la Guerra Civil Española, que le influyó decisivamente; los cantantes eligieron «Una canción, en coro»–, *El son entero* (1946) –una recopilación de la obra de Guillén entre 1929 y 1946 con veinticinco poemas nuevos–, *La paloma de vuelo popular* (1958) –«La muralla» será el poema que, gracias a la música, mejor ha representado a los dos intérpretes–, *Poemas de amor* (1964), *Tengo* (1964) y *La rueda dentada* (1972) –libro de diversos poemas, que sugieren «una reunión de muchos libros» (Guillén 1990: 227), destacando los «Epigramas», que nuestros cantantes no incluyeron en su álbum.

Por último, creemos interesante indicar que «Son más en una mazorca», «Proposiciones para explicar la muerte de Ana», «Responde tú», «Oh, general en tu pentágono» y «Retrato del gorrión» tienen música del propio Víctor Manuel; aunque el verdadero compositor es Sergio Aschero que musicalizó diecisiete de los poema del álbum.

## 4.- Conclusión.

Nuestra conclusión es breve, ya que el mismo Nicolás nos la dio en una entrevista:

*“He tratado de incorporar a la literatura cubana –no como simple motivo musical, sino como elemento de verdadera poesía– lo que pudiera llamarse poema-son [...]. Los sones míos pueden ser musicalizados, pero ello no quiere decir que estén escritos precisamente con este fin, sino con el de presentar, en la forma que acaso les sea más conveniente, cuadros de costumbres hechos de dos pinceladas y tipos del pueblo tal como ellos se agitan a nuestro lado. Tal como hablan. Tal como piensan”.* (Martínez Estrada 2004: 181)

En efecto, sus *poemas-sones* y los que vinieron después pueden ser musicalizados y pueden difundirse en la radio y en CD por el aire, porque música y poesía están unidas, pudiendo compartir ambas el mismo mensaje. Por ello, si pensamos aplicar estos conocimientos en la educación, no debemos desaprovechar la capacidad musical de los poemas de Guillén, no sólo para el conocimiento de este poeta cubano, sino también para una comprensión mejor del sentido del ritmo musical y literario, que no son tan diferentes y poseen multitud de manifestaciones (paralelismos, jitanjáforas, etc.) Además, textos como «La muralla» y «Tú no sabe inglés» ponen de manifiesto la importancia de entendernos entre las distintas razas y, para ello, los poemas-sones salen del papel para convertirse en música, posiblemente el lenguaje universal más eficiente.

---

NOTAS:

- (1) Todos los textos de los poemas proceden de N. Guillén, *Summa poética*, edición de Luis Íñigo Madrigal, salvo que se indique lo contrario.

BIBLIOGRAFÍA Y RECURSOS DE INTERNET:

- Guillén, N. (1990): *Summa poética*, edición de Luis Íñigo Madrigal, Madrid, Cátedra.  
Martínez Estrada, E. (2004): *La poesía de Nicolás Guillén*, Madrid, Pliegos.  
Sobre Bola de Nieve, consúltese <<http://www.soycubano.com>>  
Sobre Ana Belén y Víctor Manuel, consúltese <<http://www.portalatino.com/platino/website/ewespeciales/anabelen/anabelen.htm>>  
Sobre Quilapayún, consúltese <<http://www.quilapayun.org>>



*Anocheceer caribeño. G.A.Q.*

# COMUNICACIÓN Y NIVELES LINGÜÍSTICOS

JOSÉ VICENTE GIL RAMÓN

Dr. en Filología Inglesa. Catedrático de Inglés.

**E**L amigo y profesor Antonio González me ha dado la posibilidad de escribir unas líneas en la edición de la revista de este curso. Si el año pasado era la formación de Inglaterra, he pensado que una reflexión sobre el empobrecimiento del lenguaje y sus peligros podría servir para el espíritu de la edición de este año. Con que uno de vosotros -mentes que os estáis formando- consiga acabar este artículo y se quede con alguna idea que le haya llamado la atención, me consideraré honrado.

Es innegable que en España la Generación del 27, entre otros valores literarios, brilló por su dominio del lenguaje. Fueron unos escritores que enriquecieron el lenguaje y crearon una nueva frontera ampliando el territorio fértil de la expresión literaria hasta aquel momento. Hoy, 80 años más tarde, seguimos deudores de su esfuerzo en su labor de enriquecer el lenguaje en su constante búsqueda de la palabra correcta, de la expresión exacta capaz de describir con precisión el sentimiento o la emoción que deseaban transmitir.

Cualquier observador puede apreciar que nuestra expresión habitual pierde matices y riqueza. En las aulas y fuera de ellas los profesores nos damos cuenta de que los jóvenes ni siquiera usan dos mil palabras en su vocabulario habitual. Las jergas usadas como marcador de pertenencia a un grupo por amplios colectivos juveniles empobrecen el idioma que con tanto esfuerzo otras personas han ido enriqueciendo siglo tras siglo. La parte negativa de la globalización también empieza a afectar a la forma en que nos expresamos. El artículo que viene a continuación es una reflexión acerca de lo que podría ocurrir si seguimos empequeñeciendo nuestro universo lingüístico. No es nada nuevo. En la literatura inglesa George Orwell escribió a mediados de los años cuarenta del pasado siglo 1984. Se trata de una amarga sátira política de un mundo globalizado dividido en tres bloques geopolíticos. Fue en esa obra donde por primera vez apareció “el Gran Hermano”. Ese “Gran Hermano” era una omnipresente pantalla de televisión que recibía información de cualquier acto que los habitantes de ese estado policial ejecutaban. No sólo recibía información, sino que también emitía consignas colectivas o individuales. Un profesor mío solía decir que “saber” era “saber relacionar”. El reto que propongo en este artículo, plagado de nombres propios de autores y de personajes de ficción, es que si desconocéis algún nombre -escrito siempre en negrita- os toméis la molestia de buscar en internet o en alguna enciclopedia o libro de literatura para ubicar al personaje.

Quien domina el lenguaje domina el alma. Por esta razón se pone tanto énfasis en el poder de la lengua como creadora y transmisora del pensamiento. Este aspecto del lenguaje ha sido estudiado por **Bertil Malmberg** que, entre otras cosas, dice “...los eslógans se lanzan a las muchedumbres a bombo y platillo. (...) la fuerza de los eslógans resulta aterradora y, lo que es peor, su contenido significativo puede ser falseado hasta resultar irreconocible, sin que el lector o el oyente lo perciba.

Por ejemplo, en nombre de la libertad y la democracia muchos países son oprimidos y reducidos a cenizas”. Más adelante cita las palabras de otro gran lingüista -**Hjelmslev**- que dijo “Den der vil vaere diktator, vil gøre klogt i at studere semantik” (el que quiera ser dictador haría bien en estudiar semántica). Podríamos añadir que quien quiera desenmascarar a un dictador también debería estudiar semántica.

La lingüística es uno de los temas favoritos utilizados por los escritores de anticipación social y de ciencia ficción. El lenguaje conforma el pensamiento y estructura la capacidad para comprender el entorno social del hablante. **Orwell** se vale de la creación de una nueva lengua, del *newspeak*, para transmitir las ideas del régimen totalitario que él crea. La finalidad es hacer imposible el pensamiento y paralizar cualquier evolución cultural que no encaje en el férreo corsé del *newspeak*. Este tratamiento del lenguaje no es pura ficción de novelista. A lo largo de la historia, el hombre ha ido creando una serie de medios lingüísticos que le permitían permanecer dentro de una casta o de un círculo hermético para defender sus intereses particulares.

El lenguaje es el más preciado regalo que se le puede hacer a un ser humano (**Robinson Crusoe** regala a **Friday**, el indígena al que salva de ir a parar a los estómagos de sus captores, el lenguaje). Dar un determinado lenguaje supone transmitir una experiencia de generaciones que lo han hablado. El lenguaje, al igual que la escritura, se transmitía entre iguales. El lenguaje de una casta superior no era accesible a la casta inferior. Las lenguas de las castas eran y son el lógico producto de cientos de años de vivir uno al lado de otro pero a cientos de kilómetros de distancia mental. La lengua religiosa de la India, el sánscrito, no era accesible más que a los sacerdotes y otros iniciados. En el Japón actual el emperador tiene que saber hablar una lengua imperial sólo entendida por los cortesanos más próximos iniciados en ella. Hasta el siglo pasado en las universidades europeas había disciplinas que se impartían en latín. Dentro del mundo de la novela **Jack Vance** tiene un libro titulado *The languages of Pao (1957)* en el que unos supercientíficos lingüistas y antropólogos transforman a Pao en una sociedad agresiva de castas mediante la creación de tres idiomas diferenciados.

El lenguaje crea unas fronteras mucho más poderosas que las puramente físicas. El profesor **Hjelmslev** en una conferencia dada en Copenhague en noviembre del 1953 aludía a este problema e indicaba que las diferencias entre los entonces bloques comunista y capitalista de Europa eran diferencias lingüísticas. Comentaba que una misma palabra tenía significados diferentes en un bloque y en otro, lo cual hacía imposible la comprensión. En la España del general Franco palabras como “rojo” no sólo eran sinónimo de marxista, sino de cualquiera que exigía en voz alta unos derechos o que incomodaba al régimen. Actualmente pasa algo parecido con la palabra “facha” o “fascista” en algunos ambientes socialistas. Se falsean los contenidos originales, se les vacía y se les rellena de otros.

*Newspeak* tiene el objetivo de llevar el lenguaje a su mínima expresión conceptual. ¿Para qué necesita el Partido el lenguaje si no hay ningún concepto que delimitar ya que existe el concepto de *doublethink* (doblepensar)? *Doublethink* supone la existencia del principio de contradicción permanente promovido por el Régimen del Big Brother. Lenguaje y política van de la mano. **Orwell**, como periodista y locutor de radio, tenía una gran motivación para investigar en el uso de las palabras. Ya en *Animal Farm* una de las primeras cosas que ocurren tras la revolución de los animales es el cambio de nombres: la **Manor Farm** pasa a llamarse **Animal Farm**. Dotar a una cosa de nombre es dotarla de una esencia y convertirla en algo real. A mayor conocimiento mayor concreción terminológica y mayor comprensión de la realidad circundante. En *Nineteen eighty-four* ocurre lo contrario. El *newspeak* amplía el campo de la significación, de modo que una misma “neopalabra” puede tener multiplicidad

de significados. Tomemos por ejemplo “crimethink” (crimental). Esta palabra significa pensar algo que está en desacuerdo con los postulados del Partido. El crimental es un revolucionario que pone en duda lo que asevera el Partido. Crimental es mirar en silencio a otra persona, pasear solo por calles desiertas, hacer preguntas que no tengan una respuesta programada de antemano, enamorarse, tener capacidad crítica. **Syme**, que es uno de los filólogos del Partido, dice a **Winston** “-¿No ves que la finalidad del *newspeak* es limitar el alcance del pensamiento, estrechar el radio de acción de la mente?”.

**Albert Gerard** dice que la decadencia del lenguaje, y especialmente del lenguaje político, son indicios seguros del avance de la ortodoxia totalitaria. El efecto inmediato del *newspeak* es la atrofia del pensamiento. Todo cambio lingüístico emana de un *Minitrue* (Ministerio de la Verdad, Miniver). Allí nacen los juegos malabares a los que se somete el lenguaje. Allí hacen derivar de la palabra “good” > “ungood” (bueno>nobueno) en lugar de utilizar “bad” (malo). “Plusgood” quiere decir “better” (mejor), y “doubleplusgood” quiere decir “the best” (el, la, lo mejor). Dice **Syme** en el capítulo 5º “todo lo relativo a la bondad podrá expresarse con seis palabras. En el apéndice que **Orwell** escribe sobre *newspeak* al final de 1984 asevera “The purpose of *newspeak* was not only to provide a medium of expression for the world-view and mental habits proper to the devotees of Ingsoc, but to make all other modes of thought impossible”. En este mismo apéndice distingue tres tipos de vocabularios. La idea subyacente bajo ellos es una geometrización del lenguaje y de sus reglas gramaticales. Por ejemplo, en el vocabulario “A” convierte en regulares a verbos, adjetivos y sustantivos que en inglés son irregulares:

good=good	give=give	men=mens
better=gooder	gave=gived	oxen=oxes
best=goodest	given=gived	lives=lifes

La finalidad del *newspeak* dice **V.S. Pritchett** “is to narrow the range of thought, and to remove from the classics all the subversiveness which could pollute the minds of Party Members”. Incluso los clásicos literarios son traducidos al *newspeak* para eliminar matices que no se desea que pervivan en el mundo de las palabras y de los conceptos que el Partido desea. La crítica de **Orwell** no sólo va dedicada al lenguaje, sino a todos los productos que tienen como base el lenguaje. No hay que olvidar que durante la Segunda Guerra Mundial fue periodista en la B.B.C. Este hecho le dio la posibilidad de conocer de primera mano la manipulación del lenguaje en las comunicaciones. Los lectores del Londres de **Winston Smith** solo leen sobre deporte, sexo, comentarios astrológicos y parecido tipo de lecturas para atiborrar las cabezas de los lectores de imágenes e ideas huecas. **Big Brother** no desea culturizar a sus súbditos. El horizonte que les espera es trabajo pesado, peleas de animales, películas, apuestas, etc.

El *newspeak* es el equivalente a la *lobotomía* en el *We* del ruso Evgeni Zamyatin. Con ello se priva a las personas de la comunicación y del sentimiento. También en *Brave new world* el lenguaje es un poderoso medio de manipulación. Aquí hay ciertas palabras que han pasado a ser tabú u obscenidades debido a terapias de condicionamiento. La palabra “mother” (madre) es una obscenidad salvaje en el mundo de probetas y matraces de **Huxley**. La palabra “love” (amor) ya no existe. Palabras que se refieren a lo que actualmente es un campo semántico referido a “familia” han perdido su relación conceptual. Así matrimonio, sexo, paternidad y crianza de niños no tienen nada en común ni ninguna relación entre sí.

Lo que **Orwell** previó y plasmó respecto al lenguaje tiene actualmente cierta correspondencia. **Roszak**, uno de los teóricos del movimiento hippie de los campus universitarios de California, dijo “esta retórica despersonalizada (...) proporciona cierto lustre de objetividad militar y política”. Se habla

en la prensa de “grave escalada del conflicto” queriendo decir que se ha aniquilado todo un poblado o toda la tripulación de un navío en un abrir y cerrar de ojos. “Tomar una posición” significa reducir a la nada lo que en ese punto había. Lo mismo podríamos decir de “limpiar una zona”, que viene a ser asesinar todo lo que se mueva. Desde esta asepsia lingüística podríamos tener el camino expedito a la “bomba limpia” (bomba de neutrones) que mata la vida orgánica, pero respeta las construcciones y materia no orgánica.

En *Nineteen eighty-four* la palabra es el estímulo y el Estado es la respuesta, según la idea de **Frederick Karl**. En Oceanía la castración mental es algo plenamente conocido. **Goldstein**, en su capítulo primero titulado *La ignorancia es la fuerza* dice textualmente: “(...) un entrenamiento mental complicado, que comienza en la infancia y se concentra en torno a las palabras neolingüísticas *paracrimen, negro blanco, doblepensar* le convierten a uno en un ser incapaz de pensar demasiado sobre cualquier tema”. Teniendo en cuenta que las palabras de **Goldstein** han sido escritas por miembros del Partido Interior (Inner Party) habrá que pensar que ellos son conscientes de esa manipulación. Si lo son es que no están alienados. Aquí reside un fallo en la argumentación de **Orwell**.

**Orwell** conocía los métodos propagandísticos de la Alemania Nazi y de países como la antigua U.R.S.S. y los EE.UU. El sistema propagandístico no difería mucho. Frente a los eslóganes del Partido **Winston** escribe en su diario con letras mayúsculas:

“DOWN WITH BIG BROTHER” (abajo el Gran Hermano)

“DOWN WITH BIG BROTHER” (abajo el Gran Hermano).

Es una especie de eslogan-antídoto, de mantra, de letanía repetida una y otra vez hasta que no queda otra idea en el cerebro de **Winston**. Desde ese momento sabe que la “thinkpol” (policía del pensamiento) dará con él, tarde o temprano, porque es un “crimethinker” (criminal mental).

En *Nineteen eighty-four* podemos observar seis niveles lingüísticos o registros diferenciados:

- a) Narrador omnisciente.
- b) Diario de **Winston**.
- c) Lenguaje oficial para la burocracia.
- d) Lenguaje oficial para los proles (proletarios).
- e) Lenguaje de los proles.
- f) Lenguaje de los protagonistas.

A) La presentación de la novela se hace de un modo impersonal: “It was a bright cold day in April...” A partir de este momento el lector entra en contacto con un narrador desconocido que constantemente va contando lo que sucede. Es una forma convencional de presentar el argumento. **Orwell** ha buscado una forma convencional para una novela poco convencional. La figura del narrador omnisciente tiene razón de ser. Sería un absurdo y una contradicción usar una técnica directa de presentación de los personajes tipo **James Joyce**. Si ello hubiera sido así habría supuesto el reconocer a los personajes una libertad y una espontaneidad que, de hecho, no tienen en Oceanía. Son seres controlados, dirigidos y aplastados. No pueden tener una autonomía formal cuando carecen de ella en su vida real. El narrador omnisciente es un ser imparcial. Es un ente situado en un nivel superior

que observa e interpreta lo externo (calles, edificios, viento, bombas,...) y lo interno (sentimientos, miedos, angustia, amor,...). El narrador es un dios literario. **Orwell** se mantiene distanciado de sus personajes, procurando no involucrarse. Cuando leemos al narrador apreciamos firmeza, seguridad, un estilo impecable y claro, ni un error sintáctico, ni una duda léxica. Cuando el autor concede autonomía a **Winston** podemos observar que se trata de un estilo inseguro, voluble, tendente a cierto caos expresivo y a cierta dejadez lingüística.

**B)** El segundo nivel lingüístico viene representado por la forma en que **Winston** escribe su diario. Al principio escribe según las normas de puntuación clásicas, respetando puntos, comas y mayúsculas. Sin embargo, tras la cuarta oración desiste, se rinde y rompe su disciplina gramatical. ¿Debemos entender eso como un fracaso o como una rebelión ante la tiranía de la sintaxis y de la gramática? Dentro de este sentido de rebelión gramatical cabría mencionar al reverendo **Charles Lutwidge Dodgson** (seudónimo de **Lewis Carroll**) con sus poemas caligramáticos o con aquellos otros que, simplemente, no significan nada en *Alice in Wonderland*. Pero lo que para **Carroll** es un juego, para **Winston** tiene otras implicaciones. **Winston** prescinde de los apóstrofes en contracciones como “*didnt*”. También reduce a minúscula el “*I*” para quedar convertido en “*i*”. Desde un punto de vista psicoanalítico o, meramente de divertimento, podríamos decir que **Winston** utiliza “*i*” minúscula porque él se sabe minúsculo, parte mínima de una gran masa. Formalmente la grafía “*I*” en inglés puede ser asociada a la afirmación de existencia. No en vano “*I*” es un trazo vertical, como el número romano uno, como la torre de una iglesia, como un falo erecto, como un rascacielos. Por el contrario el “*yo*” minúsculo de **Winston** ese “*i*” sugiere represión, castración, una personalidad amputada en una sociedad donde la única “**I**” mayúscula es la “*I*” de **BIG BROTHER**.

Al escribir su diario **Winston** se equivoca, se despista, repite palabras: “...shouting they didnt it aint right not in front of kids it aint until the police turned her turned her out i dont suppose anything happened to her...” (Parte I, capít. I). La dificultad que **Winston** tiene al expresarse es uno de los objetivos que tiene el Partido. Escribir supone crear, hacer historia. El Partido se opone a la individualidad creadora e intenta evitar y entorpecer la práctica de ese individualismo. Uno de los medios que utiliza es la degradación del lenguaje. Este fin tiene éxito tanto en **Winston** como en la mujer de **Parsons** (primera persona con la que **Winston** mantiene una conversación). **Mrs. Parsons** nunca logra terminar las oraciones que empieza a pronunciar: “(the sink) It’s got blocked up and-...” o “(the children) they haven’t been out to-day. And of course-...” (Parte I, Cap.2).

De forma paulatina **Winston** va afirmando su individualidad, y eso se irá reflejando de forma progresiva en su escritura. En el capítulo VI de la primera parte ya escribe su diario con correcta puntuación y sintaxis. En el primer párrafo de este capítulo escribe: “there was nobody else in the street, and no telescreens. She said two dollars. I...”. Ha escrito “**I**” con mayúscula, con todo lo que eso implica.

**C)** Un tercer nivel de comunicación que encontramos es el lenguaje oficial de la burocracia. Se trata del *Newspeak*, o lenguaje recientemente elaborado para que sea vehículo de comunicación. Al lado del inglés tradicional el *Newspeak* destaca por su concisión y por su denotación. *Newspeak* es el lenguaje de la ausencia de imaginación y de fantasía. Veamos un ejemplo: “**times 3.12.83 reporting bb dayorder double-plusungood refs unpersons rewrite fullwise upsub antefiling**”. La traducción de este texto al *oldspeak* sería: “**The reporting of Big Brother’s Order for the day in The Times of December 3rd 1983 is extremely unsatisfactory and makes references to non-existent persons. Rewrite it in full and submit your draft to higher authority before filing**” (El informe de la Orden

del Día del Gran Hermano es tremendamente insatisfactorio y hace referencia a personas inexistentes. Reescríbalo por completo y envíe el borrador a sus superiores antes de archivarlo). *Newspeak* todavía no está extendido. Es la lengua a través de la que se transmiten las consignas y las órdenes más relevantes. Supone la condensación de mensajes a través de la amalgama y agrupamiento de abreviaturas. La correspondencia **palabra/significado** deja de ser el binomio **significante/significado**. La palabra como unidad pasa a ser la palabra como disparidad. A un significante le corresponden en *newspeak* varios significados diferentes e, incluso, opuestos. La palabra adquiere una función semiológica. Al igual que una única señal de tráfico puede transmitir con solo verla una agrupación de mensajes tales como: atención-peligro-estrechamiento de la calzada-obras, así ocurre con las nuevas palabras del *newspeak*. Las telepantallas están continuamente emitiendo mensajes y partes de guerra. Su estilo es llamativo, vociferante y alarmante. El sonido de las telepantallas nunca puede ser eliminado, a lo sumo se consigue reducirlo, pero jamás se consigue desconectarlo. Cada mensaje es transmitido como si de su escucha dependiese la existencia de quienes lo escuchan. Estos mensajes son derrotistas o triunfalistas y responden al ya viejo estilo de las dictaduras y sus planes quinquenales, espías, cifras enormes, manifestaciones de solidaridad y de unidad frente a agresiones, imposición de medallas, proezas productivas, etc.

D) Otro nivel lingüístico es el usado por los *proles* (la clase trabajadora, el proletariado) entre ellos. Su lenguaje es directo y carente del virtuosismo fonético del *standard English* y de la complicada simplicidad del *newspeak*. Tienen un lenguaje suburbial con el que **Orwell** confirma la pobreza material y mental de su existencia. Veamos algunos ejemplos sacados del capítulo VIII de la primera parte:

“Look out, guv’nor! Bang over’ead!”

“If you’d of been in my place you’d of done the same as what I done”

“I arst you civil enough, didn’t I?”

“Ark at ‘im! Calls ‘isself a barman and don’t know waht a pint is”

“Ju think you’ve bought the bleeding pavement?”

“I says you’re drunk”

“Well I was young in them days”.

En *Nineteen eighty-four* los *proles* hablan y se expresan como si se tratara de la más deprimida clase social del Londres que vivió Orwell. Los *proles* no añoran el pasado en absoluto y se les niega la capacidad de pensar y de disentir. Están a gusto en la sociedad que les ha tocado vivir. Tienen conciencia de supervivientes y están orgullosos de ello. Sus centros de reunión son inmundas tabernas. **Orwell** pone en su boca el registro cockney, que tan bien conocía, de la legión de vagabundos, borrachos y marginales del Londres de los 30 y los 40.

E) Otro nivel comunicativo sería el lenguaje que emplea **Winston** y todos aquellos que pertenecen a su estrato social. La relación lingüística de **Winston** con **Mrs. Parsons, Parsons, Syme, Julia, Mr. Charrington, y O’Brien** está dentro de lo que podríamos definir como inglés coloquial estándar. Es un lenguaje en trance de desaparecer y de ser deformado por influencia del Estado. Sus conversaciones están salpicadas de expresiones y términos tomados de la doctrina del Partido. Así tenemos *thoughtcrime, facecrime, sexcrime, crimestop, thoughtpolice, unperson, blackwhite, vaporize, telescreen, doublethink, goodthinker, artsem*, etc.

Dentro de este nivel aunque a cierta distancia estaría el lenguaje empleado por **Goldstein** y **O’Brien**. **O’Brien** tiene la misión de “educar” a **Winston**. **Goldstein** tiene la misión de que la gente

de Oceanía abra los ojos y sea consciente de que está siendo manipulada. Por supuesto que el lenguaje de **Goldstein** en su *Colectivismo Oligárquico* es similar al del “educador” **O’Brien**, no en vano **O’Brien** reconoce haber colaborado en la redacción de *Colectivismo Oligárquico*.

Hemos visto un panorama de los registros lingüísticos que aparecen en *Nineteen eighty-four*. Es tal la importancia que **Orwell** da al lenguaje que al final de la novela se añade un apéndice de *newspeak* donde se diferencian claramente tres tipos de vocabulario:

Vocabulario **A**, que consiste en palabras de uso corriente. Las palabras ambiguas han sido eliminadas. Se han eliminado verbos, adjetivos, y plurales irregulares. Desaparecen los auxiliares “shall, should” y su lugar es ocupado en todos casos por “will, would”.

Vocabulario **B**, que consiste en un número de palabras especialmente diseñadas para fines políticos. Estas palabras son según **Orwell** una especie de “verbal shorthand” (taquigrafía oral). Es el vocabulario de las amalgamas y de abreviaturas como “minipax (Ministry of Peace), ficdep (Fiction Department).

Vocabulario **C**, que consiste en términos científicos y técnicos.

Todos estos vocabularios están condicionados por el espíritu que emana de los siguientes eslóganes omnipresentes:

**Freedom is Slavery.**

**Ignorance is Strength.**

**Who controls the past controls the future.**

**Who controls the future controls the past.**

**God is Power.**

**Two and two make five.**

A continuación incluyo un breve glosario básico de conceptos que aparecen en *1984*. Cualquiera que se haya leído el libro o que se lo vaya a leer habrá percibido o percibirá el entramado del control de la mente a través del control del lenguaje. Se trata de conseguir que los habitantes del mundo de *1984* se conviertan paulatinamente en “cáscaras de personas”, que asuman como dogma todo lo que el partido les diga. Cuantas menos palabras tengan más empobrecerán su pensamiento y más fácilmente serán manipulados.

AIRSTRIP ONE: franja aérea número 1. Gran Bretaña, en la época de Big Brother.

ANTISEX LEAGUE: organización juvenil. Su fin consiste en erradicar el placer sexual. El acto sexual sólo se tiene que ejecutar dentro del matrimonio. La ejecución del coito no tiene que producir placer, tiene que ser un servicio social al Partido, molesto y engorroso, pero necesario.

ARTSEM: técnicas de inseminación artificial.

BELLYFEEL: sentir emocionalmente la verdad que encierran los principios del INGSOC.

BIG BROTHER: personaje real o personificación del poder y la ortodoxia política de Oceanía.

BROTHERHOOD: la Hermandad. Organización clandestina que agrupa a todas personas que no comparten los principios del INGSOC. Se duda de su existencia real.

CATEGORICAL PLEDGE: promesa categórica hecha por el Partido y que generalmente se incumple.

CIVIL POLICE: policía secreta infiltrada en las filas del Partido. Los Proles no son investigados por esta policía, pues no se les reconoce capacidad de oponerse a Big Brother.

- DOUBLEPLUSCOLD: superlativo de “cold”. Gélido, lo más frío.
- DOUBLEPLUSGOOD: superlativo de “good”. Óptimo, lo mejor.
- DOUBLETHINK: la facilidad para admitir que una cosa “es” y “no es” al mismo tiempo. Lo blanco es blanco, pero también es negro si lo dice el Partido. Supone una gimnasia mental y los habitantes de Oceanía son continuamente entrenados en esta disciplina de pensamiento. Al final no tienen seguridad de la esencia real de las cosas y necesitan la corroboración del Partido.
- DUCKSPEAK: hablar como un pato. Aplicado a un oponente significa “injuriar”. Aplicado a alguien con el que se está de acuerdo significa “alabar”.
- FACECRIME: cara de delito. Cara que expresa dudas sobre lo que el Partido dice.
- FICDEP: Departamento de elaboración de novelas (Fiction Department).
- FLOATING FORTRESSES: fortalezas flotantes. Una especie de gigantescos portaaviones cuya finalidad es la guerra en el mar.
- FREE MARKET: tiendas corrientes a las que no pueden ir los miembros del Partido, pues tienen las suyas propias.
- GOODSEX: conducta por la que un hombre y su esposa tienen un encuentro sexual con la única finalidad de aportar un niño al Partido. El placer sexual está descartado, sobre todo en la mujer.
- GOODTHINKER: sustantivo. Persona que es Goodthinkful.
- GOODTHINKFUL: adjetivo. Significa que se es ortodoxo según los principios del Partido.
- GOODTHINKWISE: adverbio. Aplicado a verbos y adjetivos con significado positivo en cuanto a la concordancia con las ideas del Partido.
- INGSOC: teoría política en la que se basa la sociedad de Oceanía.
- JOYCAMP: campo de concentración, campo de trabajos forzados.
- JUNIOR ANTISEX LEAGUE: liga antisexo juvenil.
- MEMORY HOLE: dispositivo colocado en las paredes y cuya finalidad es destruir los documentos que se le introducen.
- MINISTRY OF TRUTH. MINITRUTH: Ministerio de la Verdad.
- MINISTRY OF LOVE. MINILUV: Ministerio del Amor.
- MINISTRY OF PEACE. MINIPAX: Ministerio de la Paz. Su finalidad es hacer y preparar la guerra.
- MINISTRY OF PLENTY. MINIPLenty: Ministerio de la Abundancia.
- NEWSPEAK: nueva lengua creada por el Partido para limitar la posibilidad de pensar cosas diferentes a las del Partido. Reduce el número de palabras y de conceptos y dota a palabras ya existentes de otros significados.
- OCEANIA: una de las tres partes en que el mundo está dividido.
- OLDSPEAK: el viejo modo de expresarse. Viejo por existir antes de la Revolución de Big Brother.
- PARTY: organización que encarna los principios del INGSOC. Está dividido en dos, el INNER PARTY al que pertenecen los funcionarios más altos, y el OUTER PARTY al que pertenece el resto de funcionarios del Estado.
- PLUSCOLD: comparativo de “cold”. Más frío. También muy frío.
- POLITS: prisioneros políticos. Manera en que los prisioneros comunes se refieren a ellos.
- PROLEFEED: noticias idiotas y espectáculos sin ningún valor que, junto a libros sin ningún interés, constituyen la basura que el Partido echa a los proles.
- RECDEP: departamento de grabación que se ocupa de alterar todo contenido escrito u oral que contradiga lo que en ese momento es ortodoxo y correcto.
- REWRITE SQUAD: conjunto de personas que escriben de forma estereotipada y maquinal las novelas en Oceanía.

SEXCRIME: término que cubre todas las desviaciones sexuales. Se castiga con la muerte. Cualquier práctica sexual hecha por placer.

SPEAKWRITE: dispositivo que transforma en oraciones escritas la voz de quien habla a través de él.

SPIES: asociación que tiene como misión detectar de una forma “amateur” desviaciones políticas. La componen niños y jóvenes.

STEAMER: coloquialmente las bombas que caen sobre Londres.

TELEDEP: departamento de teleprogramas.

TELESCREEN: gran pantalla situada en las paredes. Emite constantemente mensajes. No se puede apagar. Emite imágenes y capta imágenes de lo que sucede en el lugar en que está situada.

THE BOOK: libro escrito por el enemigo público nº 1: Goldstein. La palabra libro tiene connotaciones negativas.

THOUGHTCRIME: delito de pensamiento.

THOUGHTPOLICE. THINKPOL: policía del pensamiento.

UNCOLD: lo contrario de “cold”. La palabra “hot” ha sido eliminada.

UNGOOD: lo contrario de “good”. La palabra “bad” ha sido eliminada.

UNPERSON: persona cuya existencia real se ha borrado de todo documento que la pudiese acreditar. Ya no existe esa persona, ni nunca existió.

VAPORIZE: aniquilar a una persona, eliminarla, convertirla en una “unperson”.

VICTORY CIGARETTES: pésimo tabaco que vende el Partido.

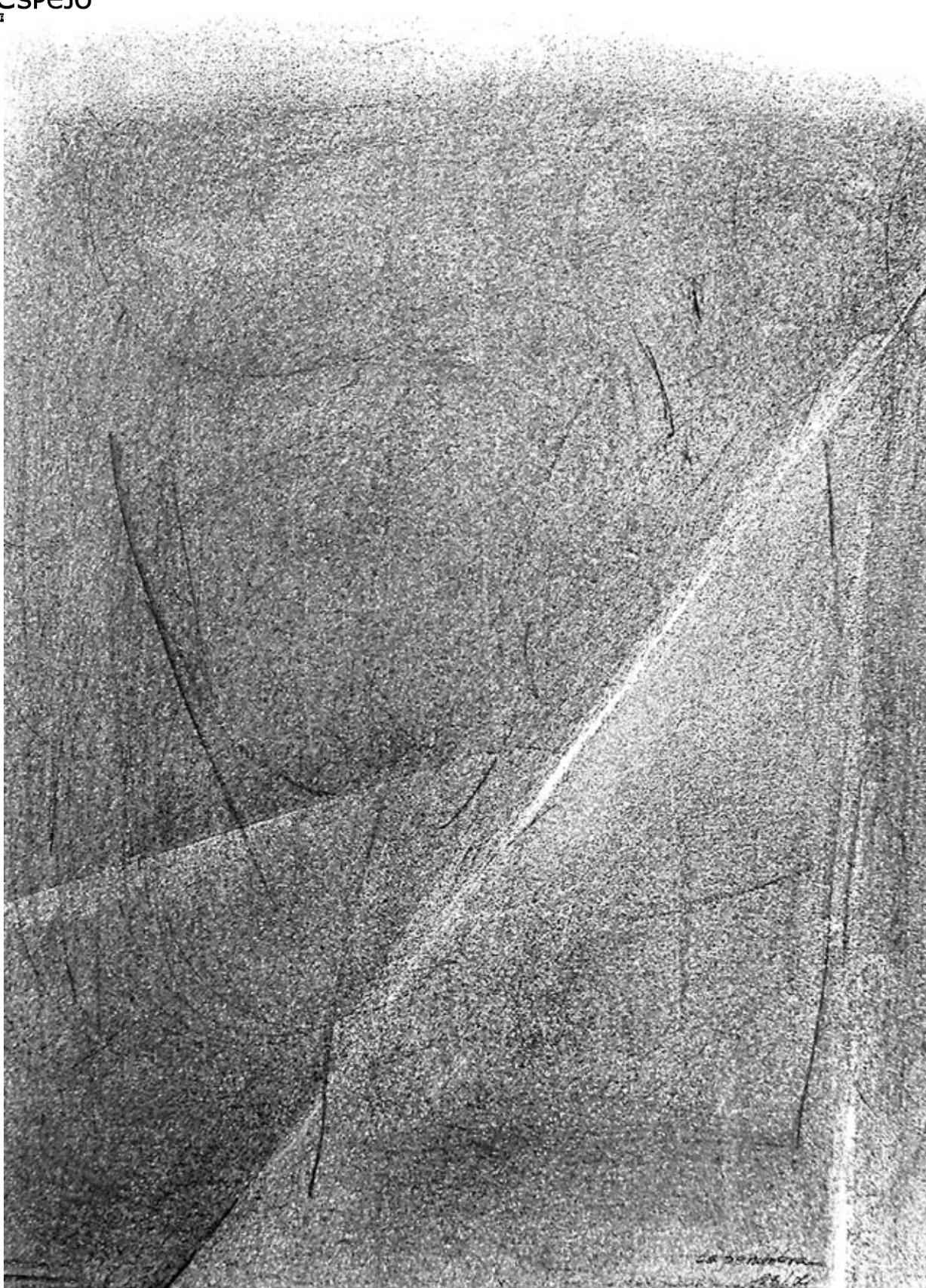
VICTORY GIN: bebida de olor apestoso, parecida al licor de arroz de los chinos.

VICTORY MANSIONS: casas medio derruidas y viejas donde viven los miembros del Outer Party.

YOUTH LEAGUE: grupo juvenil en el que se inician los futuros líderes del Partido.



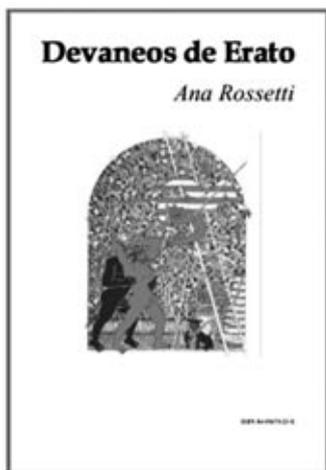
George Orwell



**“La penumbra”. Gonzalo Bujeda**

2004. 40 cm. por 29,5 cm. Papel Van Gogh, 200 g. Cenizas, pasteles y lápiz 2B.

He elegido obras que no pierdan al reproducirlas en blanco y negro. Ésta es en grises con alguna nota de color en azules. Traté de plasmar qué sientes y ves cuando te encuentras dentro de una habitación en penumbra. Los límites se “mueven” imprecisos.



# ANA ROSSETTI

ANTONIO JOAQUÍN GONZÁLEZ GONZALO

**ANA ROSSETTI**, nacida en San Fernando de Cádiz, inicia su carrera poética con *Los devaneos de Erato* en 1980, libro que obtuvo el premio Gules. No fue su primer texto publicado, pues de antes son tres títulos teatrales: *El saltamontes* (1974), *Sueño en tres actos* (1975) y *La casa de las espirales* (1977).

*Los devaneos de Erato* se verían continuados en otros libros de poesía como *Dióscuros* (1982) e *Indicios vehementes*, de 1985. Ese mismo año, Ana Rossetti aparece como una de las importantes voces que conforman la antología de la joven poesía española escrita por mujeres: *Las diosas blancas* (1985). A estos libros seguirían otros de poesía: *Devocionario* (III Premio Internacional de Poesía Rey Juan Carlos I) (1986), *Yesterday* (1988), *Punto Umbrío* (1996), *Apuntes de ciudades* (1990) y su última obra de la que tenemos constancia: *La ordenación. Retrospectiva*, en 2004. El conjunto de su trabajo le ha supuesto el ser galardonada con la Medalla de Plata de Andalucía.

Además de poesía y teatro, Ana Rossetti ha escrito libros de literatura infantil y varios textos de narrativa: *Plumas de España* (1988), *Prendas íntimas* (1989), *Hasta mañana, Elena* (1990), *Alevostías* (Premio la Sonrisa Vertical de Narrativa Erótica, 1991), *Una mano de santos* (1997) y *El antagonista* (1999).

Sus cuentos, que de alguna manera buscan la hondura que se manifiesta en su propia poesía han sido reunidos, en el año 2001, en un volumen titulado *Recuento. Cuentos completos*.

Dada la fecha en la que Ana Rossetti comienza a publicar sus textos poéticos, perfectamente podría ser asimilada al grupo poético culturalista junto a autores como Luis Alberto de Cuenca o Luis Antonio de Villena; ahí están poemas como “Isolda” o “Inconfesiones de Gilles de Rais”, poemas que hacen referencia a un pasado histórico –aunque cubierto de mitos, como es el de Gilles de Rais, el tantas veces satanizado compañero de armas de Juana de Arco–; o puramente mítico, tan mítico que se sitúa en los albores del nacimiento de la idea del amor romántico tal y cómo se entiende en Occidente. En “Isolda” Ana Rossetti fija su atención poética en un pasado muy muy lejano, capta los detalles de una historia antiquísima, pero la actualiza en el deseo sentido por Isolda después de beber el veneno de la pasión; y así, el mito se transforma en la expresión de un deseo plenamente actual.

También podríamos acercar la poesía de Ana Rossetti a la poética de la experiencia; ahí están sus poemas de recuerdos de la infancia, de sueños poblados de misteriosas legiones romanas cuyos pasos se acercaban más y más a los mártires aprendidos en el cine y en los libros de santos; poemas de pulsiones religiosas que se aúnan a los primeros deseos y a la nostalgia.

Sin embargo, desde la década de 1980 es difícil hablar de un término que aglutine a varios poetas y Ana Rossetti es un claro ejemplo de ello. La poesía de Ana Rossetti es totalmente personal –toda la poesía ha de serlo-. Quizá si tuviésemos que señalar un rasgo concreto de su poesía, este podría ser el erotismo, la sensualidad, la carnalidad sublimada en un deseo que nos aproxima a la mística; porque la mística no sólo es el arrobo de los iluminados. La mística también son ciertos poemas de Teresa de Jesús, los encuentros de la esposa y el amado en los textos de Juan de la Cruz o las composiciones que conforman el *Cantar de los Cantares*, expresión de unos deseos que no son sólo anhelos por la divinidad, sino pasiones de Salomón hacia Balkis, la que llegó de la tierra del incienso. Todos estos por mencionar ejemplos de nuestra propia tradición semítica y mediterránea. De igual manera, para entender un poco más el misticismo erótico de la poesía de Ana Rossetti tendríamos que referirnos, siquiera de pasada, a la mística tántrica, pero no es necesario, pues, al fin y al cabo, *mística* proviene del griego *mystikos*, lo relativo a los misterios.

Diversas son las pulsiones que mueven el comportamiento humano. La palabra y el erotismo son dos de ellas (Freud hablaría de Eros y Thanatos, amor y muerte; Nietzsche de la voluntad de poder; ni la muerte ni el poder nos interesan ahora). La palabra de Ana Rossetti es sensibilidad, sensación, sentimiento, sensualidad hecha verso mediante brillantes metáforas que encuentran el comienzo de su interpretación en la presencia de un término cotidiano, carnal, directo, clave para captar la sensualidad que emana del poema.



## ISOLDA

Si alguien sabe de un filtro que excuse mi extravío,  
que explique el desvarío de mi sangre,  
le suplico:

Antes de que se muera el jazmín de mi vientre  
y se cumplan mis lunas puntuales y enteras  
y mis venas se agoten de tantas madrugadas  
en las que un muslo roza al muslo compañero  
y lo sabe marfil pero lo piensa lumbre;  
antes de que la edad extenúe en mi carne  
la vehemencia, que por favor lo diga.

Contemplo ante el espejo, hospedado en mis sábanas,  
las señales febriles de la noche inclemente  
en donde el terso lino aulaga se vertiera  
y duro pedernal y cuerpo de muchacho.

Ciño mi cinturón y el azogue me escruta,  
fresas bajo mi blusa ansiosas se endurecen  
y al resbalar la tela por mi inclinada espalda  
parece una caricia; y la boca me arde.

Si alguien sabe de un filtro que excuse mi locura  
y me entregue al furor que la pasión exige,  
se lo ruego, antes de que me ahogue  
en mi propia fragancia, por favor,  
por favor se lo ruego:  
que lo beba conmigo.

Ana Rossetti. *Dióscuros* 1982



# LA POESÍA COMO VIDA

## AGUAFUERTE SOBRE JOAN MARGARIT

ANTONIO JOAQUÍN GONZÁLEZ GONZALO

*“Como la piel del agua en la piscina,  
una noche de luna, es la poesía.  
Pero también la queja de la bestia  
que alza desde una cueva pestilente  
sus ojos arrasados por el miedo”.*

*Cálculo de estructuras. Joan Margarit.*

**J**OAN MARGARIT I CONSARNAU, uno de los más significativos poetas bilingües en catalán y castellano de la actualidad, nació en Sanauja (Lérida) en 1938, en una época marcada por el enfrentamiento que ensangrentó España, dolor del cual quedará abundante representación a lo largo de su poesía.

La propia vida y los espacios que la configuran marcan la obra de Joan Margarit, como la de todo autor; porque la poesía, cuando no se aferra a la vida, cuando no es vida en sí misma, no alcanza la categoría de esa metáfora que recorre como un escalofrío al lector, aquel para el cual estaba escrita.

Vida es lo que encontramos en la obra de Joan Margarit: los días como aguafuertes de los primeros años, la arquitectura como oficio que origina la metáfora del espacio, el dolor del padre que conoce lo que nunca debería ser sufrido; el jazz, la literatura que impregna, con el arte, cada fibra del cotidiano vivir.

La poesía de Joan Margarit recrea momentos pasados, imagina lo que pudo haber sido y no fue, habla de las cobardías, de uno mismo y las de otros, de dolores que permanecen aferrados más allá del tiempo. La poesía es la historia personal congelada en momentos muy precisos. La poesía es la nostalgia del tiempo pasado, da igual que ese tiempo pasado fuese alegre, triste, real, inventado, oscuro o claro; la nostalgia y la tristeza, la melancolía invaden los poemas de Joan Margarit.

Fragmentos de vida en la poesía; vida del poeta, aparentemente ajena, que alcanza, de pronto, la plenitud simbólica para mostrar un camino, para iluminar la nostalgia y la incertidumbre del futuro. Ahí está una de las grandezas de la poesía, en el hecho de que la vida del poeta se transforme en el sentimiento que cada uno de nosotros encontrará en algún momento. Es entonces cuando el rayo rompe el cielo tranquilo, pero no ciega, sino que alumbra.

La poesía de Joan Margarit es un abrir de par en par las ventanas del alma, para que salga el dolor; el paso del tiempo, expresado con una lucidez en la que está presente la tristeza. Una tristeza de edad roja, de ausencias, de cipreses que van marcando un camino que queda a la espalda, un camino que –de ser posible el retroceso– nunca volvería a ser el mismo. Todo ello visto con la mirada forjada por el tiempo, en unos ojos que son como los del lobo, pues en el “invierno azul” “sois lobos los hombres a tu edad, / sólo lleváis el tiempo en la mirada”.

¿Es posible describir una vida de poesía sino mediante una enumeración? ¿Dónde está el origen fundamental de la poesía de Joan Margarit? Es indudable que el amor es uno de esos orígenes, tanto

es así que la obra de Joan Margarit ha dado lugar a una de las más hermosas antologías de poesía amorosa española publicadas en este siglo XXI. Una poesía amorosa en la cual se refleja, no sólo el amor –si por tal entendemos esa sensación visceral definida por el romanticismo más decadente-. Para Joan Margarit, el amor es una sensación que atraviesa todas y cada una de las manifestaciones de una vida –la propia y la ajena.

Amor y vida. Quizá esa transformación de la vida en poesía es la que justifique la necesidad de acercarse a los poemas. ¿Qué nos queda después de leer poesía? No hay memoria para las palabras que al unirse crean la música del instante. ¿Para qué leer poesía? Quizá porque en el momento de conocer una historia, la más profunda historia –y eso es poesía- nos conmueve algo en lo más interior y eso queda al leer un poema: el sutil escalofrío que recorre nuestra espalda cuando sabemos lo que el poeta sentía en el momento en que nace su obra; la unión que va más allá de las palabras; el mensaje lanzado en una botella que llega a aquel para quien fue creado, porque la existencia del poema también está plenamente relacionada con la existencia del lector.

Todo ello es lo que podemos encontrar en la poesía de Joan Margarit, tratado con un lenguaje transparente, acrisolado en el paso del tiempo y directo, tan directo que es difícil mantenerse alejado del estremecimiento que origina.

**Obras de Joan Margarit que se pueden encontrar en la Biblioteca del Instituto:**

*Aguafuertes.* Joan Margarit. Sevilla. Renacimiento. 1998. Introducción de Luis García Montero.

*Poesía Amorosa completa (1980-2000).* Joan Margarit. Madrid. Hiperión. 2001. Con un epílogo de Sam Abrams.

*Joana.* Joan Margarit. Madrid. Hiperión. 2002.

*El primer frío. Poesía (1975-1995).* Joan Margarit. Madrid. Visor. 2004.

*Cálculo de estructuras.* Joan Margarit. Madrid. Visor. 2005

*Arquitectura de la memoria.* Joan Margarit. Madrid. Cátedra. 2006. Antología, edición y estudio de José Luis Morante.





Vincent Van Gogh. *Habitación del pintor*.

## EL HOMBRE DEL NORTE

Llevaba el gris borroso, los azules perdidos,  
el color de la escoria y de los humos,  
de hombres cansados y herramientas sucias.  
El color de las minas, de la lluvia,  
de los desmantelados esqueletos de árboles  
al viento blanco y negro de las landas.  
Y llegó a la Provenza,  
al amarillo oscuro de aquel mar de trigo  
sobrevolado por los cuervos,  
Y allí pintó la soledad. Ahora  
nos la evoca una cama de madera,  
aquel par de zapatos y el espejo  
de los autorretratos.  
Así como clavó, la maza, su ataúd,  
hoy golpea las mesas de subastas  
y en los campos de Auvers vuelan los cuervos  
que acechan la colina, el cementerio  
donde, bajo la tierra de la luz,  
el místico maldito que fue Vincent van Gogh  
espera, ya perdidos para siempre sus ojos,  
indiferente, la resurrección.

*Luz de lluvia.* Joan Margarit.  
*El primer frío* (p. 135).

# MI ÚLTIMO SUEÑO

## LIBRO DE POEMAS DE MARÍA DOLORES MARTÍNEZ GARCÍA

ANTONIO JOAQUÍN GONZÁLEZ GONZALO

“Déjate llevar por la tempestad del mar  
que no te asuste su belleza”.

El Ayuntamiento de Cabra acaba de publicar, en su colección de poesía “Pedro Iglesias Caballero”, una obra de la joven autora egabrense María Dolores Martínez García. Los poemas van acompañados de unas hermosas ilustraciones realizadas por Jaime Castro Peña.

Más allá de la juventud de la autora hay que destacar su dedicación a la creación literaria y al compromiso social desde la palabra utilizada con esmero. Tal es la pasión sentida hacia la poesía, que la autora llegará a afirmar:

“Y dará igual el dolor siempre que exista la poesía”

Ejemplo de ese interés son todas las colaboraciones que se pueden leer en la revista *El Espejo*, publicación en la cual María Dolores Martínez colabora desde su primer número; o su coordinación del taller de poesía, que comenzó a desarrollarse en enero de 2008 en el Instituto Felipe Solís; o el premio obtenido en el certamen de Haikus organizado por la Asociación Kanku de Zaragoza. Ahora, a todo esto se suma la publicación de *Mi último sueño*.

¿Qué significa *Mi último sueño*? Indudablemente no es la expresión de una voluntad de dar por finalizada una actividad. Nada más alejado, supongo, de la voluntad de María Dolores Martínez; así pues, no hay que centrarse en la palabra *último*, sino más bien en *mi* y en *sueño*; ambas expresan la subjetividad de la poesía. No puede ser de otra forma. La poesía, por esencia, es la expresión del yo más íntimo.

La vida y el sueño se funden en una unidad de existencia poética desde el primer poema que encontramos en *Mi último sueño*, es la composición titulada “Vida” (p. 9). En este poema, más allá de la experiencia romántica que subyace en todo el libro, se encuentra una visión cercana al haiku nacido desde la contemplación del mundo con unos ojos que no son los propios.

Precisamente, una de las técnicas que brilla de una manera especial en la escritura de María Dolores Martínez es la del Haiku, aprendida desde la poética de Matsuo Basho, para el cual la poesía, en concreto el haiku, era una forma de captar la existencia de un modo directo, como si desde la poesía se pudiese conseguir una iluminación que trascendiera la realidad cotidiana, aunque su fuente será esa misma realidad vislumbrada desde la subjetividad.

En algunos momentos de *Mi último sueño* predomina la visión del poeta enfrentado al mundo en una continua lucha contra la oscuridad, frente a la cual

se alza la esperanza en la voluntad de ser. En relación con esa voluntad de ser aparece el tú característico de la poesía romántica, que es expresión del yo, pero que también necesita del otro para sentirlo como una pared desde la cual recibir el eco que le lleve al autoconocimiento, o a la supervivencia frente a la desdicha. Un claro ejemplo de esto último es el poema “Prefiero la desdicha” (p. 32).

En muy pocas ocasiones cabe considerar la poesía de María Dolores Martínez como expresión del sentimiento adolescente. Sus poemas tienen madurez; una madurez que le permite trascender tanto el silencio como el dolor. De hecho, el silencio se convierte en poesía desde el principio del libro, cuando la palabra *silencio*, continuada en unos puntos suspensivos origina *Mi último sueño*. En algún momento, mediante el silencio la autora se vengó de la muerte (p. 49).

Hay un poema especialmente significativo respecto a la trascendencia, tanto del silencio como del dolor, se trata de “Más allá” (p. 56). De este poema se extrae una enseñanza: es necesario superar el dolor de la existencia para descubrir que tras ese dolor hay vida, una vida que se plasma en cada una de las palabras contenidas en los versos que ahora comienzan una venturosa andanza.

“Ya no hay nada que temer,  
de nada sirve el sufrimiento.  
Al pasar el límite descubres que:  
más allá del dolor hay vida...”

La misma vida que contienen estos poemas de María Dolores Martínez García.



Ilustración de Jaime Castro Peña

# TALLER DE POESÍA

M<sup>a</sup> DOLORES MARTÍNEZ GARCÍA

LA elaboración de este taller supuso un reto muy especial. No podía consistir en la escritura de poemas, pues eso sería imposible si entendemos la poesía como un texto con rima escrito en verso, por supuesto; pero sí es posible si concebimos la poesía como algo trascendente... como la esencia de una vida.

Así, concluí por fin que el término “taller” sería un mero formalismo, pues las sesiones del mismo se llevarían a cabo como verdaderas reuniones de *amantes de la poesía*.

El taller nació -como dijo el Presidente de la Asociación de Alumnos/as, sin cuya colaboración este proyecto no habría sido posible- como: *una tarde, un folio en blanco*. Aunque pronto sería invadido por una batalla de ilusiones y sueños. Iniciativas que se pusieron en práctica, quizá con demasiado entusiasmo, pues algunas quedaron en el mismo folio en el que fueron escritas... Pero, sin duda, se usaron todos los recursos posibles para hacer de ese modesto taller, el paraíso perdido de todo aquel que quisiera acercarse a conocerlo, descubriendo lo que es la poesía más allá del disfraz de las palabras.

La participación fue escasa comparándola con la esperada, lo que derivó en el más sorprendente desenlace del taller. Cada sesión se convertiría en una explosión de colores que fluían entre las palabras de los asistentes en aquellas intensas y profundas conversaciones que inesperadamente surgían tras los versos de un poema, que probablemente ninguno interpretábamos bien, pero, que con toda seguridad, tuvo los efectos que el autor pretendía. Aun más importancia que las conversaciones contenían los silencios. Los silencios que se creaban tras la lectura de un poema; en aquel momento en el que yo cerraba el libro y mi voz se diluía en el ambiente, entonces las miradas perdidas volaban en una habitación en la que no quedaba nadie...

Pensar en las conclusiones que se puedan extraer de estas conversaciones o de estos silencios es algo descabellado, algo tan absurdo como esperar de este taller el porqué de la poesía. Para quien todavía guarde la duda, el taller no ha consistido en *regalar la poesía en frascos*.

Amor, soledad, melancolía, muerte... poemas para niños, romances, sonetos, haikus, el Slam... *poetas muertos*, *poetas contemporáneos*, autoras y autores, *poetas noveles* y *poetas consagrados*... Muchas y muy variadas son las formas que hemos utilizado para deleitarnos con este arte de crear con la palabra mundos de belleza y de música infinita.



No todas las reuniones de los *amantes de la poesía* han tenido lugar en aquella habitación dominada por el eco que con tanto cariño agradecemos. En una de las secciones se vio la película *El club de los poetas muertos* como una manera distinta de vivir la poesía a la que estábamos acostumbrados en el taller. En un intento por mostrar la poesía como algo siempre presente, algo desnudo y sincero, trasladé una de las reuniones a la Fuente del Río. Y sentados en las piedras nos perdimos en el sonido del agua al caer y en el canto de las aves, mientras que unos suaves y lejanos versos llegaban a nuestros oídos como si el mismo viento los susurrara, cerca, tan cerca como si emanaran en nosotros mismos...

Y envueltos en poesía, y caminando siempre junto a ella, llegó la última sección, en la que cada miembro de taller, y como despedida del mismo, realizó la lectura de un poema al resto de los asistentes a la misma vez que sonaba una música débil y esperanzadora. Y tras esto, de nuevo un gran silencio, el último... <<Podrá no haber poetas; pero siempre habrá poesía>> *Gustavo Adolfo Bécquer*.

<<Cuando me comentaron la creación de este taller la verdad es que no me pensé dos veces al responder que quería formar parte del mismo. Mis razones son bastante evidentes, una de ellas por mi amor a este género literario tan apasionado y del que la verdad, no podía presumir de saber en exceso, y también por la persona que estaba al frente de él. Alejada un poco de los versos en lo que escribía, el taller me ha servido para bajar un poco de la nube en la que me veía envuelta en ese momento y sobre todo encontrar un modo de reflejo en los versos de nuestros grandes poetas. Es y ha sido una experiencia muy grata, porque además de adentrarnos en aquello que los poetas quisieron transmitirnos hemos tenido unas tertulias de lo más animadas. Sin duda ha servido para nuestro propio enriquecimiento tanto crítico como literario, y la verdad es que animo a que este taller se siga repitiendo, aunque quizás la mayoría de los que ahora lo componemos hayamos marchado a otras ciudades. No podría firmar esta pequeña intervención sin darle las gracias sobre todo a la coordinadora de este magnífico taller, porque es una persona que, como expresé en el prólogo de su primer libro *Mi último sueño*, ha sabido llenar momentos de nuestra vida con los más bellos poemas; que sus lecturas han servido para más de un silencio durante el taller y por supuesto, agradecerle todo el trabajo y el esfuerzo realizado para que nosotros pudiéramos disfrutar de un momento a la semana en el que desconectar, alejarnos del mundo y expresar todo aquello que llevamos dentro. Gracias Loles>> **Lourdes Luque Villatoro**

<<En una frase (porque no tengo mucho tiempo): la muerte, el amor, la soledad, la nostalgia, la amistad son sentimientos que apenas o ni siquiera conozco (¿y a caso alguien conoce?) y en este taller los he podido saborear un poco más. Sólo eso.>>

**David Sánchez Luna**

<<Desde mi punto de vista el taller de poesía ha sido una experiencia sorprendente y muy gratificante.

*Al principio, cuando me hablaron de un taller de poesía me esperaba una cosa totalmente distinta a lo que resultó ser. Pensaba que sería un taller donde se escribiría y se leería poesía, pero en cambio, en el taller se leían poesías de distintos autores y se discutía*

sobre el tema del que trataban. Estas discusiones resultaron ser muy entretenidas a la vez que muy intensas y variadas, la verdad es que casi todos los temas de los que se debatía eran bastante interesantes (el amor, la soledad, la muerte...) y nuestras discusiones se hacían eternas, y al decir eternas me refiero desde una perspectiva positiva, porque estas discusiones sólo nos servían para dejarnos, a nosotros mismos, más ideas o visiones distintas sobre el tema del cual se discutía.

Una de las cosas más positivas o que a mí más me ha gustado de este taller, era su variedad. Cada día del taller ha sido distinto al anterior, tanto en el tema tratado, como en la forma de la "clase" ya que hemos leído poesía, hemos visto una película, hemos estado en la calle...

En conclusión el taller ha sido maravilloso y una de las mejores experiencias que he tenido en mucho tiempo, además de crear una buena relación con nuevos amigos.>>

**Enrique Valverde Villa**

<<A pesar de mi corta experiencia en este taller considero sinceramente que ha sido una vivencia satisfactoria, que volvería a repetir sin dudar.

Resaltaría la sinceridad y la libertad a la hora de exponer nuestras opiniones sobre un poema que habíamos escuchado con anterioridad. Nadie fue cohibido cuando expresaba sus sentimientos y lo que para él o ella reflejaba ese poema, la verdad, te sentías bastante bien.

Para mí, la poesía ya significaba, a parte de una vía de escape, un lazo de unión con las personas con las que he compartido esta experiencia. Ya puedo decir que la poesía también forja amistades.>> **Álvaro Rodríguez Mariscal**

<<Llamarlo taller sería denominarlo con un calificativo demasiado técnico y que disgrega todo contenido trascendental que alberga la poesía. Digamos que no haría falta llamarlo de ningún modo, pues todos los presentes hemos conocido y experimentado algo que no se podría hacer en ningún otro taller.

En mi opinión, el taller ha estado compuesto por infinidad de mentes dispares y de buena crítica, lo cual ha dado pie a una numerosa cantidad de discusiones y comentarios que han acercado a cada uno de los presentes a parajes que nunca antes habían pensado pisar. Por un momento, todos nos hemos sentido uno... pisando el mismo terreno de duda y desconcierto... pisando el mismo espacio de puertas abiertas sin saber de cuál de ellas salimos.

Puesto que los componentes del taller éramos personas conocidas, la conversación ha fluido en el ambiente sin verse coartada por nada. Resumiendo ha sido una experiencia que difícilmente podré repetir en otra parte.>> **Antonio Jesús Ramírez Pedrosa**

<<Para mí el taller de poesía ha supuesto conocer a otras personas que comparten algo tan importante como es la forma de relacionarse con el mundo a través de la poesía. En ese conocimiento he aprendido sobre otros puntos de vista de los temas tratados en el taller como son la vida, el amor, la soledad, la muerte, etc. y aunque en un principio me costó abrir mis sentimientos a unos extraños, gracias al taller me llevo varios amigos.

*El taller de poesía ha supuesto para mí una forma de expresión sobre temas que yo personalmente considero pilares básicos en la relaciones con los demás y con uno mismo.*

*Y pienso que nos ha faltado tiempo y sesiones para leer más poesía, contrastar otros puntos de vista sobre otros temas y, sobre todo, han faltado amantes de la poesía, porque poetas somos todos, en mayor o menos grado, por eso animo a todas las personas, y en especial a esos que no saben cómo expresar lo que sienten y que necesitan que alguien los escuche.>> **Luís David Baena Gómez***

La poesía es un camino, un puente que nos traslada a un mundo de sensaciones y sentimientos. Cuando nos sumergimos en la poesía no existe nada más, nos encontramos desnudos ante ella, y entonces nosotros también somos poesía.

Desde el taller, que ya ha concluido, os invito a acercaros al magnífico mundo de la poesía, en el que entraréis para no abandonar nunca sus formas, colores y ritmos que se articularán bajo un manto de palabras.

Asimismo os animo para que continuéis este proyecto que un día comenzamos Álvaro y yo con la intención de que todo el mundo pudiese disfrutar de la poesía.

*<<La invocadora luz entrando por los cristales en una tarde casi de primavera. Una canción suena en el aula vieja. Antiguas palabras en voces nuevas.*

*Poesía.*

*El viento*

*se ha llevado el resto.>>*

**M<sup>a</sup> Dolores Martínez García**



# CANTEC DE MINER TANAR

ANA BLANDIANA

Azi am plutit iubito, pe ape mari albastre,  
 Camasa de pe mine, iubito, poti s-o storci  
 Si ma-m gandit pe ape la inimile noastre,  
 Dar m-ai strigat-tu poti oricand sa ma intorci  
 Si –am revenit din apele albastre,  
 Si ca dovada uite un pumn de scoici .

Azi am umblat ,iubito, prin mari si-adanci paduri  
 Imi sfasiara haina potecile ascunse.  
 Si m-am gandit prin codri la ochi nostri puri ,  
 Dar m-ai strigat -si- n mine chemarea ta patrunse  
 Si m-am intors din marile paduri,  
 Si ca dovada –iata –un pumn de frunze.

Azi m-am pierdut, iubito, prin straturi mari de timp  
 De pe obraz tu sterge-mi, iubito, anii bine,  
 Mi se pare-a-n milenio cu tine ca ma plimb,  
 Dar m-ai strigat-si glasul ti-ajunse greu la mine  
 Si m-am sperita ca n-o sa ajung la timp,  
 Si-am prins sa-mping mormanele de timp  
 Spre viitor-si iata-ma la tine.

## Palabras de un joven minero

Hoy mi amor está flotando en aguas grandes y azules,  
 la camiseta que tengo puesta, mi amor, la puedes estrujar.  
 Pensé en las lágrimas que había en nuestros corazones,  
 me llamaste. Tú puedes volver cuando quieras.  
 He regresado de las aguas azules,  
 y como muestra te traigo un puñado de caracolas.

Hoy he andado, mi amor, por los grandes y profundos bosques,  
 por senderos escondidos donde se rasgó mi ropa;  
 en la oscuridad pensé en nuestros ojos puros.  
 Tú me nombraste y tu llamada me estremeció.  
 Y yo regresé de los grandes bosques,  
 como muestra mira este montoncito de hojas.

Hoy me he perdido en los inmensos recuerdos del tiempo pasado,  
 mi amor, tú limpias el paso de los años de mi cara,  
 parece que camino a tu lado desde hace mil años.  
 Tú me llamaste y tu voz se quedó muy dentro de mí.  
 Me asustó pensar que no llegaría a tiempo,  
 empujé el tiempo con todas mis fuerzas.  
 Mírame en el futuro junto a ti.

Traducción desde el rumano de  
 LIANA SIMONA MIREA (2º ESO A)

## COMO SI LA LUNA

Como si la luna tuviera algo que decir  
en el amor y en el odio que me tienen  
junto al frío.

Empecé a escribir en la nieve brillante  
letras que ella misma borraba.  
Una amenaza tal vez, quizá un consejo.

Algo importante me dijo.  
Las palabras con su brillo gritaban  
en el campo de la soledad.

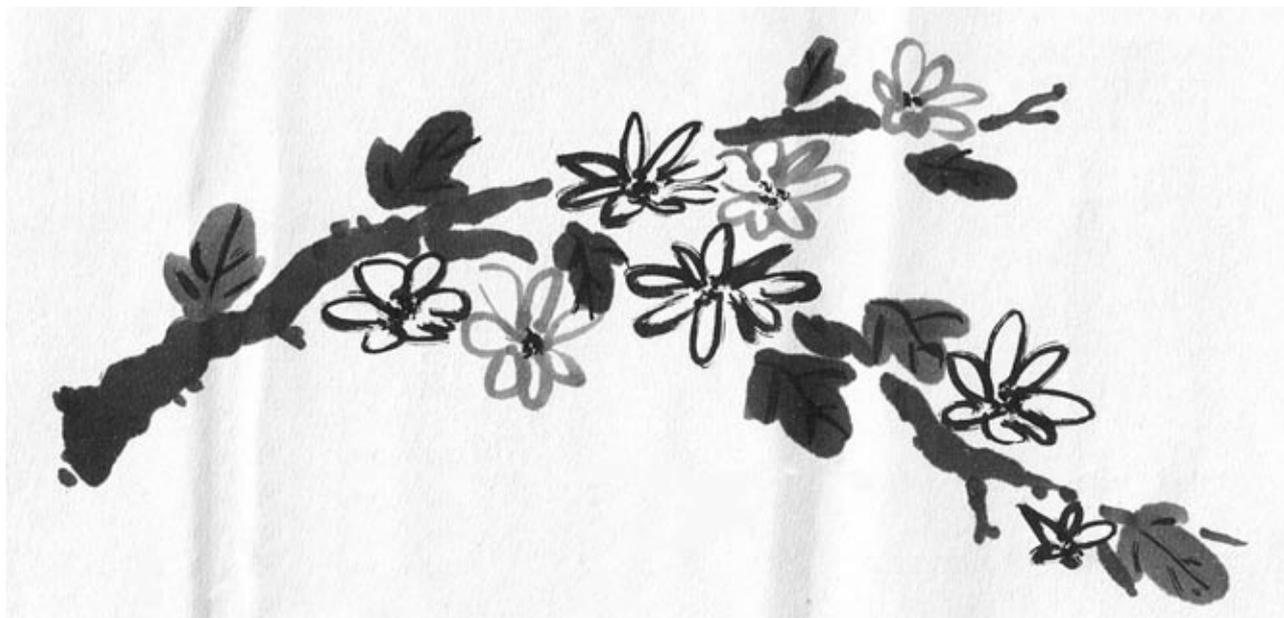
Como los lobos.  
Tenía que responder.  
En la noche tuve miedo.  
Me quedé sin respiración  
y la nieve, con la cara pálida,  
me esperaba, y todos creían  
que yo sabía hablar español.

LIANA SIMONA MIREA.  
2º ESO A.



Y ahora, calla.  
Déjame mostrarte  
una cosa:

ANTONIO RAMÍREZ PEDROSA



Sumi-e. Antonio Gutiérrez Velilla

Es otoño,  
las hojas caen.  
Cada vez estás más lejos.

MARÍA DOLORES MARTÍNEZ GARCÍA

# P O E M A S

JAVIER RICO-VALVERDE RUZ

2º ESO A

## NO HAY VIDA SIN AMOR

Vivir sin ti,  
no es vivir;  
es pasar la vida,  
es morir.  
Tú eres mi alegría,  
mi sintonía;  
y aunque no estés,  
te siento mía.  
Al levantarme  
miro tu foto;  
tu presencia la noto.  
Eres una estrella  
que brilla y brilla  
de mi vida.  
Mi corazón  
está lleno de amor,  
amor y más amor

que me causa gran dolor.  
Acariciar tu pelo,  
besar tu cara,  
es sentir que estoy vivo  
cada mañana.  
Mi corazón late rápido,  
como mi vida;  
por eso me entusiasmo  
cuando tú me miras.  
Te siento,  
vida mía;  
cuando nos juntamos  
tu boca y la mía.  
Cuando tú te vayas,  
yo iré detrás de ti;  
porque tu vida y la mía  
tendrán el mismo fin.

## ROMPER LAS CADENAS

¡Cuántas noches sin dormir  
deseando que no vinieras!  
¡Cuántos años sin vivir,  
esperando que la quisieras!  
Eres un barco a la deriva  
que no sabe a dónde va;  
él dirige tu vida  
y tu opinión no le importa ná.  
¡Quieres romper las cadenas  
para ser libre y no verle más!  
¿por qué tú la humillas  
y no quieres dejarla en paz?

Su vida es un infierno  
y a ti todo te da igual;  
porque tú vives la vida  
y a ella no la dejas ni respirar.  
Siento que su vida se acaba  
porque tú no la vas a dejar,  
pero, aunque eso ocurra,  
ella va a luchar.  
¡Libre, libre,  
quiere ser libre,  
para que tú  
no puedas pisarla más!



*Tarzán. Harold Foster*

## TARZÁN ME SALVÓ DEL OSO

CELIA JIMÉNEZ VÍLCHEZ

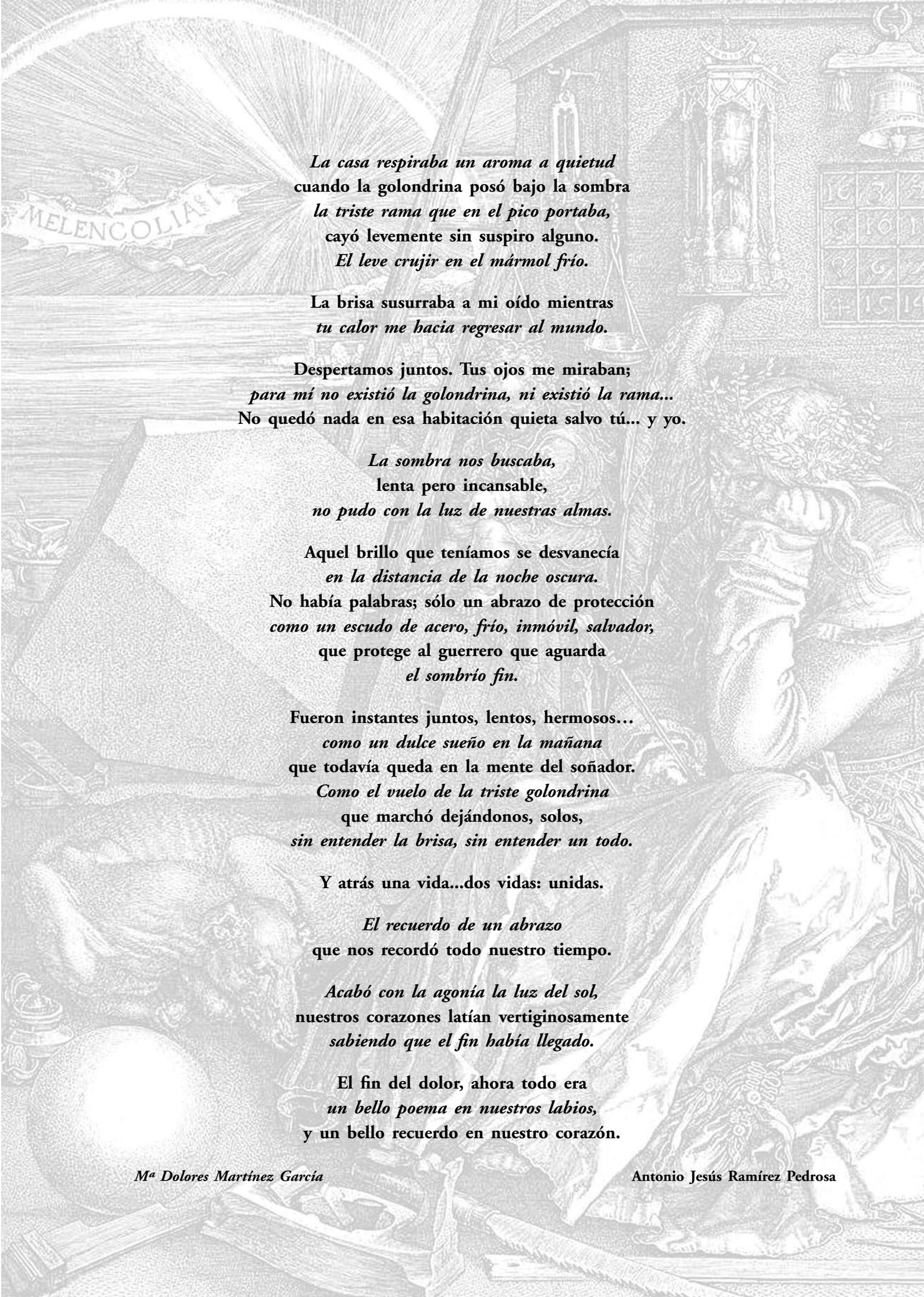
2º ESO A

En mi casa sola me quedé,  
porque mi madre a comprar fue.  
Preparada la comida me dejó.  
En una bolsa yo la metí  
y al campo me fui.

Cuando iba a empezar a comer  
yo empecé a correr,  
(con el hambre que debía de tener).

Y yo me creí  
que un oso no me iba a dejar vivir.  
Pero vino Tarzán,  
él cantó,  
y el oso, de su canción,  
se asustó y huyó.

Tarzán de sus garras me salvó  
con su canción.  
Y este poema ya se terminó.



*La casa respiraba un aroma a quietud  
cuando la golondrina posó bajo la sombra  
la triste rama que en el pico portaba,  
cayó levemente sin suspiro alguno.  
El leve crujir en el mármol frío.*

*La brisa susurraba a mi oído mientras  
tu calor me hacía regresar al mundo.*

*Despertamos juntos. Tus ojos me miraban;  
para mí no existió la golondrina, ni existió la rama...  
No quedó nada en esa habitación quieta salvo tú... y yo.*

*La sombra nos buscaba,  
lenta pero incansable,  
no pudo con la luz de nuestras almas.*

*Aquel brillo que teníamos se desvanecía  
en la distancia de la noche oscura.  
No había palabras; sólo un abrazo de protección  
como un escudo de acero, frío, inmóvil, salvador,  
que protege al guerrero que aguarda  
el sombrío fin.*

*Fueron instantes juntos, lentos, hermosos...  
como un dulce sueño en la mañana  
que todavía queda en la mente del soñador.  
Como el vuelo de la triste golondrina  
que marchó dejándonos, solos,  
sin entender la brisa, sin entender un todo.*

*Y atrás una vida...dos vidas: unidas.*

*El recuerdo de un abrazo  
que nos recordó todo nuestro tiempo.*

*Acabó con la agonía la luz del sol,  
nuestros corazones latían vertiginosamente  
sabiendo que el fin había llegado.*

*El fin del dolor, ahora todo era  
un bello poema en nuestros labios,  
y un bello recuerdo en nuestro corazón.*



*Viva el pelo.* Julio Romero de Torres

## ASÍ ES MI YO

LUIS JAVIER BAENA GÓMEZ

*2º de Equipos Electrónicos*

Como el gélido hielo  
que existe sin más remedio  
donde ni la vida alcanza a llegar.  
Como la piedra de alta montaña  
que aun siendo expresiva  
en ella nada puede brotar.

Como el ruido de la nada  
que se nota siempre presente  
aun cuando nunca está.

Así es mi yo que muestro  
insatisfecho, confundido  
nunca estoy presente,  
solo, sin tan siquiera amigos.

Bailando con mis paranoias  
moviendo los muros de la realidad  
con suaves brisas que salen de mi boca

para convencerme de que el mundo  
algún día cambiará.

Pero al menor atisbo de amistad  
los volcanes se vuelven fríos,  
cuando la lava acaricia sus costados.  
El sol se despierta incrédulo  
del calor ajeno que recibe  
proveniente de mi corazón ilusionado.

Pues no hay mayor motivación  
que anegue de alegría mi alma  
que el verte cada día, linda morena,  
oler tu pelo, observar tu mirada.

Si supieras que te escribo,  
si supieras que te amo,  
que por ti dejaría este mundo  
en el que observo, recuerdo y extraño.

# DESDE LA REALIDAD AL SENTIMIENTO

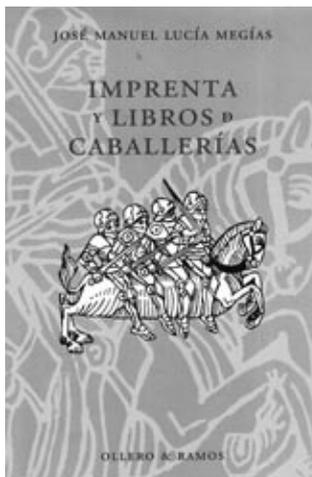
## LA POESÍA DE JOSÉ MANUEL LUCÍA MEGÍAS

ANTONIO JOAQUÍN GONZÁLEZ GONZALO

Hoy tengo deseos de encontrarte en la calle,  
y gritarte a los cuatro vientos: Dame una palabra antigua,  
una palabra que ilumine tu cara  
y con ella, una nueva estrella en el universo.  
(*Canciones y otros vasos de whisky*)

**J**OSÉ MANUEL LUCÍA MEGÍAS es uno de los mejores especialistas en Libros de Caballerías hispánicas de la actualidad; profesor de Filología Románica en la Universidad Complutense e investigador en el Centro de Estudios Cervantinos, institución en la que ejerce como co-director de dos importantes colecciones: Libros de Rocinante y Guías de Lectura Caballeresca. En su faceta de investigador del mundo de los Libros de Caballerías hay que destacar, entre otros muchos, dos títulos. El primero de ellos, por los conocimientos que atesora y por el agudo análisis que realiza de los textos de caballerías, pero también por la belleza del volumen en sí mismo, se trata de *Imprenta y libros de caballerías* (Ollero y Ramos, Madrid, 2000), obra en la cual, más allá de lo temático en las aventuras de los caballeros de los siglos XVI y XVII, José Manuel Lucía demuestra que existe una voluntad de género editorial, analizando para ello una serie de parámetros comunes en la impresión de los distintos títulos caballerescos. El otro libro que quiero destacar de José Manuel Lucía como investigador es *De los libros de caballerías manuscritos al Quijote* (Sial Ediciones, Madrid, 2004), obra que recibió mercedamente el Premio Sial de Ensayo de 2003.

Desde el punto de vista de la didáctica de la literatura española de los siglos XVI y XVII es interesante mencionar una obra reciente, escrita en colaboración con Emilio Sales Dasí, *Libros de caballerías castellanos*.



*Los libros que pudo leer don Quijote de la Mancha* (Castalia, Madrid, 2007), una hermosa antología que acerca los libros de caballerías a los lectores jóvenes, los cuales no están tan apartados de este género como se puede llegar a pensar, baste recordar al respecto el éxito que en la actualidad tiene, tanto en literatura como en cine, la narrativa de fantasía.

José Manuel Lucía Megías también ha traducido a uno de los más importantes poetas rumanos del siglo XIX, Mihail Eminescu (en colaboración con Dana Mihaela Giurcâ, *Poesías*, Madrid, Cátedra, 2004).

Más allá de esa preocupación por investigar y acercar a escritores ajenos, José Manuel Lucía Megías escribe una sentida poesía que comenzó su andadura editorial el año 2000 con su primer libro de poemas *Libro de horas* (Calambur, Madrid, 2000). A este libro siguieron *Prometeo condenado* (Calambur, Madrid, 2004), una obra plenamente relacionada con el romanticismo de Shelley y William Blake. *Prometeo condenado* es un texto dramático con unas propuestas de escenografías arriesgadas y poéticas, caracterizado por unos temas que más acercan a una visión poética desde la dramática, cuya señal son dos voces que expresan su sentir, aunque no por ello llegue a producirse el necesario diálogo.

Con motivo de la firma de esta obra durante la Feria del Libro de Madrid del año 2004, la Editorial Calambur publicó el Pliego poético *Dos sombras*

(*Grito poético ante una tragedia absurda... más que absurda*), obra también de carácter dialógico (pero con voluntad poética desde la visión del género editorial) en la cual dos sombras plantean uno de los grandes dolores y lacras del ser humano contemporáneo: la guerra injusta.

También en el año 2004, José Manuel Lucía Megías publicó *Diario de un viaje a la tierra del dragón* (Ollero y Ramos, Madrid, 2004). Libro hermosamente editado con ilustraciones del propio autor y de Enma Martín. Esta obra es, sin duda (así se afirma en el título), un cuaderno-diario de viaje; pero más allá de eso nos encontramos con una mirada cargada de sentimientos y de sensibilidad en la que los temas que caracterizan la poesía de este escritor fluyen desde la contemplación de una civilización ajena: la ciudad, la lluvia, el dolor de la ausencia acompañado por la ilusión del encuentro.

Con posterioridad a *Diario de un viaje a la tierra del dragón*, José Manuel Lucía Megías ha publicado *Acróstico* (Sial, Madrid, 2005, con prólogo de Rosa Navarro Durán); *Canciones y otros vasos de whisky* (Sial, Madrid, 2006, con prólogo de Jaime Jaramillo Escobar) y *Cuaderno de bitácora* (Sial, Madrid, 2007).

Ya en el primer libro de poemas publicado por José Manuel Lucía Megías, *Libro de horas*, aparecen una serie de temas que van a caracterizar su escritura. En este libro asistimos al desarrollo de la experiencia de un día completo que comienza con un significativo verso, a las 7:30, "Pero ¿hasta cuándo seré capaz de sobrevivir a tu silencio?", un verso que representa lo que es el amanecer marcado por un abismo sin suelo que se abre en la tierra; una sensación de desasosiego en la ausencia que marca el desarrollo de toda una jornada. Desde la hora del nuevo amanecer a la vida, poco a poco el cuerpo va recuperando sus formas perdidas durante el sueño. Los sonidos cotidianos del hogar protegen hasta que llega el momento de salir a la calle impregnada de lluvia. Y en el exterior, la realidad se manifiesta en un lento recorrido por las calles, en el atasco que se ve como el cortejo galante e imposible de los automóviles; en una oficina donde es imposi-

ble reconocerse, ni en la existencia de los otros, ni en el teléfono que debería desaparecer ni en las noticias contenidas en el periódico con su carga diaria de escepticismo y dolor. Todas esas sensaciones originadas en una realidad hostil explican un verso como: "y la sensación de vacío me llena la boca del áspero sabor de la arena del desierto", un verso que anuncia la presencia, poco después, de una mención a Álvaro Mutis y su *Ilona llega con la lluvia*, como expresión de una muerte metafórica que se oculta entre la lluvia de la realidad exterior. Más allá del vacío se mantiene la sensación de ausencia del tú, buscando su nombre en el periódico o a la hora de la comida, descubriendo "el apetito de tener de nuevo tu cuerpo en mis brazos". Y es que la poesía de José Manuel Lucía nace desde el sentimiento romántico, en este caso de la ausencia del tú. El día transcurre en cada poema que supone una reflexión de cada momento de la existencia, o, lo que es lo mismo, el recuerdo continuo de alguien que está lejos. Y cuando llega la noche se maldice la ausencia. Al anochecer, el recuerdo del amor que fue permite afrontar la oscuridad para seguir viviendo más allá de un mundo en el que se ha perdido la inocencia, como muy bien dejan ver los informativos de la televisión.

El *Libro de horas* se cierra a las 1:00 horas con el mismo verso que acompañaba el despertar. Cada día es sobrevivir sin más, puesto que lo único que pervive en la consciencia es la ausencia, el vacío que no puede ser llenado con lo cotidiano.

Hay un momento muy especial en la poesía de José Manuel Lucía Megías, es el representado en *Prometeo condenado*, obra en la que la soledad de Prometeo es todavía mayor que la del ángel y el demonio que se aman más allá del abismo que los separa. Prometeo ha llevado la sabiduría al ser humano, sin embargo se siente solo; es un Titán alejado totalmente del mundo que ha creado para sentirse a salvo de todas las desgracias que aquejan a su criatura. La soledad física, sólo la física, de Prometeo se verá disminuida con la llegada de un hombre, el Exiliado, que, arrojado de su tierra, ha perdido todo. Tal es la condición del hombre. Cuando Prometeo convirtió a la bestia en hombre, los dioses originaron en la



criatura la desgracia, como un modo de venganza, más allá del encadenamiento de Prometeo a la roca. Tal es la condición del Exiliado, que hasta la situación de Prometeo le parece más benigna, pues tiene una tierra a la que estar unido, mientras que al hombre sólo le acompaña el olor de su tierra y el recuerdo.

El concepto poético-dramático de José Manuel Lucía Megías es total, va más allá incluso que la representación cinematográfica, pues no se fundamenta en la bidimensionalidad del oído y la vista, sino que hace referencias, también, al gusto, al tacto, al olor, así sucede en cada una de las acotaciones que demuestran que este texto no va tanto encaminado a la representación como a la plasmación poética de la profunda tragedia que vive el ser humano libre.

¿Qué pretende una tragedia? Conmover en lo más profundo de nuestro ser, es por ello que José Manuel Lucía acomete la acción de actualizar la tragedia originada en los tiempos clásicos, mediante la continua presencia de la realidad contemporánea. Esa actualidad alcanzará totalmente al lector cuando parezca que cada palabra está escrita para él; cuando como un escalofrío, el lector se percate de que la realidad del personaje del drama coincide en algún momento con la suya propia.

Ese escalofrío se percibe perfectamente en la visita de la Mujer a Prometeo; la mujer que perdió a su hijo sin que llegase a nacer. Sólo palabras de desprecio siente ante Prometeo, pues su desgracia es mucho mayor que la de él. La mujer ve en Prometeo a un hombre que, aunque se llame a sí mismo muerto, no sabe lo que realmente es la muerte, pues no ha sentido la vida en su interior, en su vientre. Las palabras de la mujer causan tal dolor en Prometeo que este le pide que le deje solo con el recuerdo del desprecio que ha encontrado en sus palabras.

Los males de la soledad de Prometeo no son nada comparados con los de las criaturas a las que dio la luz, tal y como demuestran las palabras de la Refugiada, que también acude al paraje del Titán; o el Hombre que afirma que Prometeo robó el fuego a los dioses para humanizar a la bestia, pero ese fuego se transformó en la maldición de un tiempo que hay



que aprovechar al máximo en un sistema que sólo contempla la vida desde la producción. El hombre quiere volver a ser salvaje, liberarse del fuego civilizador.

Con las palabras de un Anciano y del coro de las Océánidas, Prometeo comienza a arrepentirse de haber creado al ser humano, y es con ese darse cuenta de la inutilidad de su acción que Prometeo consigue liberarse de su tortura.

El tercer libro de poemas de José Manuel Lucía es *Acróstico*. Está organizado en tres partes (la vida, la muerte y el amor), correspondientes a un poema de Miguel Hernández:

Con tres heridas yo:  
la de la vida,  
la de la muerte,  
la del amor.

A lo largo de todo el libro, con la inicial del título de cada poema, se forma un acróstico: "Sólo escribo para decir te quiero". Así pues, la voluntad de expresar el sentimiento amoroso está presente en cada verso del poemario.

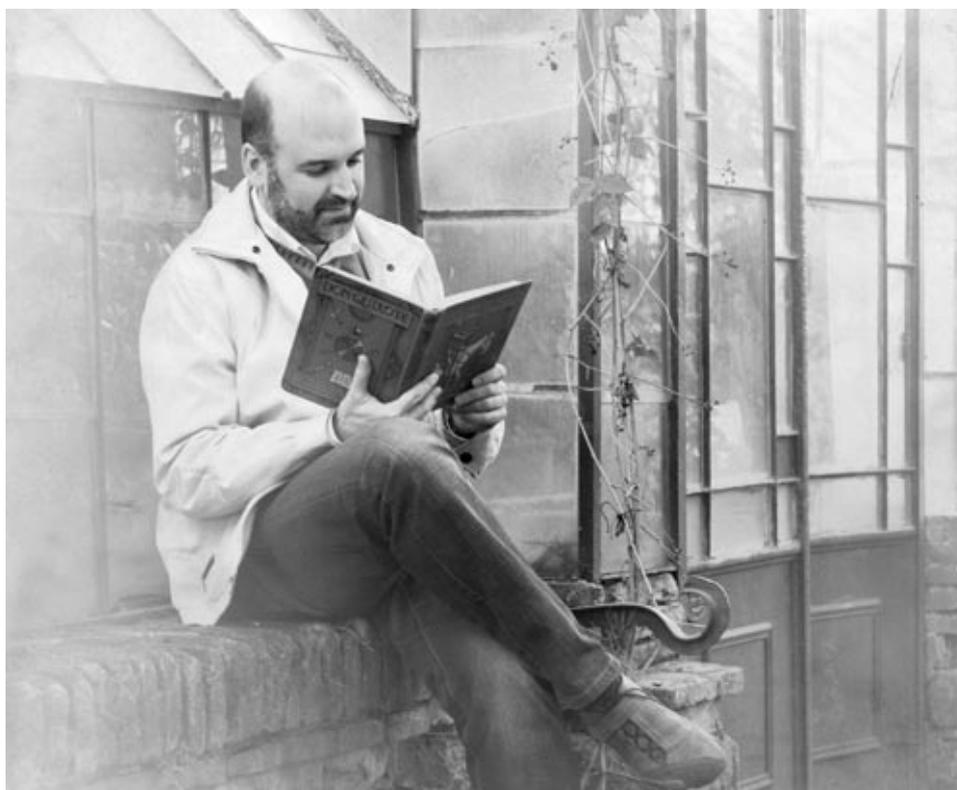
En la primera parte de *Acróstico*, "La Vida", se produce un hecho fundamental: el conocimiento de la persona amada ante cuya presencia el poeta enmudece, pero es, a la vez, una presencia que origina la vida. A partir de ese momento el mundo se interpreta desde la mirada del amor. La persona amada como un manjar tropical de las tierras de Colombia, poema que origina una enumeración de frutas exóticas; la culminación del amor, que es despertar entre sus brazos. El amor se convierte en una experiencia total por la cual se llega a afirmar que nada es necesario sino el propio corazón, porque en él vive el amor. Sin embargo, más allá de una experiencia total, el amor es ausencia, la amada como una sombra que no se ve pero se acaricia. Ante esa ausencia que originará la segunda parte de este libro, "La Muerte", sólo cabe definir el amor desde la paradoja, desde las imágenes del desgarrar de una vida pirata, eco de Espronceda, en la que los tatuajes son los besos y las batallas las caricias. Todas esas paradojas e imágenes de sufrimiento por la ausencia, desaparecen en la tercera parte, "El Amor", la tercera herida

que convierte, a la manera del *Cantar de los Cantares*, la vida en una experiencia religiosa por la cual Dios habita en el cuerpo de la amada. Desaparecen todas las imágenes negras, el mundo deja de ser peligroso, porque allí está la amada, que todo lo ilumina; la amada es la creación del universo que hace desaparecer las tinieblas de lo cotidiano.

¿Cómo definir la poesía de José Manuel Lucía Megías? Hay dos factores, además del amor, que definen esta poesía en un libro como puede ser *Canciones y otros vasos de whisky*. José Manuel Lucía es un poeta de ciudades y paisajes urbanos: Madrid (el Madrid de agosto, la estación del amor, o el Madrid de otoño que marca, en septiembre, el comienzo de la despedida); la Plaza de Comendadoras o Colombia sentida desde la lejanía en una enumeración de palabras con sabor a tierra. En el reflejo de la ciudad está el autoconocimiento del poeta. El otro factor es la importancia que tiene el otro en la ausencia del amor cuando se imagina en pleno detalle las circunstancias que lo rodean, como un conjuro que hiciese desaparecer el espacio. El otro también es aquel que sirve de reflejo en el que buscar la propia identidad como ocurre en la acción de mirar a la lectora que lleva en sus manos un libro del poeta.

Uno de los elementos que predomina en la poesía de José Manuel Lucía Megías es la vida de lo cotidiano, unas veces sentido como ausencia, otras como alegría del encuentro amoroso. En *Canciones y otros vasos de whisky*, en un primer momento prima la sensación de soledad, de pesadilla reflejada en las calles sin nadie y la ausencia de alguien que está tan lejos que la distancia puede ser comparable a la que aleja a Ángel y Demonio en el bellissimo “Diálogo entre el ángel y el demonio”. Un abismo tan profundo que sólo una blasfemia puede salvarlo.

En muchos momentos, la realidad representada en la poesía de José Manuel Lucía Megías es una realidad imaginada en la que predominan los sentimientos como son la soledad y la compasión. Tal es así que hay muchos instantes de *Canciones y otros vasos de whisky* en los cuales las palabras recuerdan los cuadros de Edward Hopper, sin su frialdad, porque hay un sentimiento profundo en la mirada de José Manuel Lucía desde la lejanía. Hay una realidad plagada de tristezas y recuerdos como lágrimas, hasta que una sonrisa haga que todo se transforme: “sonríes con tantas ganas que todo lo iluminas” y es entonces cuando lo cotidiano se transforma en el todo.



José Manuel Lucía Megías



## *La ausencia*

Y tengo deseo de encontrarte detrás de una esquina  
y Madrid (este Madrid de obras casi con alevosía y nocturnidad)  
se convierte en un laberinto, y no sé dónde perdí el hilo  
de tus palabras,  
de tus sonrisas,  
de tus manos.

Escucho la vihuela de la canción del emperador.

Tú también eres eso: una vihuela que me suena triste  
pero no ahogada en la distancia del océano,  
de esa manta azul que arropa el recuerdo de nuestros recuerdos,  
de ese hilo azul de olas y adioses que se mueven  
en el acompasado ritmo de la luna y de las gaviotas.

de "Canción de Charo" en *Canciones y otros vasos de whisky*  
JOSÉ MANUEL LUCÍA MEGÍAS.

---

"Hilo azul de olas" fotografía de G.A.Q.

# EL ACIAL DEL SOBERADO

GIOCONDA ANDRANGO Q.

Ecuador.



Pintura de Gonzalo Endara Crow (Pintor ecuatoriano 1936-1996)

**E**N agosto, cuando el polvo invade aquel pueblo de raíces indígenas, y todos huyen a refugiarse como si el viento fuese una enorme fiera desenfrenada y maligna. En ese mes, cuando la cosecha se ha secado, los *tuctos*<sup>1</sup> del maíz se remojan para que al ganado le sepan deliciosos, cuando los potreros escasean de fresca hierba, o cuando el *guarango*<sup>2</sup> -bebida que aplaca la sed a los indígenas lugareños- brota de aquellas pencas asentadas en las tapias descuidadas y sin deshierbar, es ahí cuando aparecen personajes sin nombre, sin tiempo, pero con historia.

Don Pacho, el viejo; hombre bonachón, el compadre de todos, porque ha bautizado tantos *guaguas*<sup>3</sup> del pueblo y sus alrededores. Nadie le conoce más parientes que el Rogelio, el carpintero del pueblo, el que hizo la banquita y la mesa del zaguán.

Don Pacho vive su agosto; a sus 70 y tantos años, todavía tiene el alma joven, más joven que cualquiera de 20, vive tranquilo su vejez porque aún está a su lado su Ofelia, sus hijos y algunos nietos.

Se levanta en la mañana para rodear sus potreros, recorre dos y tres veces al día por esos caminos polvorientos arreando el ganado. De Rafelillo al Bosque y de ahí a Quimbiamba y, si sobra tiempo, también Dhario. Kilómetros y kilómetros recorridos diariamente a pie.

Quien se perdió de disfrutar un paseo con el abuelo, perdió una gran historia, muchos dulces, el olor de hierba y pasto, el sonar del río con furia, la cosecha de las diminutas manzanitas silvestres, el *tas tas* de los cascos del ganado al contacto con las piedras; y, hasta el miedo de un resbalón cuando la vaca maltona<sup>4</sup> subía aquellas empinadas laderas, botando lastre y rocas a su paso.

<sup>1</sup> Tuctos: flor de la caña del maíz.

<sup>2</sup> Guarango: del quechua Waranqu: aroma silvestre

<sup>3</sup> Guagua: del quechua Wawá: niño de pecho

El abuelo, como sus nietas cariñosamente se referían a él, era así; tan sencillo en sus cosas, sus chaquetas siempre grises pero abrigadas, su sombrero para no coger calor y unas golosinas al bolsillo. Su mediana estatura ya se ha ido con el tiempo, hoy luce menudo y encorvado; su bigote blanqueando por los años, al igual que su cabello.

También era carpintero, como su primo Rogelio. Por eso, la primera cama que la nieta tuvo fue precisamente fabricada por las manos del abuelo. Se afanaba tanto para hacerla. Y no a nadie le hizo una cama, ni siquiera a sus hijos. A nadie cargó en hombros más que a su nieta, su predilecta, su querida nieta.

El abuelo contaba historias, todas las narraba con tal credibilidad que, si fueron falsas, nunca lo sabrán. En todas ellas era él el personaje, no el principal, pero para aquel que le escuchaba era el favorito. Sus mejores historias eran las que rondaban su juventud, como él diría... esa la de *“guambras<sup>5</sup> shunshos<sup>6</sup> y traviesos, la de guambras carajos”*.

Sentados en la grada de la entrada, mirando cómo caía la tarde, decidió amenizarla con un cuento extraño. El comienzo siempre venía con la pregunta de... *“mijo, ¿le conté lo que me pasó cuando.....?”*, pero aunque ya la hubieran oído, jamás dirían que sí, porque era mágico escuchar el mismo cuento, con las mismas palabras, las pausas para tomar saliva o los estiramientos de palabras para expresar lo que don Pacho quería expresar.

En las noches siempre nos preguntábamos, ¿será que estudiaba palabra por palabra, para contarnos siempre la historia tan verídica como la primera vez?

En cuanto a su expresión de *“Mijo”*, no era importante que sus receptores fueran varios o solo uno, hombres o mujeres. De hecho la mayoría de las veces, se refería en ese término al círculo de sus cuatro nietas.

Todos los cuentos los hacía apasionantes y únicos. Para él eran sus aventuras de juventud, para los oyentes eran verdaderas historias de personajes admirables.

Jamás me olvidaré del cuento de la noche de San Juan, dijo:

*“24 de junio, noche de chamizos en que el pueblo celebra San Juan. El cien por ciento para esa época era católico y veneraba a su santo. La algarabía rompía cualquier formalismo esa noche. Todos sacaban sus chamizos: bagazos de caña, desechos de cosechas, vainas de habas, fréjoles, arbejas, todo ello seco porque para esa temporada el sol con sus fuertes rayos había alcanzado la metamorfosis de cualquier planta productiva a inservible.*

*Los más jóvenes y aventureros prendían grandes fogatas frente a sus casas. Los vecinos competían por hacer la Hoguera más grande. Esa noche, pese al humo en la tierra, las estrellas alumbraban en un inimaginable y resplandeciente cielo.*

La noche se tornaba diferente. Mientras en el firmamento seguían brillando las estrellas, en la tierra, con los fuegos, todo era diferente. Flotaban chispas. Los más valientes saltaban por encima de las llamas, venciendo con su arrojo al fuego. Los más prudentes quemaban las puntas de palos secos, y con las brasas encendidas dibujaban figuras luminiscentes en la noche”.

Cuando llegó la noche, don Pacho se animó. Sacó chamizos para lograr el escenario de la Noche de San Juan, aunque fuese agosto. Nada más agradable que una buena fogata para comenzar su historia. Mientras unos alimentaban el fuego, otros conversaban abrigados. El buen abuelo contaba su historia....

*“He de ver tenido 17 ó 16 años, guambra aún. Para la noche de San Juan, la caña estaba seca, la mazorca guardada en el soberado, el fréjol almacenado donde debe, los chochos<sup>7</sup>, la quinua y el canguil<sup>8</sup> limpios y en sus respectivos sacos; la cebada y el trigo en cambio esperaban para ser llevados al molino para las harinitas.*

<sup>4</sup> Maltona: del quechua Malta: de mediana edad, dicho de un animal joven que no llega a la madurez

<sup>5</sup> Guambra: del quechua Huambra: muchacho, adolescente

<sup>6</sup> Shunshos: palabra quechua: tontos

<sup>7</sup> Chochos: Del quichua “chuchu”, Semilla comestible del tarhui, que se remoja para extraerle el amargor y la acidez, antes de consumirla.

<sup>8</sup> Canguil: Ecuador. Especie de maíz de grano pequeño y duro, especial para hacer rosetas.

*Como se acostumbraba, las guayungas todas colgadas lindas y grandotas. Todo parecía estar en orden pero algo me inquietaba más allá de ser un día de celebración. Salía al patio y me quedaba mirando alrededor. Miraba una y otra vez el acial, herencia de mi abuelo, padre de mi padre; luego mis ojos se posaban en las guayungas<sup>9</sup>, bonitas colgadas en la viga de palo grueso una tras otra; mientras eso, el gato se paseaba entre mis piernas, mimoso como era, tratando de buscar alguna caricia mía.*

*A una buena distancia de donde me encontraba sentado, se divisaba la lumbre de una fogata que mi madre hacía, preparando el almuerzo: un buen mondongo con trigo. El mondongo y el humo de la lumbre se mezclaban en un olor agradable a mi paladar. Mientras mi hermana Rosita, molía el ají picante, en una piedra ovalada, porque mondongo sin ají no era mondongo.*

*Mi inquietud se dispersaba cuando pensaba en ese succulento plato de comida que me esperaba al medio día, pero volvía de inmediato cuando echaba una mirada a la esquina donde mi acial colgaba, era la misma esquina de las guayungas. Había guayungas con granos colorados, negros, amarillos, combinados, morados, matizados...eran realmente bonitas, pero no era la diversidad de colores que me inquietaba, iba más allá.*

*Llegó el medio día y con ello mi buen plato de mondongo. Una comida familiar como siempre, el cilantro y el humo eran los olores que predominaban. El rechinar de los platos que mi madre limpiaba para servir el mondongo, hacía que despertara de rato en rato y me volvía de nuevo a mi entorno. A pesar de ser uno de mis platillos favoritos, deseaba que terminada la comida, también hubiera terminado ese estado de inquietud en el que me sumía desde la mañana. En vez de masticar los deliciosos granos de trigo o sentir el olor del mondongo cocinado toda la noche con leña, sentía que mi cuerpo se intimidaba por esa rara sensación.*

*Mientras se degustaba el almuerzo, mi madre y Rosita hablaban de alguna anécdota del año pasado en la noche de San Juan; a esos recuerdos se sumaba mi padre, pero yo los escuchaba muy distante, nada lograba llamar mi atención tanto como la intriga que me invadía por dentro. Yo hacía que compartía con ellos, disimulando que estaba dentro de la conversación. Cuando reían, yo reía con ellos, cuando exclamaban asombro yo lo hacía igual, pero para mí todo estaba claro. Esa tarde mi mente se ausentó a la luna.*

*Por más que buscaba concentrarme, más buscaba razones para mi malestar y conforme el día transcurría, pensaba si la noche sería igual. Ya no disimulaba mi estado de ánimo. Cuando pude llamé a dos amigos eran Segundo y Rogelio mi primo y amigo de travesuras. Después de contarles lo que me pasaba, escuché los análisis del uno y del otro, concluyeron que deberíamos subir al soberado para explorar si ese algo que me martirizó toda la mañana se encontraba ahí.*

*Debo confesar que me aliviané cuando compartí mi inquietud con mis amigos, pero ahora eran ellos los que se encontraban en el mismo estado en el que yo había pasado la mañana.*

*A todo esto, ni mi madre, ni Rosita, ni mi padre advirtieron de ese momento.*

*Rogelio, a voz de mando pero silencioso para que no oyeran mis padres, dijo: “vos Pacho busca una cuerda, vos Segundo un cuchillo, yo buscaré algo para alumbrar”, pues el soberado estaba siempre oscuro y lleno de cosas inservibles y viejas a más de telarañas por doquier.*

*Debíamos esperar a que tanto Rosita, mi madre y mi padre se dispersaran para proceder y actuar. Pero eso no fue del todo difícil, ya que para la tarde, las mujeres animadas en la cocina, después de un leve reposo de la comida del medio día, volvieron para realizar unas deliciosas tortillas en tiesto, mientras que mi padre salió a realizar una última jornada de arreo de ganado.*

*Despejado el ambiente, decidimos actuar, cual ejército que va a una guerra, armados hasta los dientes por lo que pudiéramos encontrar en el soberado.*

*Nos armamos de valor y ayudándonos con una escalera subimos, yo el primero, como dueño de casa, me seguía de cerca Rogelio y finalmente Segundo. Realmente el soberado estaba muy alto del piso. Recuerdo haber mirado al piso una vez arriba y un escalofrío recorrió mi cuerpo. Otro escalofrío se apoderó de mí al percatarme de que Segundo había tomado el acial del abuelo y el cuchillo que Rogelio le había ordenado buscar. Lo que me inquietaba*

<sup>9</sup> Guayunga: la mazorca de maíz más grande y mejor formada, que se seca al sol, amarrada por su propio bagazo.

*se transformó en verdadero miedo. No podía explicarlo de ningún modo. ¡Suelta el acial! Le grité, pero ni él ni mi primo accedieron a esa petición argumentando que cualquier cosa que nos sirviera como defensa nos venía bien.*

*A medida que nos desplazábamos en el espacio plano, oscuro, lleno de bultos polvorientos y con olor a humo de la cocina nos preguntábamos si era correcto lo que hacíamos, ¿qué era lo que buscábamos? Recorriamos el lugar como tratando de buscar explicación a mi presentimiento o a mi inquietud, que a ese tiempo ya no era solo mía. La sogá que llevaba al hombro la tiré al piso cuando por la oscuridad tropecé y fui a dar con una telaraña en el mismo rostro.*

*Encontramos todo lo que era natural encontrar en un soberado abandonado: muebles viejos, el baúl de no sé quién, una que otra batea que por ser de tan buena madera había resistido al paso del tiempo, algunas llenas de mazorcas en donde los ratones habían buscado su comida, alguna teja rota por el piso, restos de material de construcción, hierros enmohecidos, ... Sin embargo no todo era normal, en el techo había una teja partida; por el agujero entraba un rayo de sol que apuntaba a nuestro objetivo. Era un tocadiscos viejo. Estaba cubierto por una caja de cartón que los roedores habían agujereado. Sobre él, donde el rayo de luz alumbraba como señal de nuestra búsqueda, había un acial como el que llevaba Segundo, cubierto con muchísimo polvo negruzco, sin embargo su empuñadura estaba perfectamente limpia, eso nos hizo pensar que alguien la usó apenas pocos minutos antes.*

*Entre tanta suposición, nadie advirtió que aquel acial era el mismo que Segundo llevaba en sus manos; nadie ni por un momento lo sospechó, ni siquiera Segundo.*

*Nos mirábamos unos a otros; tratamos de tomarlo, pero había una fuerza que nos lo impedía. Creo que mientras más nos empeñábamos por resolver el asunto, más perdíamos nuestra fuerza.*

*Todo se combinaba, desde nuestro miedo hasta el ambiente; desde nuestra torpeza de movimientos hasta la simplicidad de un soberado abandonado.*

*Alguna risa malintencionada, en vez de romper el hielo, delataba nuestros rostros pálidos.*

*Rogelio, el mayor del grupo, quiso poner fin a la situación y tomó de una vez y con seguridad la empuñadura del acial con su mano derecha, mientras con la izquierda utilizaba una vieja linterna de baterías desgastadas próximas a agotarse. Trató de halar el acial hacia él, pero éste se resistía. Con coraje lanzó al piso la linterna que sostenía con la otra mano y empezó a forzar el acial. Hasta cuando nos dimos cuenta de que no estábamos solos.*

*Tan pronto nos disponíamos Segundo y yo a ayudarlo, alguna fuerza extraña hizo que dirigiéramos nuestras miradas hacia donde la linterna quedó alumbrando y ahí estaba. El dueño de los soberados.*

*Aunque esa era la casa de mis padres, el soberado no era de ellos, al menos eso era lo que aquella figura que jamás olvidaremos nos decía.*

*Aquel héroe que habíamos visto en nuestros libros de historia y que admirábamos, estaba frente a nosotros de una manera magnífica. Un indio grande, fortachón y bien formado, piel oscura, casi quemada, pero brillante y lisa, alto como sólo puede serlo una figura de respeto, un indígena de nuestra tierra, sin plumas como los grafican en los libros, semi desnudo, mostrando sus músculos, sus adornos de oro, brillantes como de fantasía, figuras fundidas en oro macizo se pegaban a sus orejas, extraños adornos dorados lucían en su cuello y sus muñecas, y en sus pies unas sandalias con brillantes, dignas de un emperador; diminutas campanillas sonaban a cada movimiento de su cuerpo. Malhumorado con el rostro duro y grotesco, como si alguien lo hubiese levantado de su sueño. Sus ojos no miraban con maldad, más bien con una seña de justicia. Tenía una mirada misteriosa,*

*Nuestros rostros palidieron al verlo y aquellas “armas” que antes habíamos tomado de puro valentones, no supimos dónde pararon después de la sorpresa; enmudecimos al segundo.*

*Sus palabras fueron profundas.*

*Segundo y Rogelio apenas habían terminado la enseñanza primaria, mientras que yo estaba en la secundaria, sin embargo sabíamos de nuestros héroes incas, de Atahualpa y Huasca, conocíamos quién era Rumiñahui y hasta algo más, pero para esa tarde bastaba saber quién era el primero. A la muerte de su padre Huayna Capac, el reino inca fue dividido en dos partes: el territorio sur para Huascar y el del norte, que incluía Quito y sus alrededores, para Atahualpa.*

*Debimos remontarnos a más de 500 años de historia. Ninguno era un buen entendedor del quichua, por ello lo que nos dijo fue difícil de comprender, pero supimos que él vivía en sus tierras y cuidaba de su pueblo. El acial era su arma, por eso era inmóvil.*

*Todo entre metáforas y un quichua a duras penas entendido por nosotros.*

*Cuando despertamos al amanecer del otro día, nos habíamos perdido la noche de chamizos, las tortillas de harina de trigo calentitas hechas por mi madre y una noche de juegos. No alcanzábamos a articular palabra sobre lo que pudimos haber visto el día anterior. Todo en el soberado estaba en el mismo lugar, excepto el acial.*

*Asombrados por lo que habíamos vivido en la noche de San Juan, bajamos inmediatamente para preguntar a mis padres lo que nos habíamos perdido. Nuestro asombro fue más cuando nos contaron que aquel indio paseó montado en su caballo por la única calle del pueblo con la gallardía de la que sólo un emperador sabe hacer alarde. Nadie supo quién era más allá de su rostro indio y su pecho desnudo, nadie lo tocó, nadie le miró a la cara, con nadie conversó, pero todos supieron de sus hermosas joyas y de su fuerza y temple de emperador.*

*Días después de tal suceso, mi padre con asombro preguntó por el acial que por años permaneció colgado en lo alto de un palo del corredor y yo le contesté: “yo lo vi en el soberado”, mientras que Rosita dijo: “yo vi que lo llevaba el indio la noche de chamizos”.*

*Sin dar más importancia al acial, mi padre no puso atención a lo que mi hermana había dicho, pero sí preguntó algo más: “¿Y tú Pacho, qué hacías la noche de San Juan en el soberado?, parecía que celebrabas algo, porque el ruido era tal que preferimos no subir, parecían felices”.*

*Pasado el susto que nos duró semanas, nos juntamos nuevamente para, con añoranza de ese hermoso momento, pensar en lo que fue. Queríamos comentar el día que siguió a la noche cuando vimos al “indio”. Primero despertó mi amigo Segundo. Rogelio y yo dormíamos el sueño de una noche mortal. Al abrir los ojos, teníamos la misma sensación, con más curiosidad que antes, pero con menos inquietudes que nos intrigarán. El soberado se llenaba con música andina, de esa que cuando recorres por el páramo te hace escuchar al viento, los sonidos de los animales lanudos corriendo a trote, mezclados con el agua de alguna cascada y el frío de un nevado altivo, armonizados entre queñas, zampoñas, una que otra nota de charango y flautas de madera.*

Los que en ese momento oían la historia del abuelo, sentados frente a la fogata de San Juan, parecían esperar al indio en su caballo, o querían subir al soberado que ya no existía, porque el de la casa de don Pacho era el soberado de la casa nueva. Algunos se preguntaban qué fue del acial del abuelo de don Pacho. Pero otros no más se quedaban esperando una nueva noche en que pudieran disfrutar de otra historia del viejo abuelo.

Para terminar dijo don Pacho:

*Mi abuelo me regaló el acial cuando guambra, diciendo que lo cuide bien, porque era un buen acial, que lo encontró cuando bajaba el río embravecido y que sea de quien sea, el material con que estaba hecho eran tan fuerte como el dueño que lo perdió en el río.*

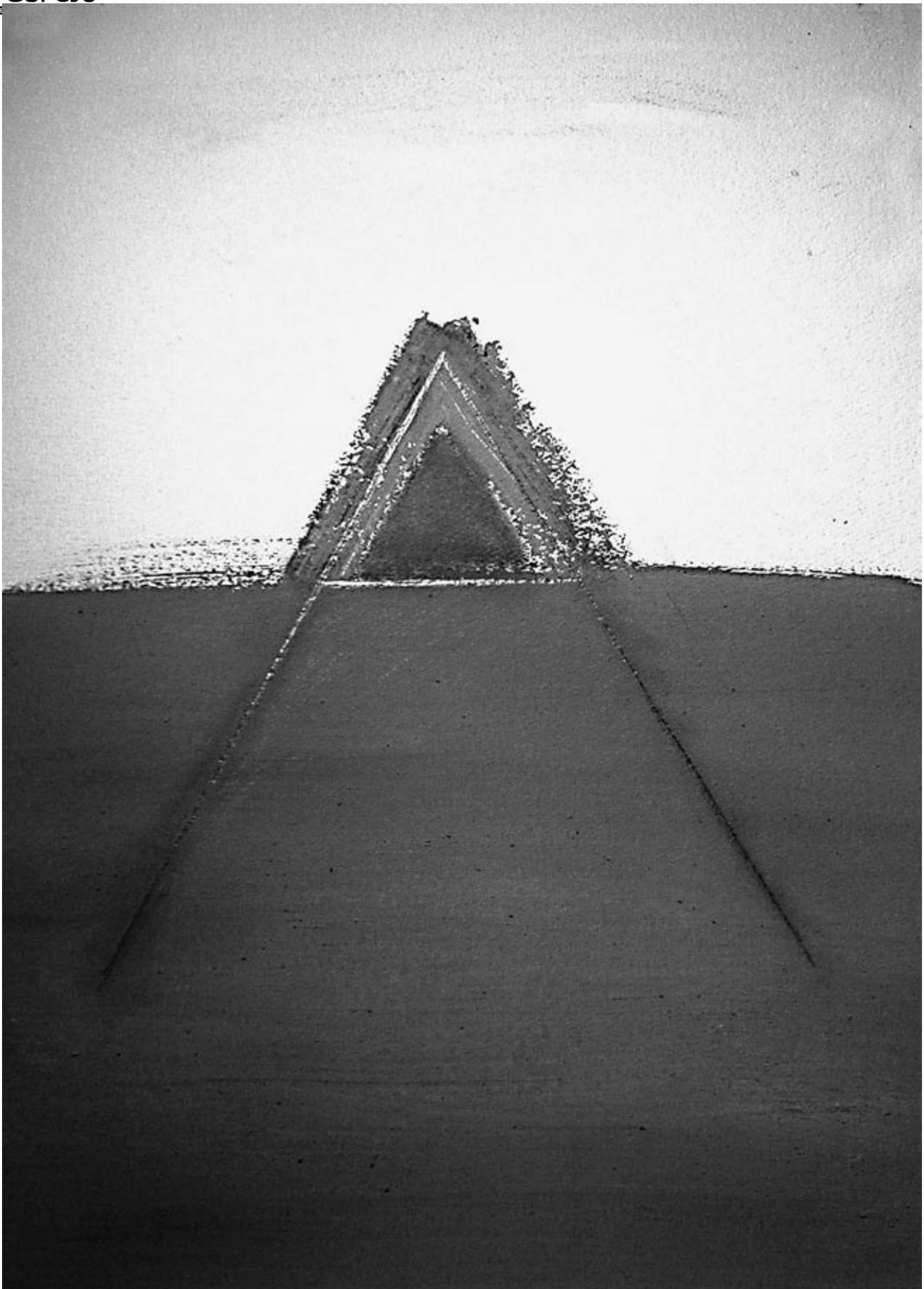
*“Ayyyyy qué tiempos”, exclamaba don Pacho. “En aquellos años todo era mejor hasta la gordura era salud”.*

Con esa frase la noche llegaba a su fin. La fogata se había consumido, pero la lumbre aún daba calor en el frío de seis grados que se respiraba en el ambiente.

Se van los días pensando en aquellas madrugadas, en aquellos días de sol, porque para él ya sólo queda un nuevo siglo, sin su Ofelia. Su vista se oscurece cada día, la comida no le sabe igual, no tiene ese gusto de una década atrás, su dentadura ya no responde, el ruido le sabe a nada porque no oye, pero sigue siendo el abuelo preferido de su nieta, el que le regaló su primera cama y el que se desvivía en atenciones hacia ella.



“Flores” de Gonzalo Endara Crow.



**“La A” (A la montaña azul). Gonzalo Bujeda**

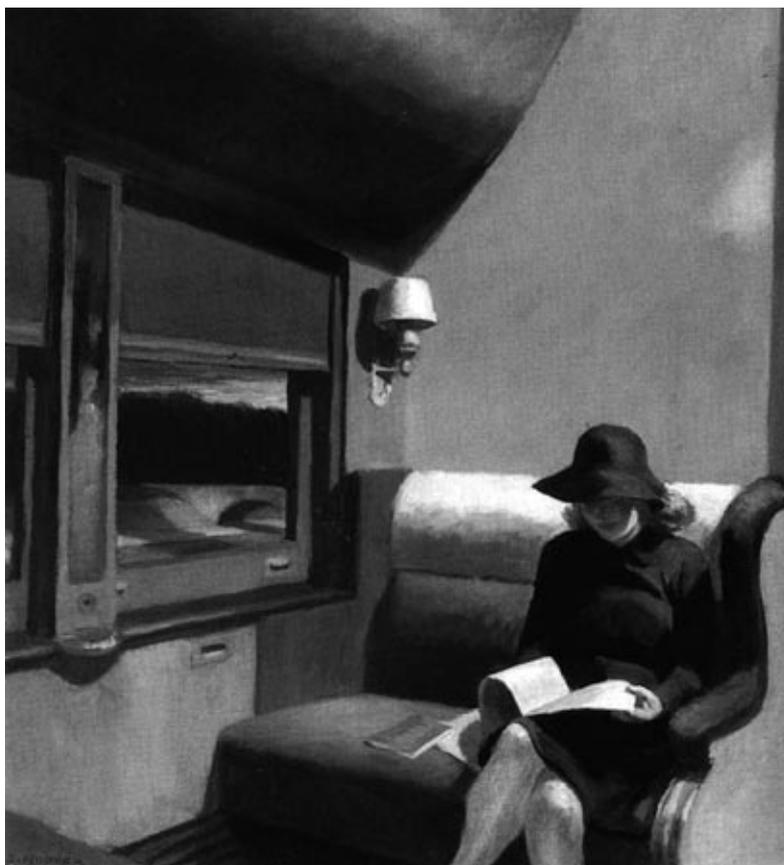
*2007. 76 cm. por 56 cm. Papel Arches 850 g/m2. Carbones, tierras naturales, pasteles y grafito.*

Es un tratamiento muy simbólico. La A ordena un posible paisaje del que emerge. Viene a ser una montaña. También la cristalización que sale de la tierra y de la que “roba” su color.

# LO IMPERFECTO ERA LO REALMENTE PERFECTO

CRISTINA PÉREZ ANGUIA

1º de Bachillerato CN



*Compartimento C, coche 193 (1938), Edward Hooper*

**D**ETRÁS de aquella historia, esa historia en la que sus protagonistas son fantasmas que hicieron de la realidad una vida amarga, sin color ni sabor, una vida de sueños rotos.

Detrás de todo eso, quedó el recuerdo del rostro de una triste niña que vivía por y para sus pensamientos.

Quería hallar la perfección en aquello que ya de por sí era perfecto, así nunca llegó a ver que realmente lo que buscaba estaba ante sus ojos.

En sus ratos de llanto pedía el consuelo de esa dulce voz que, con el tiempo, se cansó de consolarla, porque la vio sin ganas. Ella también se cansó de escucharla, porque se llegó a convertir en algo monótono, “en la historia de siempre”.

Ahora que no tiene esa voz, ahora que ya no la encuentra, ni encuentra otra voz tan dulce que iguale a la de antes; ahora, cuando rendida ya no puede seguir buscando, la prefiere aun siendo imperfecta.

Esa voz, de la que un día se cansó, se había convertido en la imperfecta perfecta.



# UN RECUERDO

ÁFRICA ORTEGA DELGADO

1º BT HU A

**R**ECUERDO esa escena como si hubiera sucedido ayer. Eran las diez de la tarde. Creo recordar que todo sucedió hace un par de veranos en una playa solitaria. El sol se estaba poniendo.

El cielo acaparaba toda mi atención, tenía un color anaranjado que se iba oscureciendo a medida que se acercaba al horizonte; allí donde se acaba el mar y empieza el cielo.

La playa estaba desierta y yo estaba sentada sobre la fina arena blanquecina que se metía entre los dedos de los pies.

De repente la noche cayó y el Sol se fue para dar paso a la luna acompañada de las estrellas que se reflejaban en el mar. Corría una leve brisa con olor a jazmín. Yo estaba mirando fijamente a la luna cuando apareció él. Era la persona que faltaba para que esa escena fuera perfecta. Vino desde lejos para estar allí conmigo. Todavía me pregunto cómo pudo conseguir encontrarme. La verdad es que no sé si todo aquello fue real o simplemente un sueño. Pero nunca olvidaré cómo su mirada se entrecruzó con la mía. Tenía unos ojos verdes enormes, que sólo bastaba con mirarlos para saber lo que estaba pensando. La brisa movía su pelo, tan negro como la noche, y en su cara aparecía una gran sonrisa perfecta. Nos quedamos mirándonos en silencio un gran rato. Cuando estaba con él, el tiempo pasaba muy rápido.

De repente su aterciopelada voz rompió el enorme silencio que permanecía en el ambiente, y mientras una lágrima resbalaba por su cara dijo: “adiós”.

Se levanto y se dirigió al oscuro mar. Caminaba cada vez más hondo. Cuando quise darme cuenta ya no estaba, se había ido para siempre...

Mis ojos se humedecieron y las lágrimas empezaron a resbalar por mi cara. En ese justo momento sentí cómo un dolor inundaba mi corazón. En mí todavía quedaba la esperanza de que, de un momento a otro, saliera del agua; y entonces yo podría decirle lo mucho que le echaría de menos si él se iba...

En ese momento solo necesitaba su presencia.

# OTRA OPORTUNIDAD

LIANA SIMONA MIREA

2º ESO A

EN un día muy bonito, un niño estaba caminando hacia la casa de su abuela. Desde hacía tiempo discutía mucho con ella.

A la abuela le gustaban las flores.

El niño tenía miedo de pedirle perdón a su abuela.

En aquel pueblo vivía una bruja que era capaz de sentir la tristeza de la gente.

El niño iba pensando en qué hacer cuando, de repente, llegó un coche que lo atropelló. La gente lo llevó al hospital. El niño se encontraba muy mal.

El corazón del niño se quedó muy triste, pues no había pedido perdón a su abuela antes de morir.

En ese momento, la bruja, al sentir la tristeza transformó al niño en una flor; una flor que la misma bruja regaló a la abuela.

Cada vez que la anciana cuidaba con cariño y mucho amor la flor, el niño sentía el amor de su abuela en su corazón. Y cada vez que su abuela acariciaba la flor, él crecía y florecía con fuerza.



# LAS LETRAS SON AGUA

JOSÉ MANUEL ÁVILA GONZÁLEZ

2º ESO A

UN día, un niño llamado Pedro se levantó para ir al colegio como todos los días. Se dio cuenta de que no había hecho la redacción que tenía que entregar ese día en el colegio. Ya era demasiado tarde.

Como todos los días se fue a lavar la cara y se sorprendió al ver salir del grifo letras y más letras. Al contemplarlas le vino la inspiración y terminó la redacción en unos minutos.

Cuando presentó la redacción a la profesora, esta se quedó sorprendida, pues no esperaba algo así.

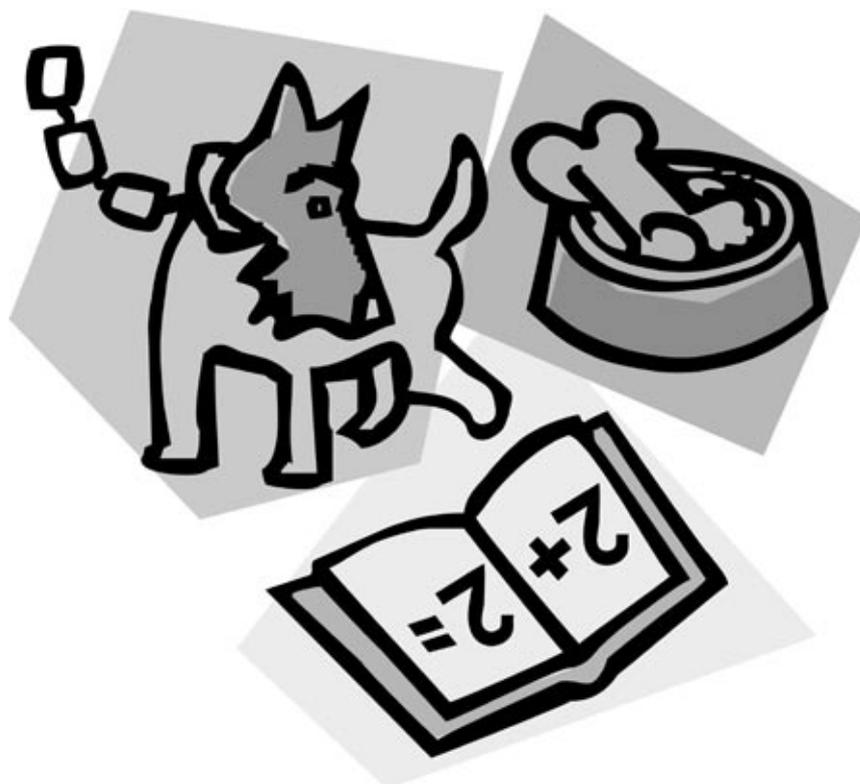
Aquel niño fue creciendo y se convirtió en un gran escritor. Consiguió éxito y dinero. Vendía muchos libros. Un día, alguien entró en su casa y tiró un bote de tinta. Al ir a limpiarse al lavavo y abrir el grifo descubrió las palabras que salían

y salían en lugar del agua. Aquella persona sospechó que ahí estaba toda la inspiración de Pedro y se le contó a todo el mundo.

Pedro se arruinó y tuvo que irse a vivir a la calle.

Una mañana de invierno un hombre se lo encontró muerto en un banco del parque.





# EL LIBRO QUE NO SE TRANSFORMÓ EN UN PERRO

M<sup>a</sup> DOLORES RIVAS ESPINOSA  
2º ESO A

**E**STO era una vez un libro que hablaba y siempre decía lo mismo, que quería convertirse en perro.

La dueña del libro era una bruja y escuchaba las palabras del libro una y otra vez. Intentó hacer una pócima con calabaza, vinagre, sandía, sal, agua y azúcar. Creyendo que le había salido bien, echó el libro en la pócima.

Pero resultó que se había equivocado y el libro acabó convertido en un mueble, nunca más pudo hablar, ni ser un perro.

# EL ARCO IRIS DE LA ALEGRÍA

M<sup>a</sup> SIERRA AGUDO LÓPEZ

2º ESO A

HABÍA un orfanato a las afueras de una importante ciudad de Cataluña. Allí vivían muchos niños. Todo era gris, sin colores, debido a la inmensa tristeza de los huérfanos.

Daniel era un chico de unos ocho años, moreno, bajito y con una sonrisa de oreja a oreja.

Daniel se puso a buscar los colores, buscó y buscó, pero no pudo encontrarlos.

Pasó un año.

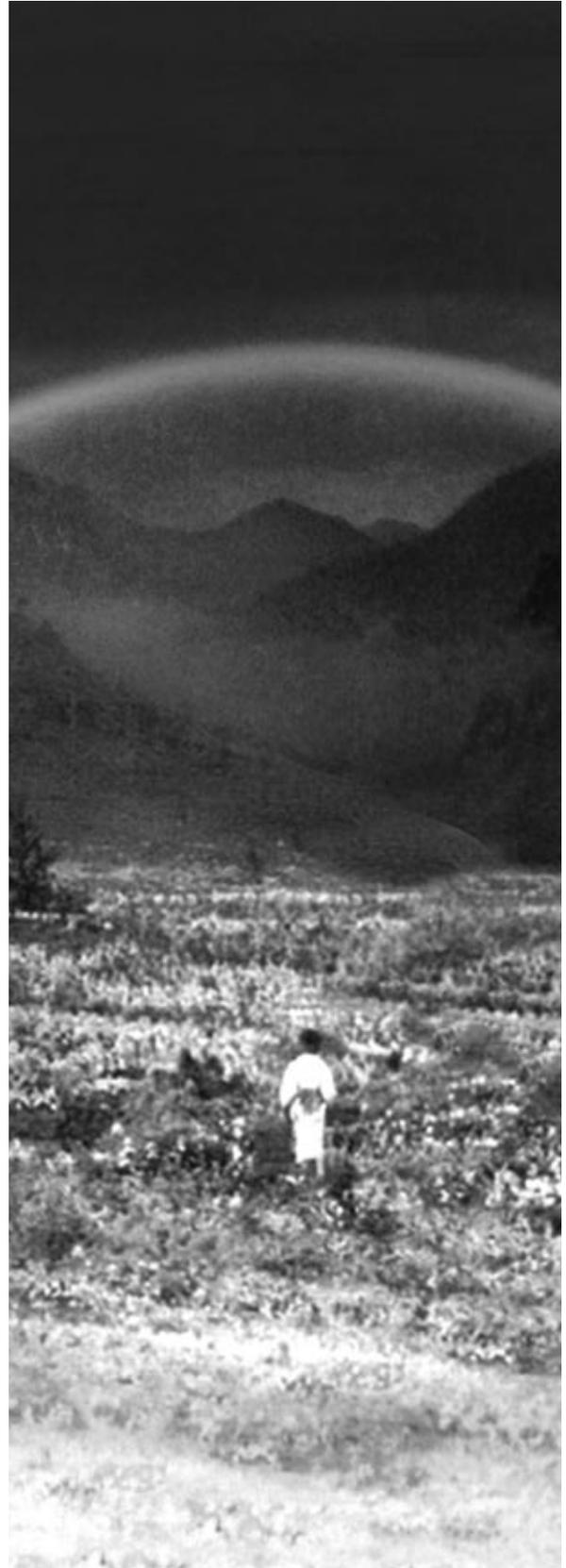
Daniel ya tenía nueve años. Siguió buscando hasta que una noche fría y oscura fue al servicio; abrió el grifo y, de repente, comenzó a manar un arco iris. Había conseguido encontrar los siete colores.

Daniel se puso a pensar: ¿Cómo podía llevar los colores hasta los otros niños? ¿Cómo iluminar el mundo con aquellos colores?

Daniel sentía curiosidad por saber qué había al final del arco iris, así que comenzó a recorrerlo. Anduvo durante hora y media. Vio una gran nube, corrió y corrió y llegó hasta ella. Todo era precioso y dulce, iluminado con los siete colores. Había columpios, una gran noria y montañas rusas, estuvo jugando un rato, pero como estaba solo no se lo pasó bien. No se lo pensó dos veces, fue corriendo a decírselo a los chicos del orfanato. Todos salieron corriendo; se montaron en los columpios, comieron algodón de azúcar. Todo era maravilloso. Daniel quería recuperar los colores. Pensó que si todos fueran felices como lo eran allí, todo volvería a tener color.

Cuando llegó el momento de irse de la nube, todos se pusieron tristes, aunque tenían algunas esperanzas de encontrar los colores.

Todos los niños pidieron a la directora que pusiera en el patio columpios de colores. Así fue y desde aquel día todo volvió a tener color.



Fotograma de *Los Sueños*. Akira Kurosawa.

# LAS DOS HERMANAS

LYDIA ISABEL ROLDÁN MUÑOZ

2 ESO A

EN un lejano pueblo vivían dos niñas muy bonitas, eran gemelas pero muy diferentes: una rubia y otra morena. La rubia se llamaba Blanca y la morena Rosa, eran tan traviesas como juguetonas, solían ir al campo que tenían cerca de su casa.

Un día le preguntaron a su madre si podían ir a buscar unas flores que habían visto.

Su madre les dijo:

-¡Esperadme que iré con vosotras!- pero las niñas querían ir solas para darle una sorpresa.

Rosa se adelantó porque su sueño era ser la mejor deportista del mundo. Quería ganar mucho dinero y así ayudar a sus padres.

Al llegar Rosa donde había unas hermosas y coloridas flores oyó una vocecilla, que decía:

“Soy el duende de tu suerte”

Rosa se asustó al oír la vocecilla y susurrando decía:

-¡No veo a nadie!

Al mirar hacia donde salía la voz, vio un duendecillo muy pequeño y, asombrada, dijo:

-¡Si es un duende!

-No te asustes pequeña, estoy aquí para que me pidas tres deseos.

Estaba tan asombrada que no creía demasiado en las palabras del duende.

-Empieza -dijo el duende-, verás cómo es verdad.

-El primero, quiero ser tan rubia como mi hermana Blanca; el segundo, que al llegar a casa mi hermana Blanca y yo, la casa esté convertida en un precioso palacio; el tercero, señor duende, se lo concedo a usted para que viva muchos años y otras niñas puedan disfrutar de sus poderes.

El duende, sorprendido por la

generosidad de la niña le dijo:

-Gracias, muchacha; que tengas mucha suerte. Vais a ser una familia muy feliz.

Cuando la niña lo contó a las compañeras del colegio no la creían, la tomaron por mentirosa aunque en el fondo ellas veían que algo había cambiado. El tiempo fue pasando y aquello lo olvidaron.

Rosa se hizo mayor y corrió en el Campeonato Mundial de Atletismo y, por cierto, fue la ganadora.



Las dos hermanas. Pierre A. Renoir

**E**N un pueblo olvidado, donde todo el mundo se conoce, vivía una niña.. Era la niña más linda que había visto en mi vida. Aunque su pelo lo tenía recogido casi siempre en un moño, cuando se lo soltaba, tenía una melena muy larga y bonita que le cubría casi toda la espalda. Sus ojos verdes y sus largas pestañas me dejaban sin respiración cada vez que me miraba. Pero lo mejor de todo era su nombre, Rubí.

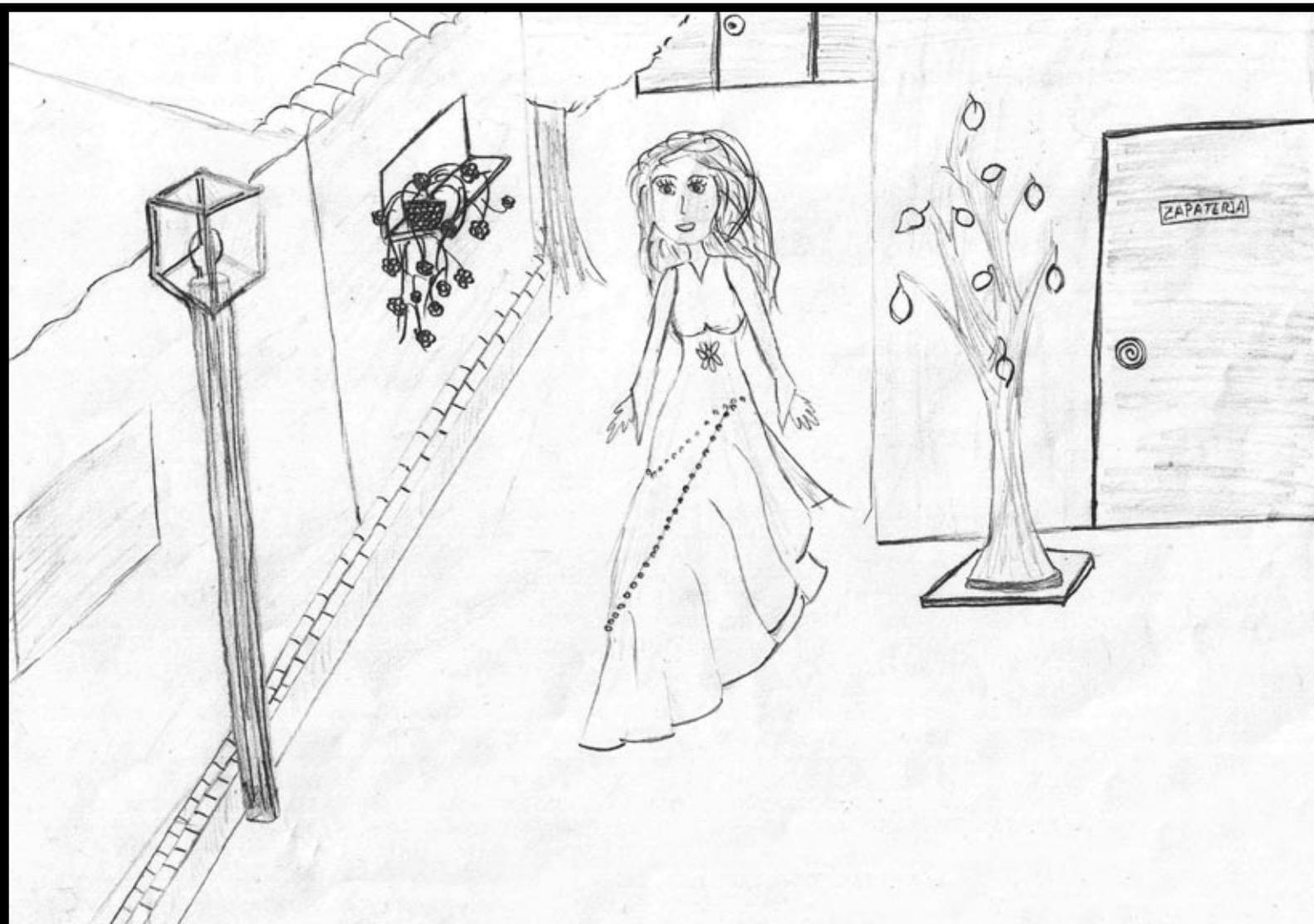
Me parecía un sueño que ella me hablara y me sonriera.

Un día no la vi y al preguntar, me contaron que se había ido a la ciudad.

Nunca la volví a ver, pero mi corazón estará lleno de ella.

**JAVIER RICO-VALVERDE RUZ**

2º ESO A



Dibujo de Vicente Vilchez Pérez. 2º ESO A

# LA LEYENDA DEL LAGO

ÁFRICA ORTEGA DELGADO

1º BT HU A

**U**N día el maestro iba caminando por la ciudad, cuando de repente se encontró con tres de sus alumnos. Estos le pidieron que les respondiera una pregunta que llevaba mucho tiempo rondando por sus cabezas. El maestro los hizo pasar a su casa y allí se acomodaron los cuatro. Estuvieron en silencio un rato hasta que uno de ellos lo rompió diciendo:

-Maestro, ¿qué es la verdad y dónde podemos encontrarla?

El maestro sonrió y les dijo:

-Ayer tuve un sueño. Me encontraba junto a un lago de aguas tan cristalinas que reflejaban todo el cielo azul y las palmeras que lo rodeaban en su fondo. Estaba observando mi propio reflejo, cuando de repente me percaté de otras figuras que rompían la calmada superficie del lago. Se trataba de tres hermanos que recogían unas piedras del suelo y las lanzaban preguntándose por su destino. Lo que antes era un espejo se rompió violentamente a causa de las ondas que llegaban a la orilla y volvían a su centro, se encontraban y partían en nuevas direcciones. Nuestras imágenes bailaban sobre las aguas y yo contem-

plaba cómo las tres figuras luchaban. Cuando se quietaron las aguas, vimos una piedra en el fondo del agua. Los tres hermanos quisieron cogerla y, al intentarlo, los tres se ahogaron.

Así terminó el maestro su relato.

La tristeza inundaba el corazón del sabio anciano porque el final de su relato no lo conocía antes de contarlo. Miró a los ojos de sus jóvenes discípulos y vio en el fondo de ellos terror, piedad y sufrimiento.

Entonces ya no pudo resistir tanta amargura y se alejó a la montaña que se encontraba al final del valle, de donde no salió jamás ni lo encontraron nunca quienes lo buscaron.

Los tres alumnos lloraron durante días a su maestro. Después los tres se reunieron en la casa vacía del maestro para comprender qué había querido decirles con su último sueño.

Uno de los jóvenes, que iba vestido con una camiseta blanca, dijo:

-Está claro, como el agua del lago, lo que nos quiso decir el maestro. Los tres hermanos somos nosotros, que vamos en busca de la verdad y alteramos la paz con nuestra pregunta. El maestro quiso advertirnos, pero nosotros no le hicimos caso y tuvimos nuestro justo castigo. No debemos tocar la piedra del fondo del lago y debemos conformarnos con saber lo que está a nuestro alcance.

Así acabó de hablar el primer joven.

El que llevaba la camiseta negra dijo:

-Por el contrario, está claro, como el agua del lago, lo que nos quiso enseñar el maestro. La única piedra que queda en el lago nos invita a cogerla, pero sin dejarnos llevar ni influir por nuestras ideas, sino siguiendo las enseñanzas del maestro.

---

**“...Nuestras imágenes bailaban sobre las aguas y yo contemplaba cómo las tres figuras luchaban. Cuando se quietaron las aguas, vimos una piedra en el fondo del agua. Los tres hermanos quisieron cogerla y, al intentarlo, los tres se ahogaron.”**

---

---

“...nos quiso decir que la piedra que vemos en el fondo del lago es la respuesta que cada uno pensamos en nuestro interior...”

---

Así acabó de hablar el segundo joven.

Y por último, el que llevaba la camiseta verde dijo:

-Nada de lo que vosotros proponéis es lo que nos quiso decir el maestro. Está claro, como el agua del lago, que el maestro nos quiso decir que la piedra que vemos en el fondo del lago es la respuesta que cada uno pensamos en nuestro interior a la pregunta que él nos hizo. No debemos alterar al maestro y causarle tristeza con nuestra pregunta, porque somos nosotros los que cambiamos, pero la verdad permanece eterna.

Comenzaron a razonar los jóvenes, pero era imposible que llegaran a un acuerdo. Durante semanas, durante meses, estuvieron discutiendo. Toda la gente de la ciudad se enteró de sus discusiones. La ciudad se dividió en tres bandos, llegaron a las manos y corrió la sangre. La gente pedía que se calmaran. Un día decidieron consultar la opinión de uno de los alumnos favoritos del maestro. Los tres alumnos le soltaron la pregunta y éste les respondió sonriente:

-El agua del lago puede parecer clara, pero en cambio es engañosa. No sólo hay una ver-

dad sino varias. Vosotros sois los tres hermanos que os acercáis al lago, los que preguntáis sobre la verdad y alteráis lo que hasta ahora era una ciudad pacífica. Las ondas del lago son vuestras opiniones que tan soliviantados tienen a todos los ciudadanos. Hay tres piedras en el fondo del agua, pero sólo una obsesión: la vuestra por alcanzar la verdad. Yo os puedo decir que hay muchos lagos y en cada uno de ellos un guardián que engaña a los viajeros pidiéndoles que tiren una piedra al mismo tiempo que formulan un deseo. De todas formas, el maestro descubrió algo triste en esta vieja historia. Se dio cuenta de que él no podía alterar el futuro aun conociéndolo. El maestro os vio ahogados en vuestra obsesión y sintió pena porque sois jóvenes.

La respuesta dejó en silencio a toda la ciudad, pero no satisfizo a los jóvenes.

Cogieron sus pistolas y acribillaron allí mismo al alumno favorito del maestro. Luego ante los gritos de la multitud cogieron sus motos y salieron a toda prisa de la ciudad.

El joven de la camiseta blanca se dirigió al Este, el que llevaba la camiseta verde se fue al Oeste y el que llevaba la camiseta negra se marchó al Norte.

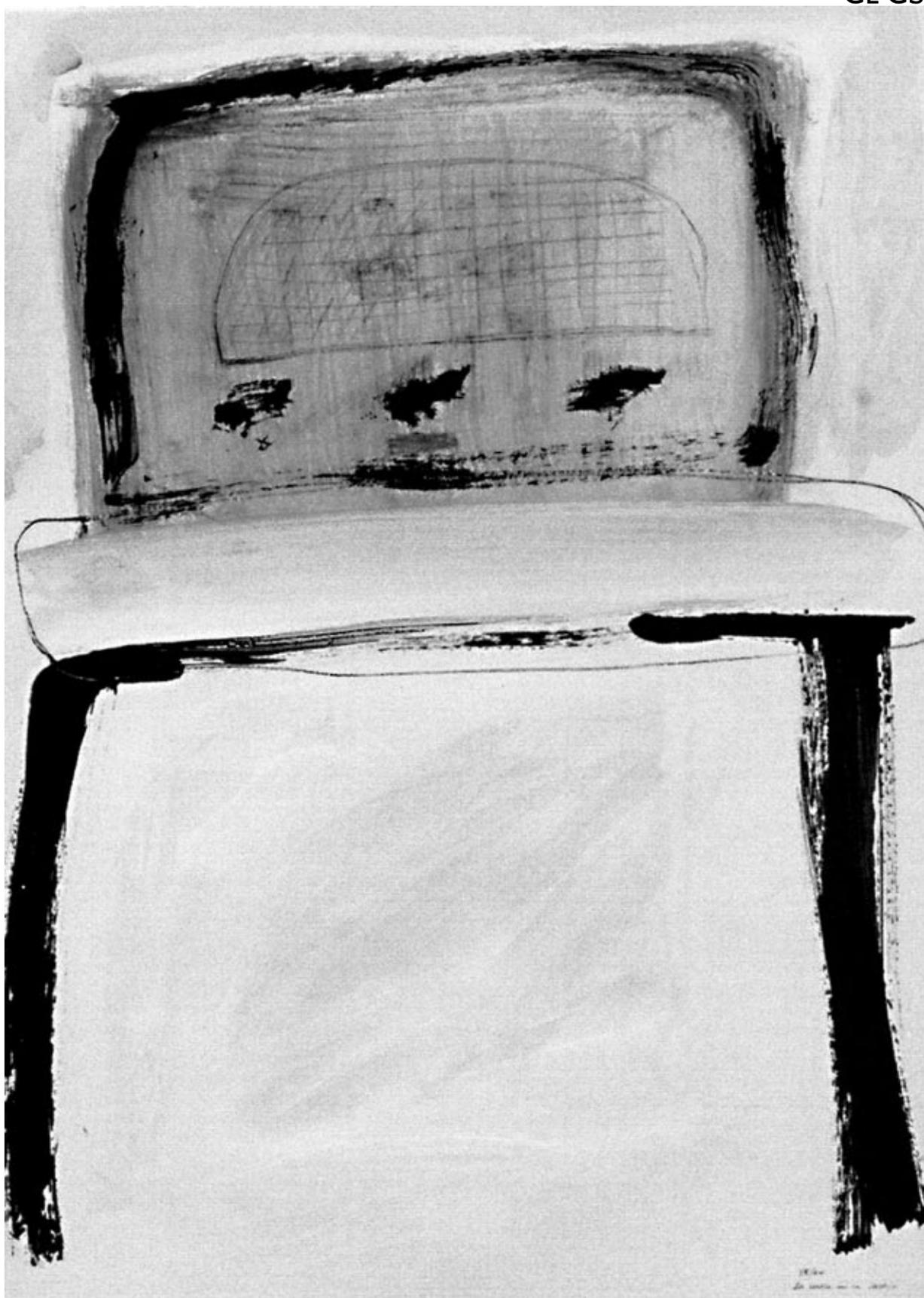
El de la camiseta blanca convenció a millares de personas

con su palabra para que se unieran a su secta, en nombre de la verdad absoluta. Los seguidores entregaban todo lo que tenían por la causa, formando así una iglesia inmensamente rica.

El joven de la camiseta verde se enriqueció animando a los comerciantes a considerar cualquier negocio e invitándoles a invertir en él. La codicia fue su guía. Tuvo la suerte de su lado y consiguió hacerse con una gran fortuna gracias a sus discípulos que seguían sus consejos sin dudar.

El discípulo de negro consiguió levantar grandes estados donde, en nombre de la verdad, se asesinó a multitud de personas. La fuerza fue su herramienta para levantar estos estados.

Hace ya mucho tiempo que los tres jóvenes salieron de la ciudad, casi tanto como el transcurrido desde que instalaron una tumba de mármol en las orillas de un lago cercano a la ciudad donde un viejo engaña a los viajeros pidiéndoles que tiren una piedra y formulen un deseo. ■



**“La mesa de la radio”. Gonzalo Bujeda**

*1994. 70 cm. por 61 cm. Papel Guarro 200 g. Pastel negro y acrílico metalizado.*

Sirve la misma explicación del “El cachumbo de Julián”, solo que aquí es una mesa de madera y una radio antiguas.

# PINTANDO CON ADULTOS MAYORES

SILVIA SÁNCHEZ

*(Licenciada en Bellas Artes por la Facultad de Barcelona  
y arte terapeuta por el método Hauschka)*

**E**N Octubre del año pasado empecé a ir a una residencia de gente mayor de mi ciudad, Sant Cugat del Vallès (Barcelona), a pintar con los que viven allí o la utilizan como centro de día.

Llevé mi caja de pasteles, papeles, fijador y con una mezcla de ilusión, expectativas y miedo inicié este proyecto.

Los comentarios de ese primer día fueron: yo nunca he pintado, no se me da bien, no sabré hacerlo....

Algunos no quisieron ponerse ya que se trata de una actividad voluntaria.

Es una residencia privada, con pocas plazas, y los usuarios-residentes padecen muchas de las enfermedades asociadas a la vejez: Alzheimer, Parkinson, demencia senil, ictus, soledad, tristeza, depresión, ceguera, sordera, dolores, y más soledad.

Me ha costado vencer mis propios prejuicios ante la situación. Uno no quiere ver en lo quizá se pueda convertir por ley de vida. Y en mi caso era la primera vez que entraba en un lugar así.

Y por otra parte, equivocadamente, partí de lo que a mí me gustaría que fueran. Que fueran creativos, que fueran hábiles, autosuficientes...

Durante las primeras semanas, parada delante de la verja, me preguntaba si era útil la actividad. Si prácticamente lo acabo yo, si cada martes tengo que dar explicaciones sobre quién

soy y qué vengo a hacer. Si no saben ni cómo me llamo.

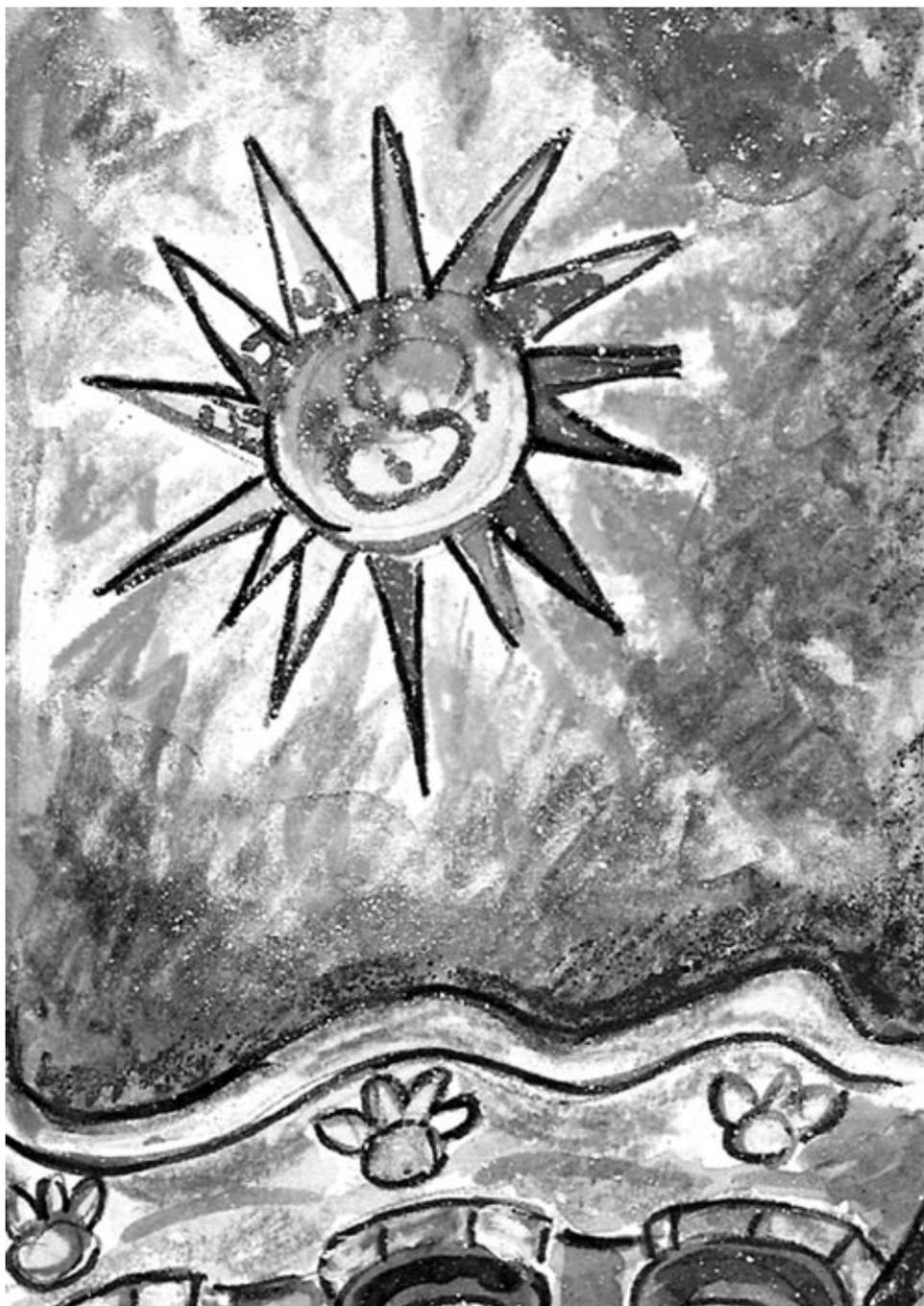
Pero poco a poco los he ido conociendo: Lola que siempre dice ¿cómo voy a dibujar con este temblor?, pero que se esfuerza y siempre quiere realizar la actividad, animando a los demás; Gloria que a menudo me comenta ¿quieres decir, nena, que hago algo?. Gloria está en una silla de ruedas y solamente ve por un ojo, cuando le pregunto si le gusta pintar, dice que se lo pasa muy bien.

A otros les tenía que convencer de que valía la pena, que siempre es mejor hacer algo que estarse sentado toda la mañana en la misma silla. No siempre lo he conseguido.

Teresa, tuvo un ictus y no puede hablar, está en una silla de ruedas y solamente puede utilizar la mano izquierda, muchas semanas me miraba con tristeza y negaba con la cabeza. Ahora cuando la miro siempre dice que sí. La llevo con la silla de ruedas hasta la mesa de trabajo y cuando me voy le doy un beso.

Una de las propuestas que han tenido más éxito ha sido el coloreado de mandalas (o dibujo centrado). Da gusto verlas (la mayoría de residentes son mujeres y no he conseguido que los pocos hombres pinten) eligiendo el modelo a realizar y coloreando concentradas en la tarea.

Finalmente, he aprendido con estas personas a aceptar las limitaciones que tienen, a disfrutar con ellas de lo que hacen. A admirar algunos



Pintura de Silvia Sánchez

momentos que se dan: como cuando Carmen (con una demencia muy avanzada) colorea un mandala y su hija que viene mucho a verla, sentada a su lado, la mira feliz.

Y también he aprendido que lo importante no es la obra sino la relación que se establece entre nosotros.

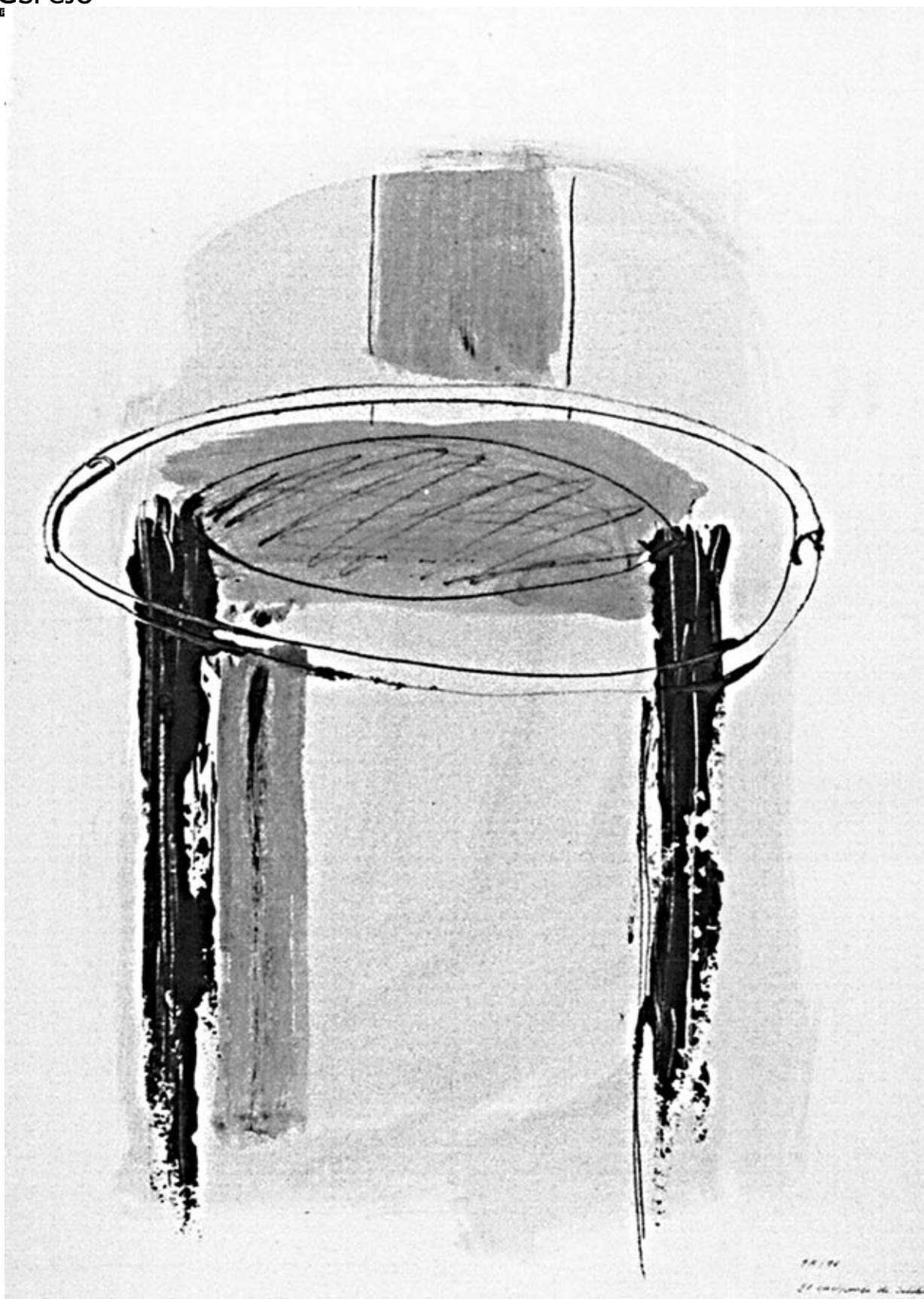
Esta relación se da también a través de la práctica artística, de jugar con el color, com-

binando azules y amarillos, carmines y azules, creando nuevos matices de naranja y violeta.

Se da exponiendo, una vez fijados los pasteles, las obras en la pared. La relación se da proponiendo pequeños retos, superaciones apenas perceptibles para ellos y para mí.

La relación se da cuando yo ya me sé sus nombres.





**“El cachumbo de Julián”. Gonzalo Bujeda**

1994. 70 cm. por 61 cm. Papel Guarro 200 g. Pastel negro y acrílico metalizado.

Esta obra y “La mesa de la radio”, fueron parte de “Por la señal”, exposición en la Escuela de Bellas Artes de Zaragoza. Utilicé la evolución artística del trazo y también los temas suponían un recorrido. Aquí veis mi estufa turolense que allí llaman cachumbo.

# RAZONES DE UNA HISTORIA CON PINTURAS DE POR MEDIO

GONZALO BUJEDA

**S**OIS jóvenes, mucho más que yo. Mi carné de identidad así lo dice. Pero, no os fiéis de las fechas. Ser joven o no serlo depende de uno mismo y, ¡que sepáis! lo aviso, espero que cuando me toque decir adiós, me acompañen los mismos ojos, la misma ilusión e igual curiosidad que tengo desde que era aún más chico que vosotros. Los mismos. Queda dicho. ¿Habéis tomado nota? Eso es muy necesario para ver un poco más allá del cordón de los zapatos.

Os escribo desde Aragón, la provincia más al norte de Al-Andalus, aunque un trozo de mi corazón esté por las tierras del sur que vosotros veis cada día, cuyo aire respiráis cada día y las manifestaciones culturales que más me importan son las vuestras: el sentido de la vida, la importancia del presente y una referencia diaria al pasado ¿Qué le voy a hacer, si además de nacer en el Mediterráneo, en mi sangre llevo añoranzas de ciertos lugares del centro de la Bética?

En este momento, aunque lo intuya, no sé qué rumbo van a tomar las líneas de este escrito para la revista *El Espejo*. Ese nombre me

está haciendo guiños, como un faro. Juega a la rata con mis ojos.

Hace más de 34 años que, además de pintor, soy periodista. Profesional y personalmente, siento el orgullo de estar entre atrapado en este “Espejo”: la publicación me parece muy presentable, realizada por el esfuerzo de un equipo; esta suerte de carta lleva la dirección del sur y como siempre la responsabilidad, la entrega y el entusiasmo son los mismos que me acompañan desde que terminé mis estudios de Periodismo. Siempre ha sido así.

Si como periodista uso –seudónimo a parte- mi nombre de pila, Luis J. García Bandrés, como pintor, ese García Bandrés (G.B.), hace ya 18 años que se convirtió en otro G.B., Gonzalo Bujeda. Cuando comencé a exponer mi trabajo no quise que el periodista se comiera al pintor y que ninguna de las palabras que recibiera el pintor fueran dichas pensando en el periodista. Así pues, mostré mis cuadros. Venía pintado desde los 18 años. Antes y después del nacimiento de Gonzalo Bujeda, había compartido estudio con otros pintores hasta que llegó el momento de saber qué pasa cuando sales y

te expones fuera de las paredes de un taller.

No sé qué clase de enseñanza ni qué relación tenéis vosotros con el Arte. En mis tiempos la había, aunque todo terminara en el Renacimiento y las diapositivas de las esculturas clásicas, griegas o romanas, tuvieran una gota de tinta entre las piernas de la anatomía del mármol de Mirón o de Fidias. Daba igual. Morbo aparte, tanto vosotros, como yo, sabemos qué hay en esos lugares, entonces muy prohibidos.

En vuestra “amistad” con el Arte tenéis que tener en cuenta dos cosas bien diferentes aunque transiten caminos paralelos: una cosa es la teoría y otra, la práctica. Información es conocer qué evolución han seguido a lo largo de los siglos las manifestaciones artísticas, sabiendo identificar momentos, obras. Entendiendo el porqué de los cambios que, en todo momento, tuvieron como referencia las circunstancias económicas y culturales del momento.

Nunca el Arte ha estado alejado de la realidad. Sí que la sociedad se ha alejado más o menos del Arte, dependiendo de la necesidad que

tuviera de él en cada momento preciso. Y como el blanco se complementa y alterna con el negro; la noche, con el día; el hambre con la abundancia; la guerra con la paz, también con este concepto taoísta de la existencia, en las manifestaciones artísticas ha habido dos caras: una más libre, otra sujeta a normas rígidas. Al Románico le siguió el Gótico. Al Renacimiento, el Manierismo. Al Barroco, el Neoclasicismo. Al Romanticismo, el Naturalismo... Llegados a este punto del devenir histórico, se produce una fragmentación definitiva y complementaria con todo lo anterior: la dualidad ya no es de épocas que duran relativamente poco. Va a ser de siglos. Todo lo que había sucedido desde el siglo X a comienzos del XX va a dar un giro de 180°. La "montaña" que se había subido, va a ser escenario de un descenso por la otra cara de la misma. El compromiso se convierte en libertad. Y en eso estamos, caminando cuesta

abajo pero también, volviendo la vista hacia los orígenes.

**El oficio de pintar.**

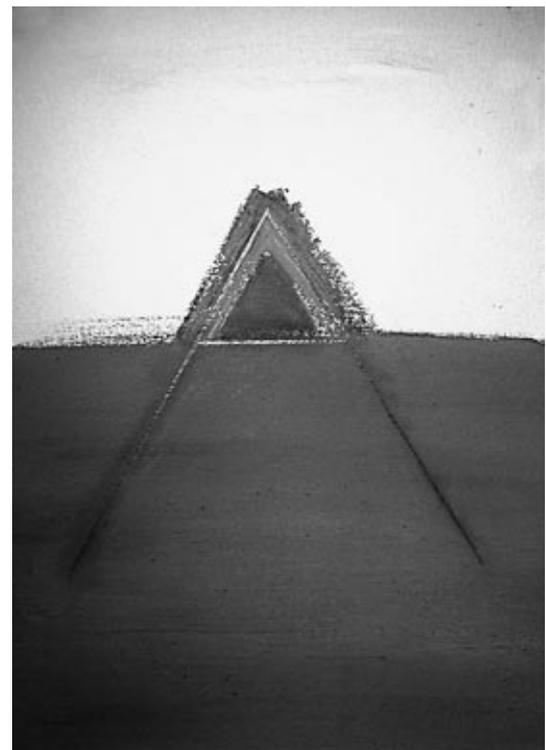
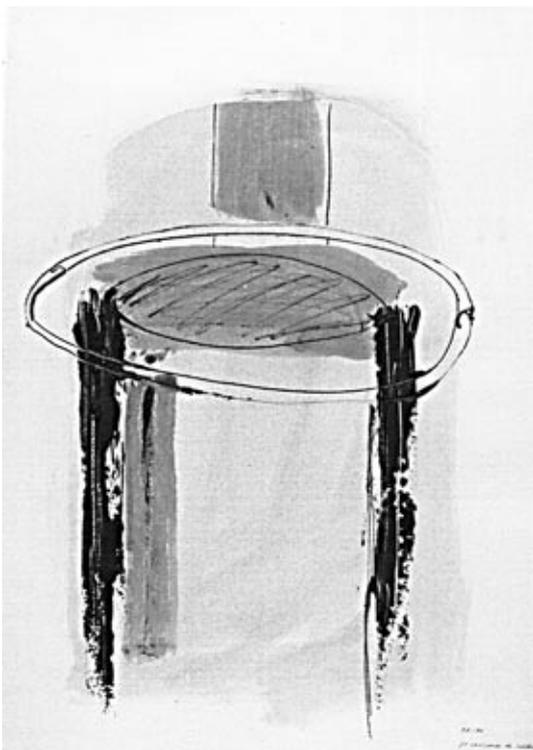
¿Qué es pintar? Simplemente transmitir a través de los colores la emoción que te provoca lo que ves. Da igual el soporte. Dan igual los métodos. Rembradt o Goya pintaban con un palito que terminaba en un atadizo de pelillos. Ahora, puede ser con la mano, con una esponja... Si Rembradt, al que Goya consideraba como uno de sus maestros, hubiera conocido al pintor aragonés, lo hubiera tachado de zafio. La técnica de uno y de otro están a años luz.

La historia última de la humanidad ha ido modificando los resultados artísticos. Desde que se inventó la máquina de fotos; se reduce la construcción de templos y ya no hacen falta más cuadros, ni más esculturas que expliquen temas de los santos ni hay más mecenas, el papel social, el trabajo de los artistas disminuye y cambia. Estos se dedican a investigar, revisar y evolucionar sobre la pintura que hasta entonces se había hecho. Nace el impresionismo, el expresionismo, el cubismo, el arte abstracto, la nofiguración, el pop-art, la transvanguardia... Muchos de los maestros de esos estilos artísticos, han dirigido su investigación a buscar los orígenes del arte.

Primero trataron de encontrarlo en determinados países de culturas más primitivas como África o las islas de Oceanía (Impresionismo, Fauvismo, Cubismo), después, en el origen de las culturas, en Oriente lejano, como China o Japón y llegan las pinturas relacionadas

con filosofías (zen) y maneras de hacer de esos países (Antonio Tàpies, Lucio Fontana) Más tarde se pensó que el origen estaba en el individuo, en sus primeros pasos. Joan Miró es un ejemplo de ello. Yo creo que hay que bucear en el origen de las culturas vistas por un ser primigenio. Entre tanto, hay estilos que conviven con ese avance y que siguen trabajando con la figura humana, con la realidad inmediata, pero desde muy diferentes enfoques y desde la trasgresión.

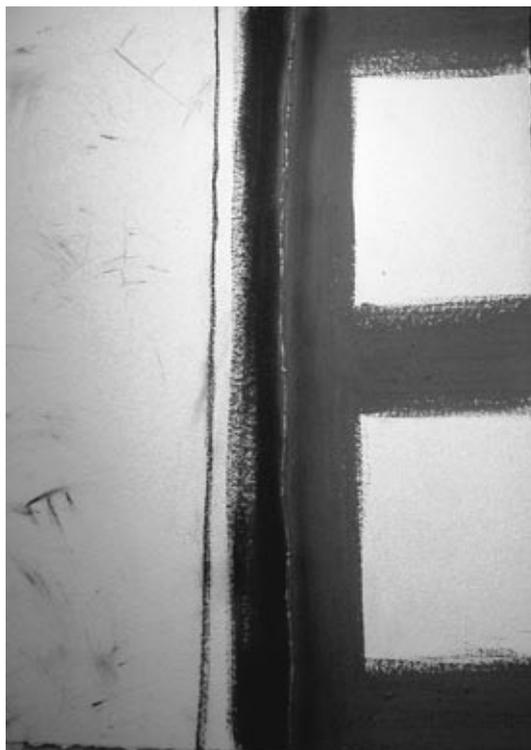
Andalucía ha sido tierra de pintores desde hace siglos. Pasada la página de los Velázquez, Murillo, Zurbarán, En el siglo XX con Luis Gordillo y los gordillistas como Chema Cobo, Guillermo Pérez Villalta, Andalucía volvía a conquistar la Corte. Hubo un nombre primordial, Juan Antonio Aguirre (1950) cuya labor fue trascendente para que hubiera un recambio en la pintura española después de los grupos "El Paso" (Antonio Saura)



y el “Dau al Set” (Antonio Tàpies). Él, Aguirre, era y es pintor, cabeza invisible de un colectivo diverso y ambulante, al que aconsejaba y si acaso, utilizaba como lanzaderas de sus proyectos sin que quizá muchos lo supieran. Su influencia desde la sala Amadís fue un motor. Desde el Madrid, del final convulso de los 60, proyectó a muchos, seleccionó a bastantes y Andalucía no fue una tierra olvidada.

### Manos a la obra.

Líneas arriba hablaba de la práctica. Hay un cierto miedo a cruzar la línea que separa el papel pasivo de espectador del papel activo que significa ponerse delante de una superficie en blanco y ordenarla con formas y colores. No es necesario saber de historia, ni ser un “entendido”. ¿A qué academia fue el pintor de Altamira? ¿Dónde aprendieron los cavernícolas de Tassili? ¿De dónde sacó el sentido del color Fray Angélico? Todo, también la necesidad que tiene el ser humano de expresarse por medio de la pintura, viene de allí, desde entonces. Por eso, sin olvidarme, cuando me pongo a pintar, no hago mucho caso de las catalogaciones que ha hecho el hombre. Al mismo tiempo que le ponía nombre a los animales y las plantas se dedicó a clasificarlo todo. Eso es, puramente, una manera de entenderse, de meter cada cosa en un cajón del armario de nuestra historia. ¿Útil? Pues, sí. ¿Lo más importante? Pues, no. Si no hubiera qué clasificar, el armario no sería necesario, no existiría y de existir, estaría vacío.



De no parecerme útil, no me hubiera detenido en hacer un brevísimo recorrido, con algunos pelos (de pintor) y algunas señales, sobre el cómo y el quién protagonizaron algunos de los episodios del discurso artístico.

Nunca veáis una barrera entre un papel en blanco y vosotros. ¡Cuántas veces, durante una clase o fuera de ella, nuestros pensamientos, casi sin quererlo, de manera instintiva se ven acompañados de garabatos que van ocupando un papel que tenemos delante! Incluso cuando estamos hablando con alguien, especialmente si es por teléfono. Es como si las palabras fueran tomando forma en una especie de taquigrafía mental. ¿Por qué no dar un paso más y convertir esas líneas automáticas en bocetos de futuros dibujos o pinturas? Esa inmediatez fue una de las bases de la pintura no figurativa, de los expresionismos abstractos.

Muchos de vosotros pensaréis que eso no tiene valor. Muchos

habréis caminado alguna vez por el campo. Puede ser que os haya llamado la atención alguna piedra, alguna rama, la hoja de algún arbusto. Seguro que no os atrajo nada más que fueran una piedra, una rama, una hoja. A nada se parecían. A nada se tenían que parecer. Por eso la relación entre cualquier objeto y su parecido con otra cosa, no tiene mucho sentido.

“No dibujo bien”. Esta frase en más de una ocasión la habréis dicho o escuchado. ¿Qué es dibujar bien? Dibujar es apenas una radiografía de lo que luego puede convertirse en una pintura. También puede ser en sí mismo una obra terminada. Nada que nos parezca difícil, complicado, es arte. Eso sería más bien un número de circo y tal categoría es el resultado de nuestro desconocimiento. Con excesiva insistencia admiramos aquello que no sabemos o no podemos hacer, posiblemente porque nunca nos pusimos a ello. No hay que admirar a Durero o a Romero de Torres porque nosotros no seamos capaces de imitarlos. ¿Y para qué imitarlos si eso ya está hecho? Hay que avanzar, sí, desde el conocimiento, pero también desde la libertad, la sinceridad, la honradez y, sobre todo, desde el momento que nos ha tocado vivir. Conocer lo de antes y mirar hacia el futuro. La historia de la pintura es como una carrera de relevos: cada época, cada estilo, pasa su testigo al siguiente que debe avanzar, con el testigo en la mano, hacia metas diferentes, más lejanas, más rápidamente, sabiendo, desde

luego cuál fue el punto de partida de la carrera.

### **Mi experiencia.**

Mi relación con el mundo de las artes plásticas nace a mediados de los años 60. Yo tenía 16 años. Ahora voy camino de los 60. Mis primeros cuadros, al óleo, tuvieron como tema el paisaje de una zona del Vallés catalán. Allí pasaba mis veranos. Allí tuve a mano una buena biblioteca, que incluía libros sobre el arte, aunque las reproducciones eran en blanco y negro. (Alguna vez habrá que analizar cómo influyeron las primeras reproducciones fotográficas en color). Sí, es verdad, que en las paredes de aquella casa había cuadros de Ramón Casas, copias de Murillo y hasta un posible Tiziano.

Algún año después, en la biblioteca de la Escuela de Arquitectura me tropecé con la obra de Walter y Margharet Khein. Ni los busquéis. Pero los inmensos ojos de sus personajes llamaron mi atención y los interpreté a mi manera. Eso me dio

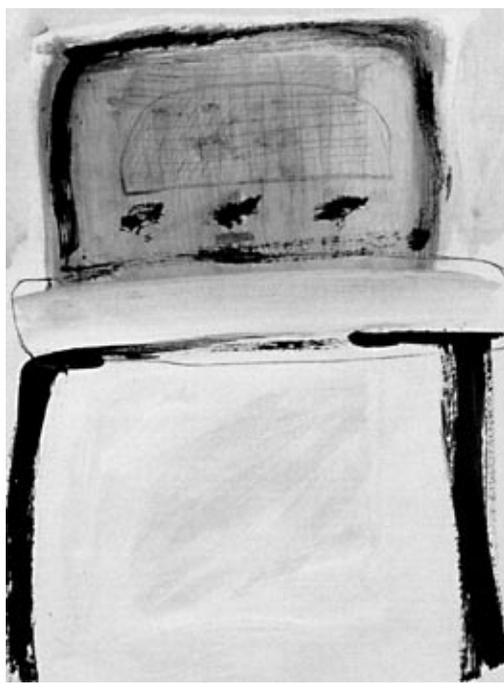
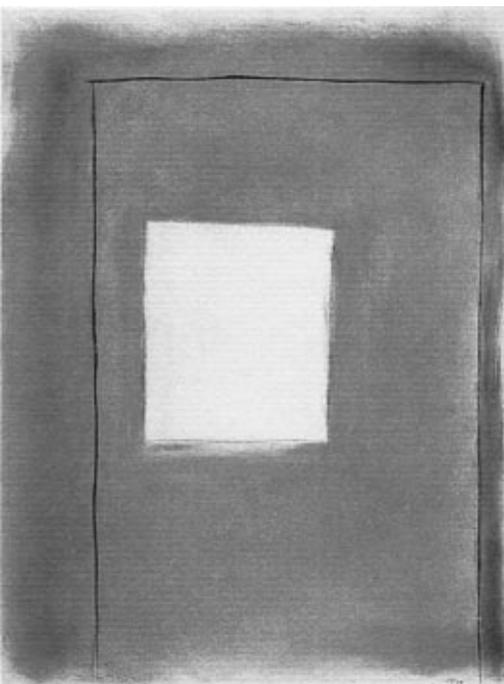
algo de soltura. Reavivó mi curiosidad. Vinieron autorretratos y alguna cosa más que no recuerdo. Andaba en la fase universitaria. Primero, Barcelona. Finalmente, Pamplona. Entremedio, un año en Zaragoza. De todo eso salió un periodista, amante enfervorizado de la pintura que compartía taller con otros pintores aunque sin voluntad de exponer. No quería ser quien escribía sobre pintura y pintores y al mismo tiempo y públicamente ser pintor.

Como periodista -mi verdadera identidad- mantuve una estrecha relación profesional con lo sucedido en el mundo de las artes plásticas, dentro y fuera de Aragón, especialmente entre los años 70 y 80. Diez años después nació Gonzalo Bujeda. Ya lo he explicado. En 1990, como García Bandrés, me dedicaba a otros asuntos informativos; había descubierto un pueblo de Teruel (Peracense) donde tengo casa, plaza a mi nombre, nicho y mi relación con el color se había contagiado de la verdad cromática de la Naturaleza, en la que se in-

cluyen tierras de diferentes lugares. Trabajo con tierras, con cenizas, tizones, piedras, virutas de hierro... Me gustaría "cerrar el círculo" siendo un Tàpies en Atapuerca.

Han sido 16 las muestras individuales presentadas. Trato de avanzar y personalizar los logros de las últimas tendencias no figurativas. Los temas parten de circunstancias reales y cercanas. Las exposiciones son a la medida. El primer espacio a dominar no es la superficie de un lienzo, sino la sala donde va a tener lugar cada exposición. Acepto una propuesta y después desarrollo la idea. Mi pintura tiene mucho de evocación, casi es la ilustración de una historia vivida.

Si algún día lo recordáis; si habéis leído este artículo y algo de él os gustó, id a ver a la Soledad y cuando paséis por la placeta, mojaros, al menos, los labios en su fuente. Os lo pido. Serán mis ojos los que estén repasando la cara de mi Soledad y hasta mi boca llegará algo del frescor del agua que para mí es de la Fuente del río. ●





**“La E”. (Estas o esta) Gonzalo Bujeda**

2007. 76 cm. por 56 cm. Papel Arches 850 g/m2. Carbones, tierras naturales, pasteles y grafito.

El trazo vertical separa dos partes. A la izquierda, casi la nada. A la derecha, la rotundidad, lo lleno. Una leve línea vertical de color azul verdoso –que no veis-, da algo de vida. Es como la cuerda de una guitarra, entre la melodía (izquierda) y el compás (derecha).

# EXPOSICIÓN: FARADAY: UNA VIDA AL SERVICIO DE LA CIENCIA Y DE LA COMUNIDAD

RAFAEL ROLDÁN CARNERERO

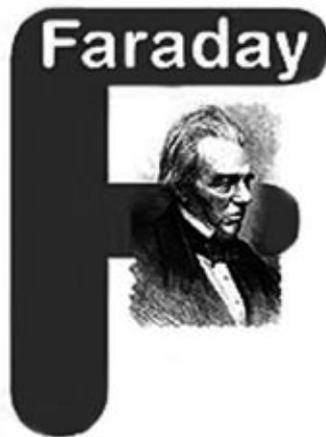
*Profesor de Matemáticas*

**D**URANTE este curso hemos tenido la oportunidad de disfrutar en nuestro centro de una de las Microexposiciones científicas que ofrece el Parque de las Ciencias de Granada: “Faraday: Una vida al servicio de la ciencia y de la comunidad”.

Michael Faraday representa por sí solo una época, una profesión y un proyecto de vida. En la época de Faraday, Europa consolida la revolución iniciada en el siglo XVII. Las ciudades crecen, el campo se despuebla y surge la burguesía, una nueva clase social que se independiza poco a poco del poder feudal.

La economía, basada entonces en la posesión de la tierra, evoluciona hacia la producción de mercancías: ropa, lámparas, velas, combustibles, pigmentos, herramientas, etc. Está naciendo la industria y el mercado.

La máquina de vapor impulsa estos cambios quemando el



carbón mineral extraído de las minas y el carbón vegetal obtenido de los bosques. El comercio se amplía con el intercambio de productos manufacturados y los países de Europa luchan entre sí para repartirse el mundo.

En este ambiente de cambio, la ciencia y la tecnología se desarrollan como nunca. Nacen las primeras organizaciones científicas con sus revistas y reuniones. La educación superior también crece al amparo de la necesidad de formar marinos, ingenieros, químicos, médicos, etc., contribuyendo así al cambio social que está en marcha. Un ejemplo lo encontramos en la Royal Institution of Great Britain a la que perteneció Faraday. Creada por el conde Rumford en 1799,

aspiraba a “...difundir el conocimiento y facilitar la introducción general de invenciones y mejoras útiles”. A eso se dedicó Faraday durante toda su vida, como se pudo comprobar con esta exposición.

Faraday representa al científico entregado a su trabajo, desinteresado por las cuestiones materiales, apasionado por sus descubrimientos y consciente de que lo más interesante estaba siempre por descubrir.

Si unimos estas cualidades al hecho de que Faraday nació en una familia humilde y, aún así, fue capaz de lograr una posición de gran prestigio social, no es extraño que se haya transformado en un mito, y como alguien dijo: “donde empieza el mito, acaba la verdad”.

Esperamos que con esta exposición te hayas podido acercar a la figura de este científico del siglo XIX que tanto hizo por la ciencia y la técnica actual.



# LA INTUICIÓN DEL DELANTERO CENTRO

EDUARDO MUÑOZ VILLÉN

Departamento de Filosofía.

## 1.- Introducción.

Este artículo parecerá extraño. Mezclar dos de las grandes pasiones de mi vida resulta curioso, pero no es la primera vez, ni será la última, que un filósofo se dedica a pensar sobre este deporte. Albert Camus afirmó que todo lo que había aprendido sobre ética lo experimentó en el fútbol (fue portero en el equipo juvenil de Argel antes de contraer la tuberculosis). Martin Heidegger reconocía una gran afición por este deporte. También por nuestro país corren libros de intelectuales reconocidos donde en ensayos, cuentos o disertaciones más o menos sesudas narran su relación con el deporte del balompié.

Yo jugué al fútbol con amigos y hasta hoy quedan como los más íntimos. Considero que un buen pase de gol, ver la profundidad de una carrera para calcular el golpeo con la suficiente fuerza y

efecto, requiere de la amistad de aquel que corre. Algunos contraponen a esta idea la profesionalización de este deporte que reporta descomunales ingresos económicos. No hablo de eso. Estoy hablando de la verdadera afición por este juego. Un juego al margen de todas esas impurezas y que bien limpio deja al descubierto el divertimento de pasar un buen rato disfrutando con unos amigos de uno de los más grandes espectáculos, pero sin grandiosidad ni estruendo bullanguero. Durante muchos años he sido socio del club de fútbol de mi ciudad. Dejé de jugar hace ya algunos años tras repetidas lesiones en mis rodillas. Y, en verdad, que lo echo de menos. Veo todo el fútbol que puedo, aunque trato de mantener la mirada pura, al margen de condicionamientos económicos, publicitarios, en definitiva, extradeportivos para ver el juego como juego, disfrutando de los grandes maestros-jugadores pero por lo que son y no por

sus emolumentos deportivos y extradeportivos. El fútbol debe ser un deporte de masas, gentes inteligentes que saben mirar este deporte más allá de todos los condicionamientos que lo alejan de lo que verdaderamente es: uno de los mejores entrenamientos inventados por el hombre.

Este trabajo es el resultado de una ilusión y una idea que me vino a la cabeza cuando empecé a enseñar filosofía y a observar con interés el fútbol. Explicaré esta extraña intuición con apoyo de lecturas de diferentes campos, literarios o filosóficos, ya sean orientales u occidentales. Después trataré de llevar esta misma idea a nuestra acción vital, porque como se dice por ahí, “el fútbol es la vida misma”.

## 2. Fundamentos kantianos del remate.

Debemos situar el remate del delantero centro (también la parada del portero con grandes reflejos) dentro del campo de la estética trascendental kantiana. En su *Crítica de la Razón Pura* (CRP.), I. Kant, el filósofo de la Ilustración por antonomasia, realiza el estudio sobre el conocimiento humano que jamás ingenio alguno haya realizado. Es, sin duda y en mi modesta opinión, la descripción del itinerario cognoscitivo más completo y complejo que se haya realizado nunca dentro de la epistemología filosófica. El filósofo prusiano describe el proceso de conocimiento desde la percepción por los sentidos de la realidad externa al ser humano o realidad en sí (noúmeno) hasta la idealización pura que lleva a los sueños de nuestra razón, es decir, la metafísica en sus grandes temas: Dios, el Alma y el Mundo. Nosotros vamos a entrenarnos en el primer momento de ese proceso que se explica en la estética trascendental, donde la intuición pura convierte al objeto tan sólo en objeto espacio-temporalizado (fenómeno), aún sin forma conceptual.

El dato empírico en este primer momento del proceso de conocimiento es formalizado por el espacio y tiempo (formas puras a priori de la sensibilidad) sin adquirir forma conceptual. “(...) la *intuición* es el modo por medio del cual el conocimiento se refiere inmediatamente a dichos objetos (objetos reales)” (CRP., p.65). Un ejem-

plo: al percibir por los sentidos cualquier objeto sensible (un ser humano, un vaso, una melodía, un olor...) al inicio no afirmamos que se trata de tal o cual objeto, sino que de manera intuitiva sabemos que está “aquí y ahora” a partir también, por supuesto, de su condición de real. “Los objetos nos vienen, pues, *dados* por la sensibilidad y ella es la única que nos suministra intuiciones.” (CRP., p.65).

Según Kant, el espacio y el tiempo son formas puras que aplicamos sobre el dato sensible que la experiencia nos presenta como materia de conocimiento. Es decir, el espacio y el tiempo son capacidades internas al sujeto que conoce y reviste a la realidad inmediatamente como realidad en un lugar y en un tiempo determinado. “Lo que dentro del fenómeno corresponde a la sensación lo llamo *materia* del mismo. Llamo, en cambio, *forma* del fenómeno aquello que hace que lo diverso del mismo pueda ser ordenado en ciertas relaciones” (CRP., p.66). Suelo comparar la materia y la forma de manera didáctica para mis alumnos del siguiente modo: la forma es una jarra que contiene la materia que sería el agua. En la sensibilidad se descubren dos formas, espacio y tiempo, que contendrán o envolverán en su primer momento a la materia de conocimiento, la impresión empírica o sensible, dando lugar al fenómeno espacio-temporalizado. Son puras y *a priori* porque no provienen de la experiencia, es decir, pertenecen a



la estructura interna de nuestras capacidades cognitivas. De manera inmediata y a continuación nuestro entendimiento aplica las categorías y conceptos empíricos que ya sí permiten definir la realidad espacio-temporal que se presenta ante nosotros como objeto conceptualizado (en este momento ya sí sé que percibo a una persona, un vaso, una melodía o tal o cual olor). Este segundo *movimiento* de nuestra experiencia se explica en la analítica trascendental de la *Crítica de la Razón Pura*. Este análisis posterior no interesa para los fundamentos de este artículo.

*Así, pues, en la estética trascendental aislaremos primeramente la sensibilidad, separando todo lo que en ella piensa el entendimiento mediante sus conceptos, a fin de que no quede más que la intuición empírica. En segundo lugar, apartaremos todavía de esta última todo lo perteneciente a la sensación, a fin de quedarnos sólo con la intuición pura y con la mera forma de los fenómenos, únicos elementos que puede suministrar la sensibilidad a priori. En el curso de estas investigaciones veremos que hay dos formas puras de la intuición sensible como principios del conocimiento a priori, es decir, espacio y tiempo. (CRP., p.67).*

Para los que hayan llegado algo cansados a estos renglones dos avisos. Primero, no debemos olvidar que la Filosofía exige un mayor esfuerzo de comprensión que otras disciplinas y por ello mismo da mayor satisfacción en sus resultados. Segundo, las conclusiones que interesan llegan al final, como en las buenas películas.

### 3. La intuición en Oriente.

En una de sus canciones, Jorge Drexler nombra como en una letanía mística las palabras “gol”, “zen” y “Dios” junto con otras de la misma condición monosilábica. Creo que no se equivoca al referir tales conceptos como síntesis de las grandes realidades que interesan al hombre. Así, el zen aporta al mismo tiempo para la vida y el deporte la decisión de la no intencionalidad. Es decir, la intuición desinteresada en la acción. Eugen Herrigel en su libro *Zen en el arte del tiro con arco*

reflexiona sobre “el arte sin artificio”, sobre “la fuerza no forzada”, sobre el dominio inconsciente de la no intencionalidad que logra el resultado apetecido.

Herrigel aprendió numerosas certezas durante su estancia en Tokio a través del arte del tiro con arco. A nosotros y para la tesis que defiende este artículo, nos interesa especialmente una: la no intención como forma de acierto. Herrigel transcribe el siguiente diálogo con su maestro:

*-¡El arte genuino –exclamó entonces el maestro- no conoce fin ni intención! Cuanto más obstinadamente se empeñe usted en aprender a disparar la flecha para acertar en el blanco, tanto menos conseguirá lo primero y tanto más se alejará de lo segundo. Lo que le obstruye el camino es su voluntad demasiado activa. Usted cree que lo que usted no haga no se hará.*

(...)

*- Entonces, ¿qué debo hacer?-pregunté pensativo.*

*- Tiene que aprender a esperar como es debido.*

*- ¿Y cómo se aprende eso?*

*- Desprendiéndose de sí mismo, dejándose atrás decididamente a sí mismo y dejando a todo lo suyo, de modo que de usted no quede otra cosa que el estado de tensión, sin intención alguna (pp.68-69).*

Con esta forma de actuación, abandonados a la no intencionalidad, es decir, a la intuición del disparo y tras largo entrenamiento, el error desaparece como resultado de nuestra acción. El acierto surge entonces garantizado.

### 4. Conclusiones deportivas.

Es curioso comprobar cómo tanto en la explicación kantiana de la estética trascendental como en la no intencionalidad zen la palabra intuición aparece en ambos casos. El filósofo prusiano afirma que el espacio y el tiempo son las formas puras de la intuición, previas al concepto. La técnica zen habla de eliminar intención, voluntad y, por supuesto, reflexión, quedándonos solos con la in-

tuición. Ahora sí, vayamos al disparo del delantero centro a meta.

La fugacidad, la belleza y la efectividad del gol, del remate del delantero centro y, también la parada del portero, se explican intelectualmente desde las claves propuestas desde la filosofía kantiana y la no intencionalidad oriental. Si el delantero justo en el momento del remate piensa, conceptualiza y no mantiene su atención tan sólo en el espacio o lugar donde debe ir la pelota para que sea gol, si no “calcula” el tiempo o fuerza de golpeo con la intuición pura que le da el tiempo, entonces estamos ante el fallo. Periodísticamente se suele decir que “pensó demasiado el tiro y falló”. Sin embargo, si gracias al entrenamiento ha desarrollado la no intencionalidad, la eliminación del pensamiento conceptual para dejar paso a la pura intuición, al llamado “instinto asesino”, entonces encontramos al gran goleador, al *killer del área* que todo equipo desea tener en sus filas.

Recuerdo que estamos ante una explicación de bases filosóficas, intelectuales y que tan válidas son la física, la anatomía, el estudio de la dinámica corporal y muscular como la exaltación poética de dicho acto deportivo. Ninguna explicación anula las demás.

## 5. Conclusiones vitales.

Eduardo Punset afirma en su libro *El viaje a la felicidad* que nuestras decisiones de vida, las que son fundamentales, se deciden de manera intuitiva y emocional. A pesar de nuestra presunta y extrema dedicación a la reflexión sobre los problemas que nos agobian, la decisión final sobre lo que elegimos es, según Punset, puramente emocional.

*En contra de la opinión de la inmensa mayoría, que cree conocer las razones conscientes que motivan sus decisiones, los neurólogos sugieren que, en última instancia, es una emoción la que inclina la balanza hacia un lado o hacia otro. Si sólo contáramos con la razón no decidiríamos*



*nunca nada, dada la complejidad casi infinita que supone evaluar correctamente la selva de datos disponibles (p.62).*

En el caso de esta idea es necesario admitir que las emociones humanas pertenecen a la estructura irracional del ser humano y que, arriesgándonos, incluimos junto con las capacidades intuitivas. En conclusión, consideramos que una emoción se iguala a la intuición con componentes sentimentales.

Se trata entonces de un gran dilema moral: si en la vida debemos “rematar” con intuición pura o conceptualizando, es decir, pensando. De nuevo, situados ante uno de los grandes prejuicios de la sociedad contemporánea, pensamos que hacemos las cosas tras larga reflexión y, sin embargo, parece que las decisiones al final obedecen a impulsos emocionales. No digo con Nietzsche que actuemos como feroz animal, sino con un instinto resolutorio ante una razón en conflicto que no resuelve. No es cara o cruz. No es irracionalismo, si no amalgama confusa en el vaivén incesante de nuestro mundo personal. Punset considera que “a diferencia del resto de los animales, tenemos emociones mezcladas. Podemos odiar y amar al mismo tiempo” (p.47). Somos, que diría el filósofo alemán Slöterdijk, “las conciencias combatientes”.

■

## REFLEXIÓN TRAS EL INESPERADO ENCUENTRO CON PHILIPPE QUINAULT EN LAS *NARRACIONES EXTRAORDINARIAS* DE EDGAR ALLAN POE

MARÍA DOLORES MARTÍNEZ GARCÍA

*<<Qui n'a plus qu'un moment à vivre  
N'a plus rien à dissimuler.>>*  
Quinault

**E**STE mundo curioso... curioso y absurdo. Este mundo de apariencia, que nos obliga a callar, a cobijarnos bajo las sombras.

Han pulido nuestra alma, y la han dejado como un pequeño río que refleja el mundo en su tranquila superficie, pero que nunca muestra su fondo, lleno de pequeñas perlas personales. La realidad le intimida.

A veces el miedo, o la inoportuna indiferencia, hacen que las palabras expiren en nuestros labios; a veces damos libertad a las ideas que inundan nuestra alma, y éstas, siendo aire van al aire, siendo agua van al mar...

¡Quién fuera el valiente para subir a la más alta torre, y desde allí cantar cual trovador! Versos y melodías acompañando el porqué del

llanto de mi alma, mi realidad del mundo... Y ¿quién quedaría para escucharme?...

Nadie tentaría a la suerte, nadie se condenaría contradiciendo los excelentes valores, los olvidados principios, la inexistente moral. Porque inevitablemente siempre seremos aquel rebaño de ovejas, sin, tan siquiera, conocer a dónde vamos.

Por eso, sólo cuando mi muerte fuese inminente, en el mismo instante en que el crepúsculo blanco me invitase a renacer junto a él, me atrevería a decir que la democracia es la auténtica utopía, que por la noche escucho blues, que la filosofía me resulta más divertida que la ciencia, y que los programas de corazón demuestran la decadencia de la sociedad...



Muerte de Sócrates, por David



Fotografías: Lourdes Luque Villatoro



# SOLEDAD

LOURDES LUQUE VILLATORO

A veces pienso que estamos solos, que, a pesar de todas las cosas que vivimos en el día a día, no somos felices, no nos conformamos con nada.

Sin embargo, hay veces en las que sólo deseamos una cosa y es muy triste ver cómo se aleja delante de tus ojos. Ambición, el hombre junto a su gran avaricia. Poseemos tantas cosas que son innecesarias; podemos ser tan felices con poco y, sin embargo, no nos conformamos con ello.

Somos felices al sentirnos rodeados de gente, al sentir el calor y el amor a nuestro alrededor. La felicidad vive dentro de cada uno de nosotros y son los demás los que nos ayudan con leves detalles a volver a sonreír, a resurgir de un pozo en el que nos resultaba imposible escalar hacia la luz. La sociedad actual, que vuelta en un excesivo materialismo nos venda los ojos, tantas cosas que poseemos que sólo nos hacen felices durante un corto periodo de tiempo nos ha vuelto de roca, incapaces de expresar cualquier sentimiento. Y es un gran problema, el mundo está reprimido en cuanto a sus sentimientos y cada vez nos cuesta más expresar nuestras propias ideas y anhelos.

Pero también, el permanecer un rato con quien más queremos, un segundo, quizás lo preferimos antes que cualquier cosa de las que poseemos. El compartir momentos de nuestra vida con otras personas tiene la fuerza de hacer sentir al más triste corazón algo de luz.

Por eso, cuando muchas veces nos preguntamos cómo las personas desgraciadas por ejemplo en el tema económico son felices, ahí tenemos nuestra respuesta: nuestro amor y nuestra felicidad la estamos basando en lo material y nos estamos convirtiendo en fanáticos de ello, no podemos vivir sin tener una televisión, un ordenador, un teléfono móvil, etc. Pero no nos damos cuenta de todas las personas de nuestro alrededor que esperan ansiosas una llamada de teléfono, que esperan un e-mail, que esperan que busquemos la parte buena de esos aparatos que avasallan los medios de comunicación y nuestras vidas cada día. Esas familias desdichadas, ellos son felices, porque sólo necesitan del cariño de ellos mismos como razón para seguir adelante y confiar en una vida mejor para ellos. Son esas personas que saben valorar el esfuerzo y el sacrificio, lo que cuesta ver a tu familia bajo un techo, tener un trabajo y sentirte querido, al fin y al cabo.

Pienso que deberíamos mirar a nuestro alrededor, y escuchar a la gente, oír lo que tienen que contarnos, permitir al mundo abrir su mente y su corazón para hacerles más felices.

Como diría aquel anuncio de tv, cuando nos pasa algo, estamos ansiosos por contarlo, bueno pues permitamos a las personas abrir su corazón y sentirse escuchadas, sentirse importantes, que no están solas.

# “ENSEÑAR Y APRENDER DESDE LA EXPERIENCIA”

## PREMIO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

RAFAEL MARTÍNEZ LUQUE

*Profesor de Economía*

EL proyecto “Enseñar y aprender desde la experiencia”, que se lleva realizando en nuestro IES desde 1998 por la profesora de Administración de Empresas D<sup>a</sup>. Matilde Moriel Toribio ha sido recientemente premiado por la Consejería de Educación en la convocatoria de publicaciones de la comunidad educativa no universitaria de la provincia de Córdoba.

La idea de partida del proyecto era la de posibilitar a los alumnos de FP-II, hoy Ciclos Formativos de Segundo Grado, las vivencias prácticas de la creación de una empresa real, el que los alumnos “aprendan haciendo” (*learning by doing*), de esta manera con el aprendizaje práctico interiorizan conceptos empresariales y se familiarizan rápidamente con el mundo de



la empresa y sus problemas diarios.

Se trata de empresas reales que los propios alumnos han presentado como proyectos e ideas de negocio y son puestos en práctica tras su estudio por un Departamento (DIDE) creado para este fin por profesores interesados en el tema, ante la imposibilidad legal del IES de llevar los negocios, en un principio es un ente intermedio, una

Asociación (ADEEM) la titular de las mismas y los alumnos interesados desempeñan las distintas funciones de gestión dentro de ellas, esto los capacita para enfrentarse a situaciones reales como pueden ser: los trámites de creación y alta de la empresa, localización de la misma, negociación con los bancos, relaciones con proveedores y clientes, etc.

Posteriormente estas empresas creadas les son traspasadas

a los alumnos que hicieron el proyecto y que tras estar trabajando en ellas, desean pasar a ser empresarios, los conocimientos aprendidos y las experiencias obtenidas les han dado la confianza en sí mismos para embarcarse en el mundo empresarial.

El proyecto se ha estado realizando hasta el año 2007 en que se culminó la idea al traspasar la empresa de papelería-copistería a una antigua alumna, la Asociación continúa de titular de la actividad de máquinas expendedoras de refrescos y aperitivos y el servicio de cafetería del IES Alcalá Galiano, los beneficios obtenidos revierten íntegramente para financiar las actividades del Proyecto.

Las conclusiones que se pueden sacar de esta experiencia es que es muy positiva tanto para los alumnos que de esta manera se ven motivados en la creación



de empresas, como para la profesora que ha tenido que ponerse al día de sus conocimientos de gestión y administración de empresas.

En definitiva, una vez que se conoce el proyecto surge el deseo de que se realice en más centros de enseñanza, pero para ello es necesario el impulso de la Consejería de Educación para la

creación de una Fundación que a nivel andaluz fuese la animadora y colaboradora en la creación de las empresas de todos los proyectos de los IES interesados, para de esta forma facilitar la labor a los alumnos y profesores que acometiesen la tarea de llevar a cabo el desarrollo de los mismos.



# ZX 81. GO TO CABRA: RETURN

*Los primeros años de la Informática en nuestro I.E.S.*

ANTONIO CANTERO GALISTEO  
*Profesor de Matemáticas*

EL penúltimo día del pasado Enero, a media mañana durante mi clase con el grupo 3º B, el vibrador de mi móvil insistía una y otra vez repitiendo una llamada que decidí atender desde el pasillo, muy próximo a la puerta del aula 10 donde mis alumnos permanecían en educado comportamiento, algo habitual en ellos.

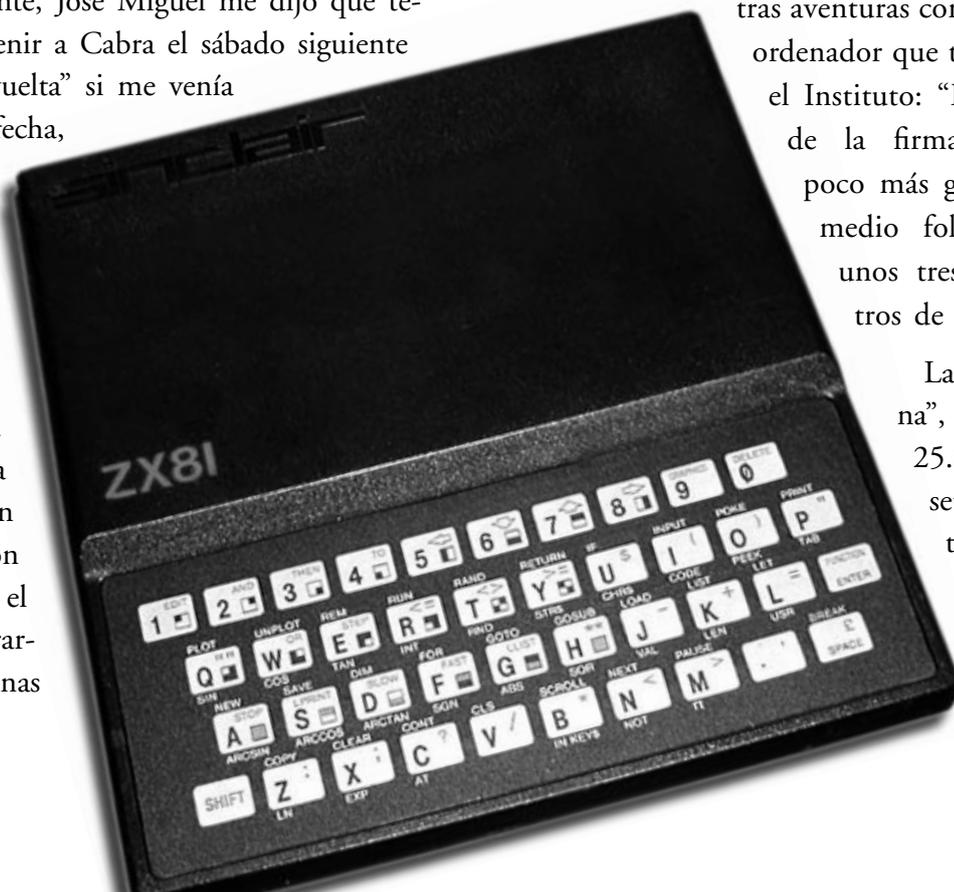
Al otro lado del teléfono, mi querido amigo y antiguo alumno José Miguel Ruiz Higuera. Ante todo le advertí que estaba en clase, por lo que la conversación fue bien corta: José Miguel me anunciaba su visita, junto con Higinio Gómez Giraldo, también muy querido antiguo alumno mío y compañero de aquél, durante los cinco años que estudiaron en este Instituto la especialidad de Electrónica de Comunicaciones, allá por los primeros años de la década de los ochenta.

Concretamente, José Miguel me dijo que tenían pensado venir a Cabra el sábado siguiente a “darme una vuelta” si me venía bien dicha fecha, a lo que yo respondí que más tarde le llamaría para concretar las cosas, manifestándole ya la profunda alegría que me daban y la gran ilusión que me hacía el volver a encontrarnos y pasar unas horas juntos.

Durante aquellos días me encontraba en un periodo de “horas bajas” por razones que no vienen al caso –eso sí, relacionadas con la situación de la enseñanza–; motivo por el que la llamada telefónica y el proyecto de pasar un buen rato con tan “viejos amigos” inyectaron en mí una importante dosis de moral que, más adelante –el sábado indicado– se vio superada con las agradables charlas que mantuvimos y relajantes paseos que dimos, evocando sus años de estudiantes en nuestro Instituto y recordando algunas anécdotas con los compañeros, entre las que intercalamos algún que otro episodio de más trascendencia.

Fue en este “terreno de los recuerdos” en el que nos detuvimos un tanto distendidos y, entre bromas y veras, nos ocupamos de repasar nuestras aventuras con el primer ordenador que tuvimos en el Instituto: “El ZX-81” de la firma Sinclair, poco más grande que medio folio y con unos tres centímetros de grueso.

La “maquina”, que costó 25.000 pesetas y que trajimos de Córdoba mi compañero de en-





tonces el profesor José Garrido Ortega y yo mismo, no tenía teclado propiamente dicho sino una lámina o membrana a modo de sensores múltiples que posibilitaban, casi todos, hasta cuatro funciones distintas; su ROM 8 Kbytes y su RAM 1 Kbyte –¡no!, no es un error–, que pronto ampliamos a 16 Kbytes. Los programas, todos en un lenguaje llamado Basic –más bien un dialecto propio y específico– eran conformados a base de líneas numeradas que contenían una serie de órdenes o sentencias, todas con palabras, abreviaturas o códigos del idioma inglés que, la verdad, quedaban muy bien explicadas en un manual en castellano que acompañaba al “microordenador”.

Bien pronto comenté a Higinio y José Miguel la novedosa adquisición, y bien pronto, también,

montamos nuestro horario de “actividades extraescolares” –en las horas que teníamos libres, sábados e incluso domingos alternos por las tardes, cuando no jugaba en Cabra “El Egabrense”–, para comenzar a programar nuestra nueva “herramienta”, que necesitaba de un reproductor de casetes de audio para guardar los programas o ficheros y de un televisor como pantalla que, por cierto, nos lo regaló la firma Briones de Lucena, aprovechando que uno de los hijos del dueño estaba cursando Electrónica aquí en el Instituto.

Empezamos por elaborar un programa para resolver ecuaciones de segundo grado: *10 Print “Dame coef de  $x^2$ ,”* *20 Input a* *30 Print “Dame coef de  $x$ ,”* *40 Input b...* No podíamos completar las palabras para no gastar antes de la cuenta el

único Kbyte disponible. ¡Que satisfacción cuando ejecutamos lo programado! Ahorrando memoria, conseguimos que el programa respondiera con dos soluciones, una sola doble o, incluso, *diciendo* “no tiene soluciones reales”.

Más adelante, cuando dispusimos de la ampliación de la RAM a 16 K's, continuamos con programas de aplicación a cálculos de Física y Tecnología de Electricidad, Electrónica y Mecánica, de manera que en unos segundos resolvíamos problemas que hasta ese momento necesitaban mucho o muchísimo tiempo, y todo ello con una fiabilidad total, una vez contrastada la bondad del programa.

Poco tiempo después se recibió un ordenador, ya profesional, de la firma Olivetti, que disponía de monitor e impresora propios, que se ubicó en la clase de Informática, y con el que el profesor Garrido y otros compañeros desarrollaron variados programas de gran utilidad. No se me olvidará nunca el “éxito” que obtuvimos cuando, en las Elecciones Municipales de 1983, acertamos plenamente el resultado —se dio a conocer por Radio Atalaya con más de hora y media de anticipación a los resultados oficiales, dentro de una gran expectación—, tras contar con las muestras

oportunas en un despliegue de alumnos por todas las mesas electorales de la ciudad, que recorrieron en coche o motocicleta.

Igualmente, poco a poco, llegaron otros ordenadores de la marca Philips, también un Commodore 64, un Texas Instruments... hasta que aparecieron, ya pasados unos años, unos Amstrad, compatibles con I.B.M., con los que el profesor Güeto Sánchez consiguió un Programa de Gestión de Calificaciones y otras aplicaciones afines, de tan alto nivel, que, pasado algún tiempo, vimos como coincidían en colores y formato, hasta algunos “macros de presentación” con los que contenía un Programa que la Junta de Andalucía puso a disposición de todos sus Centros Escolares.

En fin, una época que tuvo su encanto y en la que se mantenían fuertes lazos con los alumnos que, al tener más horas de clase diarias, convivían en el Centro con menos prisas de las que hoy en día todos tenemos.

Sólo me queda añadir que mi amigos José Miguel e Higinio llevan muchos años trabajando en Informática. El primero como administrador de la red local de Informática del Ayuntamiento de Palma del Río, e Higinio, tras una dilatada experiencia en el campo de la enseñanza -también de la Informática-, comanda en la actualidad una empresa dedicada a la automatización e informatización de procesos industriales.

¡Ah!, como digo arriba, ellos aprendieron Electrónica de Comunicaciones. Si hay que “destripar” y reparar algún aparato ...

*2007 Print “Un abrazo para tod@s. Siempre os llevaré en mi corazón”*

*2008 End.*





Pleno interactivo celebrado en Jun el día 28 de junio de 2001

*Mas de dos millones de ciudadanos de todo el mundo se conectaron al primer pleno interactivo de la historia. Intervención del que entonces presidía la Comisión Europea Romano Prodi en el Pleno*

# TELEDEMOCRACIA ACTIVA

FRANCISCO GÜETO SÁNCHEZ

*Profesor de Equipos Electrónicos*

El 28 de diciembre de 1999, el municipio de Jun en la provincia de Granada propiciaba un nuevo derecho que iba a revolucionar todas las formas de relación entre los ciudadanos y sus gobernantes. *La Teledemocracia Activa*, inspirada en aquella primera Democracia de la Ciudad-Estado de Atenas, pero aplicando las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). La primera medida que se adoptó fue la declaración de Internet y las TIC's como un derecho fundamental de los ciudadanos.

El proceso de participación ciudadana de Jun, comienza antes de la celebración de los plenos a través de la **WEB PARA LA TELEDEMOCRACIA**. El proceso se inicia con la exposición durante una fecha límite de la **PREORDEN DEL PLENO**, sección en la que se exponen cada uno de los puntos que se tratarán en el próximo pleno. Aquí, los ciudadanos podrán aportar preguntas o sugerencias relacionadas con dichos puntos, que podrán ser incluidas en el Orden del Pleno. En caso de existir documentación anexa, ésta se podrá descargar y evaluar.

También se puede plantear cualquier otro tipo de participación ciudadana, como por ejemplo la presentación de propuesta de presupuesto municipal, experiencia llevada a cabo en un Pleno celebrado para tal fin y donde el ciudadano podía descargar de la Web una plantilla del presupuesto que se iba a aprobar, para de esta forma poder estudiar y proponer su propio presupuesto.

Durante la celebración del Pleno, se podrá intervenir mediante videoconferencia pudiéndose realizar preguntas directamente en el Pleno. También se puede intervenir a través de los llamados **RECESOS TELEMÁTICOS**, donde se irán respondiendo en directo a aquellas preguntas que plantee el ciudadano a través de una dirección de correo habilitada para tal fin, respondiéndose vía e-mail a aquellas que no se pueda en directo.

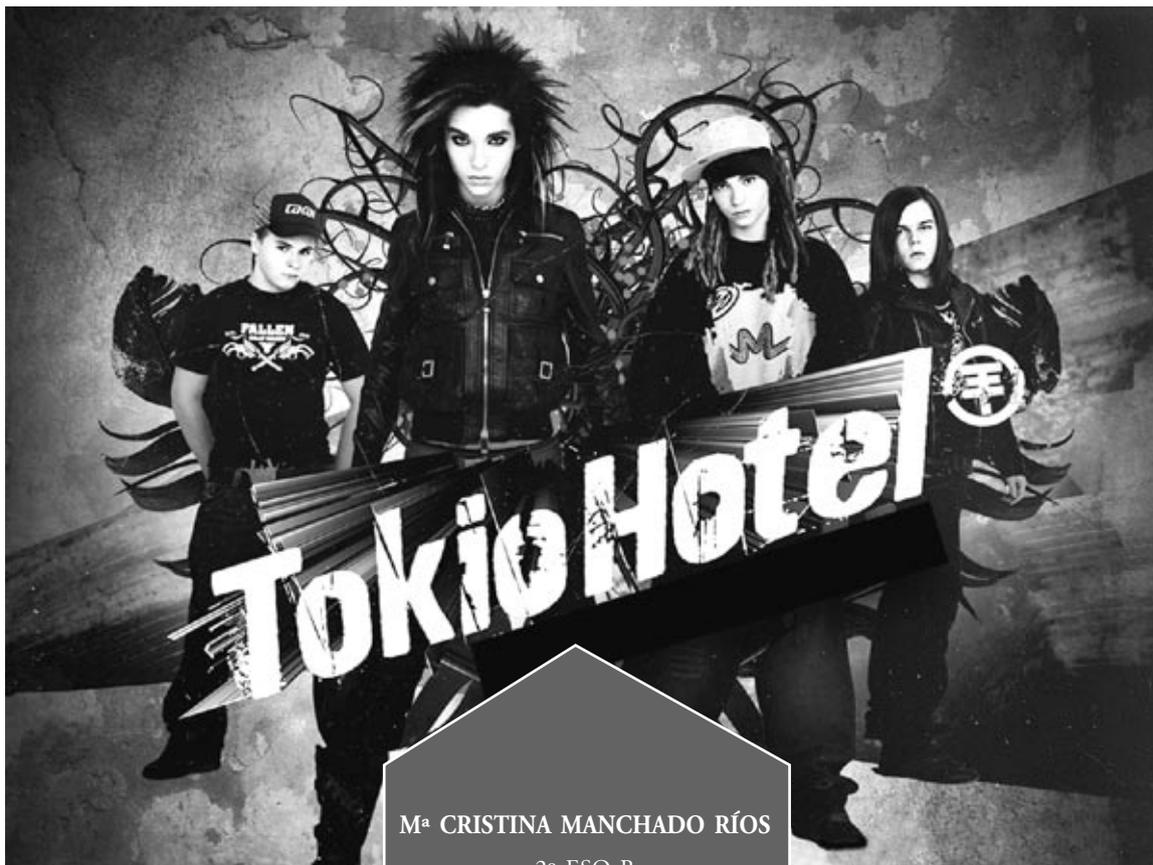
No obstante no hay que olvidar que para poder llegar a la utilización de la denominada *Teledemocracia Activa*, ha sido necesario un paso previo; la “*Alfabetización digital*”, pues no se pueden manejar las herramientas sin una formación adecuada que además estaba garantizada por un derecho adquirido con anterioridad. Así pues, la Alfabetización digital y en algunos casos integral, llegó hasta el 80% de la población de Jun. Alrededor de 1.600 vecinos de un total de 2.101 pasaron por las aulas de alfabetización, y la mayoría de quienes no lo habían hecho era porque ya conocían las TIC’s. De esta forma, en tan solo 18 meses se había podido construir toda una pirámide de las TIC’s para poder desarrollar una nueva forma de gobierno, que el 8 de noviembre de 2001, fue suscrita por las ciudades de Bruselas e Issy Les Molineaux (París), en la 1ª Conferencia Mundial sobre *Teledemocracia Activa* celebrada en Jun, y que concluyó con la Declaración de Jun, un documento que amplía la Declaración de Helsinki en donde las principales ciudades del mundo (París, Helsinki, Londres, Viena, Roma, Amsterdam, ...) se comprometían a impulsar de una forma eficaz la Sociedad de la Información creando el Global Cities Dialogues. De esta forma, el municipio de

Jun, se convierte en el máximo exponente y lugar natal de la *Teledemocracia Activa*, al realizarse por primera vez en el mundo, el 28 de junio de 2001, un pleno interactivo en donde los ciudadanos de una entidad local pudieron proponer y aprobar sus presupuestos municipales a través de la red, continuándose desde entonces el mismo proceso de forma ininterrumpida en cada pleno municipal, ya sea ordinario o extraordinario propuesto por los grupos políticos o por los ciudadanos a través de la *preorden del día virtual*.

Todo lo expuesto propició una mejora en las posibilidades de comunicación, de diálogo y de acceso a la información de los vecinos y vecinas, de sus entidades, de la administración, de las empresas y el comercio y de los agentes sociales que culminaría con la puesta en marcha del proyecto denominado **PORTAL INVERSO**, a través del cual se pone en marcha la primera experiencia de voto electrónico virtual no presencial, con-



virtiéndose la localidad granadina en el primer lugar en utilizar ésta tecnología durante las elecciones autonómicas en Andalucía del año 2004, adelantándose a un proyecto de EEUU para sus elecciones presidenciales.



M<sup>a</sup> CRISTINA MANCHADO RÍOS

2º ESO B

**TOKIO HOTEL** es un grupo musical compuesto por cuatro chicos de Alemania: los gemelos Bill y Tom Kaulitz (vocalista y guitarrista), Georg Listing (bajo) y Gustav Schäfer (batería). Sus edades están comprendidas entre los 18 y los 20 años. Ellos mismos componen sus propias canciones; en ellas expresan la amistad, el amor, los momentos difíciles... Su estilo de música está cercano al pop-rock.

El líder y cantante de la banda llama la atención por su look andrógino, es un chico que sufrió acoso escolar, experiencia en la que se basó para escribir las letras que componen el primer disco del grupo.

Se conocieron en 2003, en un local de música en Hamburgo. En un primer momento llamaron a su grupo Devilish. El año 2006 firmaron un acuerdo con su discográfica y tuvieron que cambiar el nombre del grupo a Tokio Hotel, porque Tokio les parece una ciudad super grande y ellos querían ser un grupo

famoso. Lo de Hotel se debe a que durante sus giras siempre están en hoteles.

En 2006 salió su primer disco *Scheri so lau kanns* (Grita todo lo que puedas), se vendieron más de tres millones de discos en toda Alemania, se hicieron famosos por su primer single "Durch den Monsun"



(Através del monzón). Ese mismo año comenzaron a ser conocidos en otros países como Austria, Suiza, Polonia, República Checa, Francia, Portugal y España.

En 2007 sacaron un nuevo disco en su lengua natal, *Zimmer 483* (Habitación 483). Un poco más tarde editaron un disco recopilatorio de sus mejores canciones, pero esta vez en lengua inglesa. Por este disco fueron conocidos en Israel y más de dos mil fans pidieron a la embajada alemana que Tokio Hotel fuese a realizar un concierto en su país.

Sus últimos premios han sido el de mejor grupo revelación en toda Europa y el de MTV como mejor actuación sobre el escenario.

Este grupo es diferente a otros, siempre están pendientes de sus fans; nos dicen que "debemos luchar todos los días por lo que queremos". Aunque este grupo no sea muy conocido en España, hay muchos fans que les apoyamos.

# TIERRA DE NADIE

M<sup>a</sup> DOLORES MARTÍNEZ GARCÍA  
2<sup>a</sup> BT TC

El conflicto creado por la visita del Rey a Ceuta y Melilla el 5 de Noviembre de 2007, supuso una nueva oportunidad para que los magníficos políticos de este país se tirasen los trastos a la cabeza...

Y mientras que esto ocurría, la indignación tanto en españoles como en marroquíes crecía por momentos.

El problema surgió tras la primera visita a Ceuta y Melilla de los Reyes de España. Paradójicamente, aquel día se concentraban en la ciudad masas de gente alborotadora, portando banderas españolas y esperando que los reyes recorriesen la pasarela, mientras, simultáneamente, las manifestaciones de marroquíes reclamaban la anexión de las ciudades.

En aquellos días los medios informativos españoles intentaron transmitir, tan objetivamente como siempre, los hechos de tal manera que quedara claro que los “otros” tenían la culpa de todo [...]. A la vez que la opinión del pueblo español quedaba recogida en los foros de Internet, que en aquellos días se abarrotaron de comentarios xenófobos y estupidamente chovinistas.

Y es que en este país, a la hora de priorizar, siempre olvidan desarrollar y avanzar la moral y la ética, pues, ¿qué importancia tiene seguir siendo unos ignorantes de mente cerrada si pertenecemos a la comunidad europea?

En un periódico marroquí aparecía el titular de <<España no está en África>>. Los marroquíes se apoyan en las fronteras naturales para reclamar los territorios, los españoles, por su parte, se remontan a la conquista de los reyes católicos... ¿Y anteriormente?, ¿Cuándo no existía el hombre?, cuando la brisa soplaba suave y el agua lentamente corría, ¿a quién pertenecía entonces?.



Foso de San Felipe. Ceuta.

ROCÍO M<sup>a</sup> ROSA GONZÁLEZ

2º ESO A

Bueno, seguro que estamos cansados de oír los anuncios de la tele, a las personas que nos dan una charla sobre la importancia de ahorrar agua; y nosotros decimos: yo me ducho y no me baño, yo no gasto agua... ¡Ay, qué mentira más gorda!

Como ya sabemos, a causa del cambio climático, hay mucha sequía en todo el mundo y sobre todo en el Sur. Ahorrar agua no es juego. Aunque no nos demos cuenta se gastan muchos litros de agua en tonterías: cuando te lavas las manos o los dientes y dejas el grifo abierto.... Todos dicen que por eso no se gasta tanta agua, pero no es verdad, sí que se gasta mucha agua. Los embalses pierden nivel de agua tanto por la sequía como porque se desperdicia mucha agua.

Lo que quiero decir con esto es que ahorremos agua, porque los litros gastados ya no se pueden recuperar.

Ten cuidado cuando utilices el agua en tu vida diaria, no cuando te la bebas, sino cuando te laves las manos o te duches o cuando te limpies los dientes o por cualquier otra cosa. La vida continúa y si no ahorramos agua nos moriremos porque, como bien sabemos, el agua es esencial en la vida y sin ella no podríamos subsistir ni un día.

## LA IMPORTANCIA DE AHORRAR AGUA

M<sup>a</sup> SIERRA AGUDO LÓPEZ

2º ESO A

El agua en nuestro país es un bien escaso y valioso, por lo tanto ahorrar agua es importante. Utilizarla de manera adecuada es una obligación de todos los ciudadanos para asegurar a las próximas generaciones un mundo habitable.

La mayor parte del agua que consumimos se emplea en la agricultura, en las industrias y en nuestros hogares.

Ahorrar agua en todas las actividades que realizamos significa unificar esfuerzos para reservar un recurso necesario para la vida y para nuestro desarrollo económico. Nuestros esfuerzos tienen que ser el doble; por una parte disminuir el consumo y por otra reducir la contaminación.

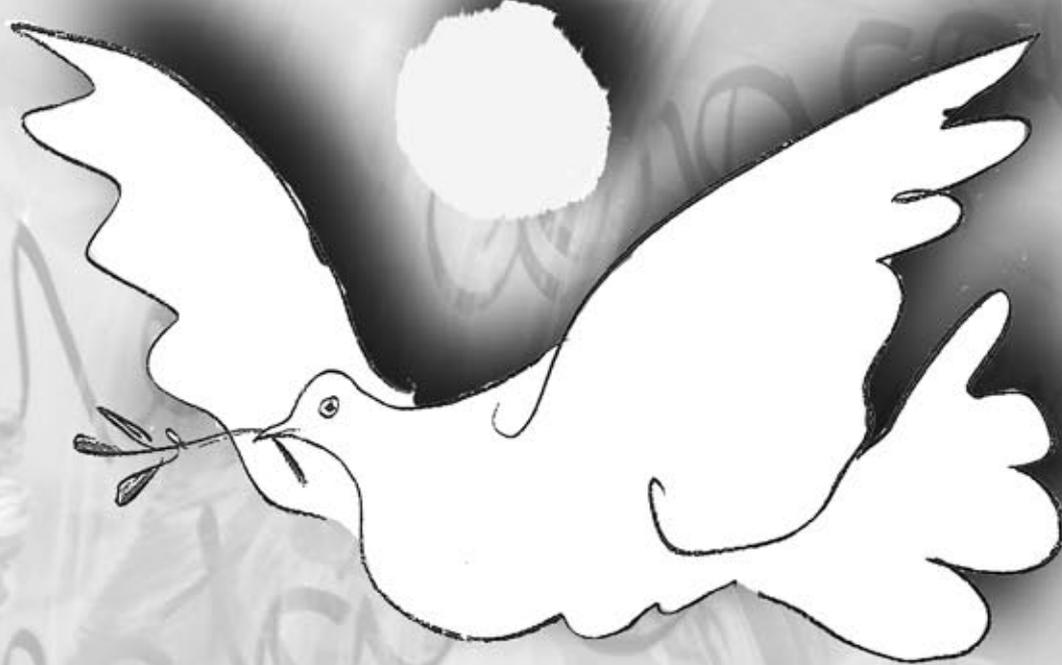


## CELEBRACIÓN DEL DÍA ESCOLAR DE LA NO VIOLENCIA Y DE LA PAZ

**E**STE es el primer año que hemos participado en nuestro Centro en el Proyecto “Escuela Espacio de Paz” y con motivo del día 30 de enero, Día Escolar de la no violencia y de la Paz, celebramos unas actividades tanto a nivel de Centro como a nivel de localidad, estas últimas conjuntamente con los restantes Centros educativos acogidos al mismo Proyecto.

Las actividades fueron:

1. En las distintas clases se reflexionó y debatió sobre la paz, partiendo de un texto (Documento para reflexionar en clase sobre la paz). Posteriormente el alumnado plasmó sus mejores deseos de paz en unos paneles colocados en los pasillos del Instituto.
2. Esta reflexión sobre la relación entre el Medio Ambiente y la Paz sirvió de motivación en la actividad realizada en el Paseo Alcántara Romero en la “Marcha por la Paz” que se llevó a cabo por las calles de nuestra localidad junto con los restantes Centros Educativos de Cabra y fue escrita por un alumno de 4º de ESO A, Fernando Martín Espejo, tras la lectura de la cual dejamos en los jardines de dicho parque una serie de carteles con lemas sobre la conservación de la Naturaleza:



## DOCUMENTO PARA REFLEXIONAR EN CLASE SOBRE LA PAZ

La ONU ha establecido el día 30 de Enero como el *Día Escolar de la no violencia y de la Paz*, coincidiendo con el aniversario de la muerte de Gandhi (1948).

Parece que todos tenemos claro que la PAZ es el estado de cosas deseable, el ideal al que toda situación de convivencia debe tender.

La propia Declaración Universal de los Derechos Humanos, en su preámbulo habla de que es esencial **promover el desarrollo de relaciones amistosas entre las naciones** y, en su artículo 1 dice:

*“Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.”*

Parece que lo natural que debería desprenderse de la condición humana debería ser PAZ.

Sin embargo, a pesar de toda esta “obviedad”, el mundo nunca ha estado en PAZ. A lo largo de la historia de la humanidad, SIEMPRE ha habido conflictos de diversas índoles que nos han enfrentado a unos hombres con otros. Incluso parece a veces que dedicamos muchos más recursos a “prepararnos” para la guerra (o a crearla) que a promover la PAZ. No escarmentamos. De hecho, el siglo XX que acabamos de dejar atrás, ha transcurrido entre descomunales conflictos mundiales, experiencias con armas de destrucción masiva, grandes genocidios, etc. Además, si nos fijamos en cuestiones mucho más cercanas y cotidianas, parece que nuestra vida se ha convertido en una constante “guerra”: con el jefe, con el subordinado, con el profesor, con el compañero, con la Administración, con el comercio de la esquina, con el vecino e, incluso, (ya lo damos por hecho) hablamos de “conflicto intergeneracional” para etiquetar la “guerra” entre padres e hijos y ni siquiera estamos en paz con nuestro entorno cotidiano ni natural.

Por todo esto, cada vez es más necesario que todos, de forma colectiva e individualmente, estemos en permanente reflexión sobre la forma de cambiar esta dinámica y darle la vuelta a esta situación.

Pensar sobre ello, determinar con firmeza cuáles deben ser nuestras actitudes personales, y hacerlo con **generosidad, ilusión y valentía**, puede y debe ser el primer paso para conseguirla. Para ello, proponemos una reflexión sobre algunas cuestiones:

- ✓ ¿Qué es la PAZ?
- ✓ ¿De dónde viene?. ¿Qué situaciones pueden destruirla y/o fomentarla?
- ✓ ¿Qué condiciones previas o simultáneas deben darse para que exista?
- ✓ ¿Hacemos nosotros (HAGO YO) algo por conseguirla en mi vida cotidiana?, ¿y por alejarnos de ella?.
- ✓ **¿ES POSIBLE LA PAZ?**



# LA PAZ Y EL MEDIO AMBIENTE

FERNANDO MARTÍN ESPEJO

4º ESO A

**H**OY todos estamos realizando una marcha por la paz.

La paz es un término que se relaciona con la no guerra, pero la paz también está muy relacionada con el medio ambiente. Prueba de esta relación es la persona sobre la que ha recaído el Premio Nobel de la Paz de este año, Al Gore, una persona preocupada por el medio ambiente, dedicada a concienciarnos sobre los efectos del cambio climático, efectos que está en nuestra mano erradicar. El cambio climático no es un problema tan lejano como podríamos creer, es un problema que puede acabar con la vida de miles de personas, de hecho, algunas catástrofes como el efecto de la desertización, la sequía ya están haciendo mella en España. Pero es un problema cercano que tiene soluciones cercanas, porque aún estamos a tiempo de disminuir sus efectos y lograr que el equilibrio entre la naturaleza y la humanidad siga su curso. Podemos actuar a nivel personal, y todas nuestras actuaciones pueden llegar a salvar vidas para que la escasez de agua, los huracanes, la desertización y la contaminación no destruyan nuestro planeta. Nosotros podemos conseguir la paz respetando nuestro medio, en nuestras manos están las posibles



Foto: A. Arévalo-M.

soluciones que nos servirán para vivir más felices y en armonía con el entorno. Por todo esto, estamos aquí en este parque rodeado de árboles, agua, vida en definitiva, naturaleza sana de la que podemos disfrutar niños y mayores, y que debemos respetar porque nos ayuda a disfrutar de nosotros mismos y nos ayuda a buscar la paz. Nosotros tenemos la semilla de la paz, una

semilla que debe germinar para nosotros y para que este mundo que no lo hemos heredado sino que nos lo han prestado nuestros hijos lo puedan disfrutar como nosotros lo estamos disfrutando y así preservar la paz que se encuentra bajo la sombra de un árbol, en el canto de un pájaro o en la infinidad de cosas bellas que nos rodean.

# DEFENSA DEL IDIOMA ESPAÑOL

MARÍA DOLORES MARTÍNEZ GARCÍA

*2º de Bachillerato Tecnológico.*

**D**URANTE bastante tiempo he estado escuchando a gente debatir sobre si se debería utilizar un único idioma universal, mostrándome siempre indiferente ante la disyuntiva.

En varias ocasiones me he imaginado esta situación. No sería posible la elección de una lengua ya existente porque desembocaría en la fragmentación del supuesto único pueblo. Tendría que ser una lengua surgida de la nada, sin ser partícipe de una historia, ni aportar nada a una cultura. Probablemente se asemejaría mucho al “Esperanto”, una lengua creada por Zamenhof como resultado de la mezcla de algunas lenguas europeas. ¿Acaso alguien puede llamar a eso lengua natural?

Sinceramente, la sola idea de tener que abandonar mi lengua nativa me estremece, pues no quedaría olvidada únicamente la lengua, sino que la cultura española sería bombardeada en sus raíces más profundas.

La importancia de la lengua española no se debe a su función de narradora a lo largo de la historia, se debe a su importancia en ella. Fue la primera lengua escuchada por los indígenas en el descubrimiento de América, viajó también a Italia y el norte de África en el reinado de los Reyes Católicos.

Y ante la decadencia de España en el Barroco nace, desde la lengua española, el Siglo de Oro, que no sólo dejó un magnífico legado, sino que hizo de España un país a imitar, poniéndose “de moda” incluso hablar español.

Y ahora, después de todo, un grupo de ilusos que creen que hablando una única lengua se dejarán de construir armas de destrucción masiva, pretende arrebatarlos la más valiosa de nuestras herencias.

## LENGUA CASTELLANA

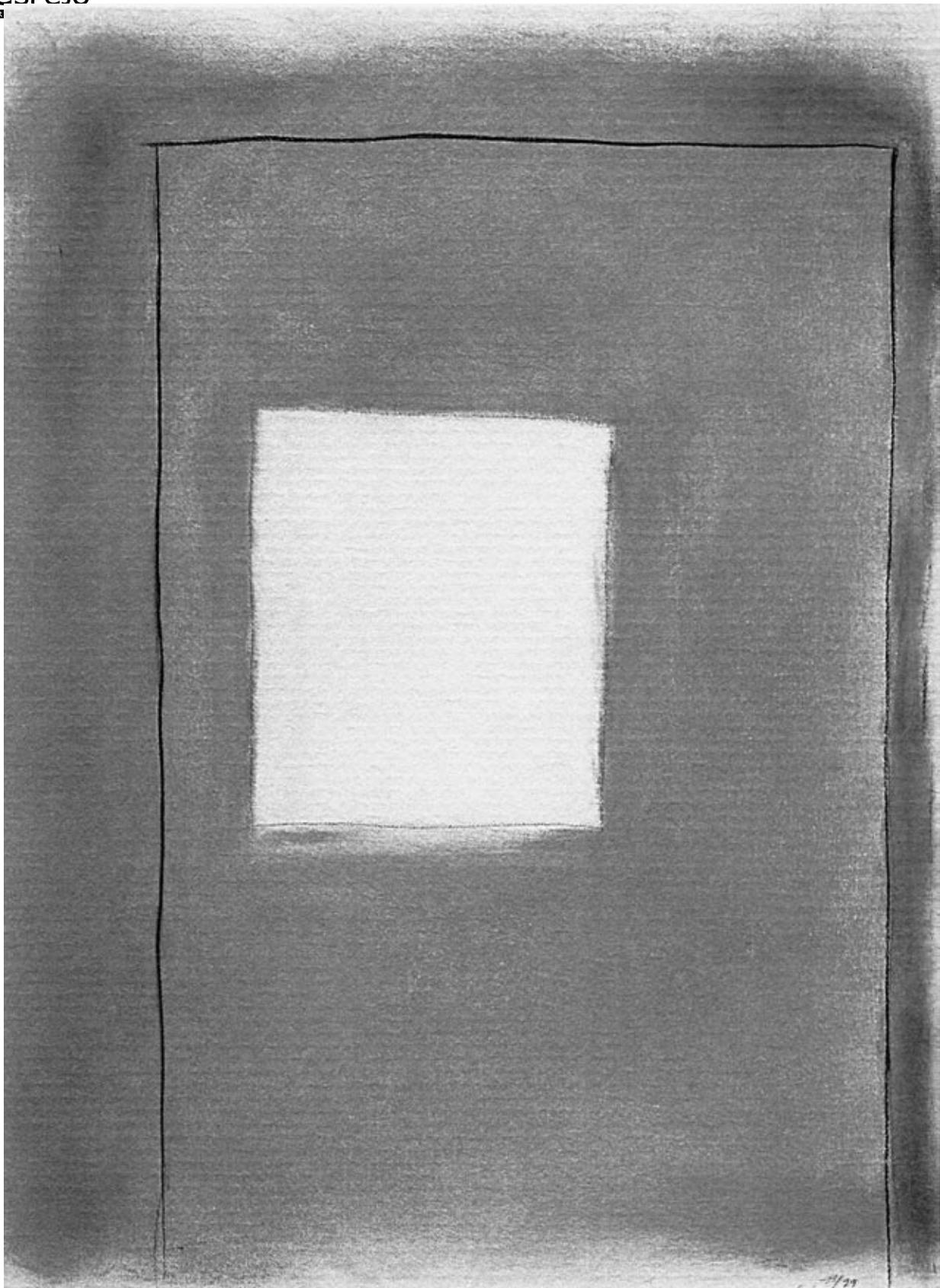
Poema de Evaristo Rivera (Poeta de Puerto Rico)

La lengua que arropara de vocablos mi cuna  
es la lengua brotada del solar de Castilla.  
Del Romancero a Lope, sin dejadez ninguna,  
ofrécese en romance, soneto y redondilla.

Ni un átomo en mi forma corporal es reacio  
al toque rutilante, musical y perfecto  
de la lengua que en libro, cuartilla o cartapacio  
le da, por su pureza, vigores al concepto.

Levántase la lengua de clásicos sabores  
en los pergeñadores ciertos de la belleza.  
Los doctores del canto, los puristas mayores,  
me la sirven en cláusulas de altitud y justeza.

La lengua -voz de siglos- a mi verbo se enlaza.  
No habrán de destruirla, porque es la mejor parte  
-lo substancial, lo eterno- del todo de mi raza.  
Y mi raza es, en todo, fe, dolor, amor, arte.



**“La ventana”. Gonzalo Bujeda**

2000. 77 cm por 57 cm. Papel Guarro 240 g. Ceniza de encina y lápiz HB.

Formó parte de una muestra –sala Juana Francés- que titulé “Puertas”. Pinté nueve de ellas como las que tú y yo tenemos en casa. En ellas recordé mi infancia: la bata del colegio; la pizarra, los primeros dictados... Además había una serie de dibujos -ceniza de encina y lápiz- que contaban lo que esas puertas veían: la ventana de enfrente, el pasillo... Las puertas son fronteras donde quedan retenidos los recuerdos.

# GAENA

CRISTINA MONTES TRUJILLO

1º BT Hu. A

**G**AENA es una aldea de Cabra situada a unos 20 minutos de ésta.

Me gusta ir allí porque es todo naturaleza, todo natural, las personas son todas muy humildes, muy generosas y a pesar de su avanzada edad, son muy trabajadoras entre otras muchas cualidades.

La verdad es que me es muy beneficiosa su compañía ya que puedo aprender muchas cosas de ellas y además me cuentan cómo era la vida cuando ellas tenían mi edad, cómo era la sociedad, qué cosas estaban obligadas a hacer y también cómo se divertían y el reflexionar sobre esto me ayuda a valorar más lo que tengo.

El amanecer en Gaena es un momento maravilloso. Al principio todo está oscuro, sin color y a medida que pasan los segundos, todo va resplandeciendo y tomando color. Entre las montañas po-

demostramos ver los primeros rayos del sol y en el cielo aparecen varios colores, y si hay nubes, éstas se suelen ver de color rosa. Finalmente, aparece el sol dando alegría a esa pequeña aldea. Si es invierno, podemos ver las flores brillar debido al reflejo del sol en sus gotas de rocío, ¡es precioso!

Los gallos empiezan a despertar a los campesinos, los pájaros a darse los buenos días y nosotros a escuchar sus lindos cantos mientras sembramos, hacemos el queso, cosemos... y las cabras empiezan a pasear siguiendo a su pastor.

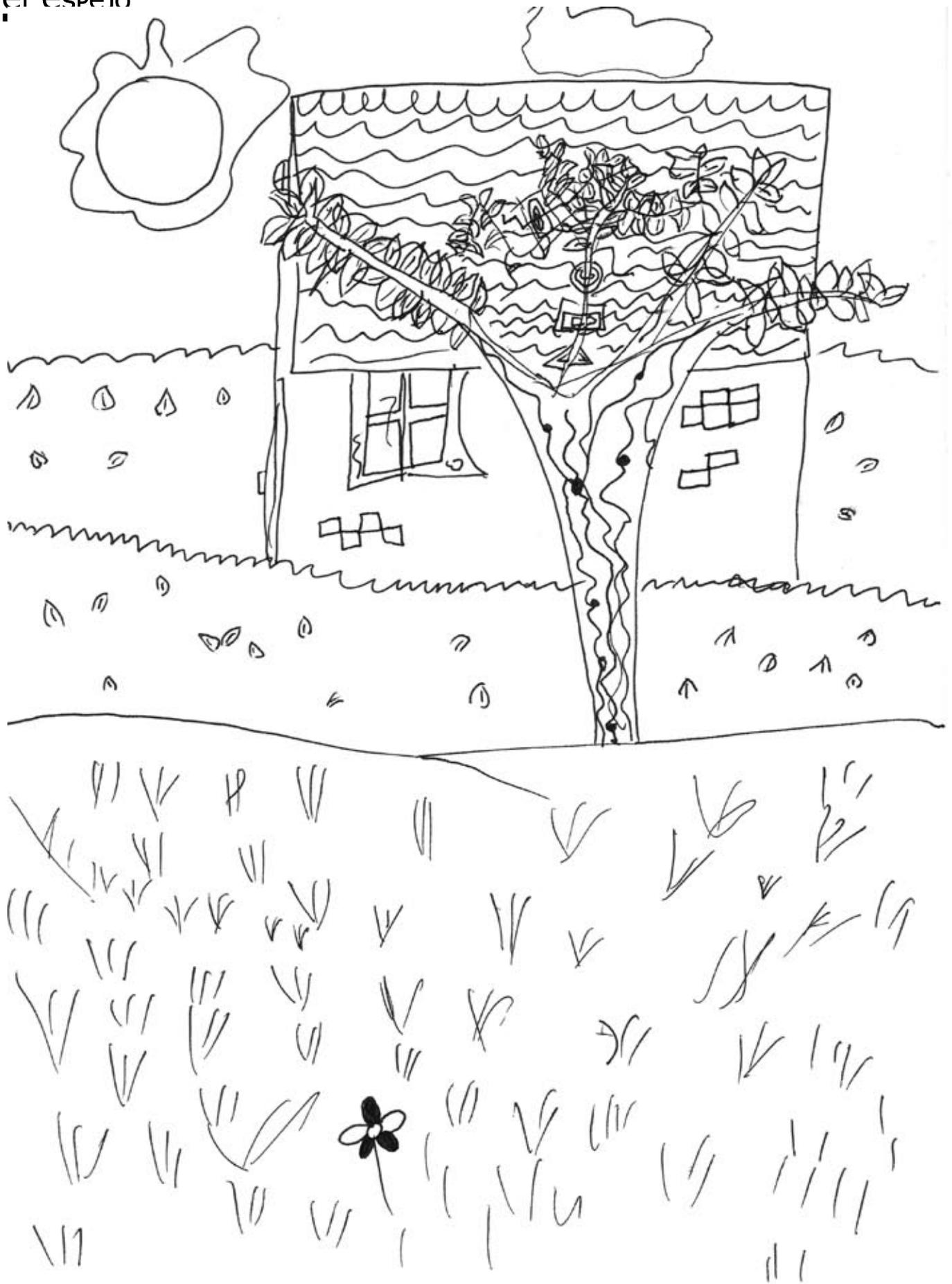
Allí hay muchos olivos pero cada uno con su encanto, por muy parecidos que sean, todos se diferencian en algo especial, y entre todos ellos podemos encontrar algunas higueras, almendros, nogales y álamos al lado de un precioso arroyo de agua cristali-

na que produce un ruido dulce y muy agradable. Siguiendo este arroyo encontramos por el camino casas muy viejas, norias de agua casi destruidas y pozos, aunque la mayoría de los que hay son pozos ocultos.

Hay varias fuentes; la más bella es la fuente de La Reina, que está escondida entre arbustos, flores, y álamos. Es una fuente natural cuya agua es potable y está siempre muy fría.

Cuando hablo de Gaena, también tengo que hablar de mi perra. Se llama Peluchi, es una perra de 4 años de edad, es de tamaño pequeña, muy enérgica, traviesa y lo que más le caracteriza es su obediencia y el ser tan cariñosa. Para mí, ella es de lo más importante en mi vida, y Gaena, mi lugar preferido.





Dibujo de Isabel González Torrents  
CEIP "Ángel Cruz Rueda"



*Fachada principal del Taller-Escuela "Felipe Solís" de Cabra, en los años 60.*

# LA FORMACIÓN PROFESIONAL QUE CURSÉ

(Actualización de un artículo publicado en la Prensa Provincial)

ANTONIO CANTERO GALISTEO

*Profesor de Matemáticas*

**E**N los primeros días del pasado noviembre, durante mi habitual lectura del Diario Córdoba, me vi muy gratamente sorprendido con una serie de artículos y reportajes, dedicados a la celebración del Cincuentenario de la inauguración oficial de la Universidad Laboral de Córdoba -hoy campus universitario de "Rabanales"-, que evocaron en mí gratísimas vivencias, dando lugar con ello a que me sintiera profundamente nostálgico de aquellos años.

Antes de continuar, debo "poner mis cartas boca arriba" ante el lector de estas líneas, para "ponerle en guardia" sobre la subjetividad con que esta colaboración pueda estar elaborada, ya que también yo mismo, junto con un sinfín de jóvenes de aquellos lejanos y difíciles años cincuenta del pasado siglo, fui estudiante-aprendiz de la Formación Profesional de la posguerra, no como alumno de la Universidad Laboral, sino en dos -Cabra y Málaga- de los más importan-

tes Talleres-Escuela e Instituciones de Formación Profesional Industrial que la Organización Sindical de entonces tuvo bajo su tutela, desde los años cuarenta hasta su desaparición a finales de la década de los setenta. Por entonces, las Instituciones de F. P. "Virgen de la Paloma" de Madrid, "Francisco Franco" de Málaga, "Virgen de la Merced" de Barcelona o "San Vicente Ferrer" de Valencia, fueron centros educativos señeros del sector que, con toda seguridad, no pasarán aquí inadvertidos para quienes ocuparon sus aulas y talleres durante los años que ahora recordamos.

La verdad es que las Universidades Laborales -grandes centros de enseñanza, dedicados sobre todo a la Formación Profesional- eran un auténtico lujo en todos los sentidos y disponían de instalaciones formativas y deportivas que causaban en nosotros sana envidia, cuando las visitábamos durante alguno de los Viajes de Estudios -de los de verdad- o para

hacer las pruebas de Reválida o algún concurso, bien relacionado con nuestra formación o con los Juegos Deportivos Escolares de la época.

Como digo más arriba, yo no estudié en la Universidad Laboral, pero sí tuve la suerte -tuvimos muchos jóvenes, sobre todo del sur de la provincia- de estudiar en el hoy Instituto de Educación Secundaria “Felipe Solís Villechenuous” de Cabra, que comenzó su andadura en el curso 1956-57, impartiendo el Primer Curso del llamado Preaprendizaje, ciclo que comprendía dos años, para continuar con la Oficialía Industrial que se desarrollaba durante tres cursos más, dando lugar a un aprendizaje que totalizaba cinco años académicos en los que primaban las clases de Prácticas de Taller, Tecnología y Dibujo Técnico, sin olvidar las materias de

Matemáticas, Física, Humanidades, Educación Física y otras propias de la época.

La jornada escolar era de ocho horas diarias de clase, desde las nueve de la mañana hasta las siete de la tarde de lunes a sábado -48 horas semanales, si no se cuentan las actividades culturales y deportivas-, con dos horas de descanso al mediodía para comer, bien en casa o en los comedores del Centro, caso de ser mediopensionista o pertenecer al importante contingente de internos, todos ellos con beca y que llegaron a ser más de 200, procedentes de distintos lugares de Andalucía y de otras ciudades y pueblos de España, totalizando, entre ellos y los externos, cerca de 1.000 alumnos por curso ya mediados los años setenta

Parte de los alumnos que terminaban este grado, llamado de Oficialía, continuaban con



*Fachada principal en la actualidad.*



nológica, que llevó a muchísimos centros a impartir el 1º y 2º Grados de la entonces nueva F. P., totalizando cinco años de estudios que paliaron en parte el quebranto producido.

Ahora, tras la L.O.G.S.E., las cosas están de otra forma. Los llamados Ciclos Formativos Profesionales de los grados Medio y Superior, comprenden en ex-

clusiva las materias técnico-profesionales de las especialidades a las que corresponden, produciendo en el aprendizaje del alumno cierta ruptura con las áreas Humanística y Científica que pone muy difícil la continuidad de los estudios en la Universidad -situación que antes no se producía-, y para la que debiera arbitrase una adecuada solución.

dos años más de Maestría Industrial, que les preparaba en la Rama Profesional correspondiente a la especialidad cursada en el grado anterior. Dichos estudios, que totalizaban siete años de Enseñanzas Profesionales, daban paso a los de Perito Industrial -Ingenieros Técnicos tras el plan de 1964-, proporcionando un camino ideal para el aprendizaje de dicha profesión universitaria, sobre el que pueden hablar muchas empresas.

Pero volvamos al ayer: Aquella F. P. de los años 40, 50 y 60, la Formación Profesional que cursé, con el dilatado horario que arriba señalo, el orden y disciplina que conllevaba, la participación en los Concursos de Destreza en el Oficio -en sus fases provincial, regional, nacional e internacional-, Reválidas de Grado y la apretada dedicación de profesores y alumnos, con el sacrificio y esfuerzo que esa forma de vida suponía, puedo asegurar que, lejos de producir trauma alguno en los jóvenes de entonces, ayudó mucho a forjar hombres que a lo largo de su vida sociolaboral han sabido cumplir con sus obligaciones, triunfando tanto profesional como humanamente en su trayectoria como personas.

La Ley General de Educación de principio de los setenta, que tuvo la virtud de extender la Formación Profesional a un amplísimo listado de ramas y especialidades -entre ellas las de Administrativo y Comercial y la Sanitaria, que acogieron a muchísimas jóvenes mujeres que hasta ese momento apenas si conocían la existencia de este tipo de enseñanzas-, y la concentración de las clases en la mañana, vinieron a reducir drásticamente las horas de estancia en los centros y, con ello, las dedicadas al área de prácticas que pasaron de dieciséis o dieciocho horas semanales a nueve, causando un significativo deterioro en la formación relativa al Área Tec-



# CRÓNICA DE ESTUDIANTE

LOURDES LUQUE VILLATORO  
2º BT. HU.

**H**AN pasado casi seis años ya de aquella mañana del mes de María de la Sierra Coronada en el que atravesé por primera vez las puertas del IES Felipe Solís Villedenous pensando en esa nueva etapa de mi vida que estaba a punto de comenzar. Los nervios no faltaron a esa cita, pero sobre todo hicieron acto de presencia la ilusión y las ganas de comenzar una nueva vida entre aquellas paredes. Fueron momentos en los que todos sentimos numerosas sensaciones, reencuentros, caras desconocidas frente a un nuevo mundo...

Y sin embargo, cada año ha pasado en un abrir y cerrar de ojos y, ahora, desde segundo de bachillerato echo la mirada atrás cuando con apenas doce años de edad nos embarcamos en este largo camino de la vida del estudiante. Y así comenzaba nuestra adolescencia, una etapa de primera juventud en los pasillos de la primera planta del "edificio nuevo".

No cabe la menor duda de que han sido años muy buenos, tiempo en el que hemos adquirido numerosos conocimientos, en los que hemos conocido personas de gran importancia en nuestra corta vida, profesores que han

marcado nuestra manera de ser y de pensar; y sobre todo, de todos esos rincones que nunca olvidaremos de nuestro instituto, aquel que nos acogió en sus aulas para llenar de cultura y educación las mentes jóvenes que iban a comenzar la ESO. Estos años jamás serán olvidados, entre los jardines y patios hemos vivido nuestros primeros amores de juventud, las risas y también el llanto.

Ahora he de decir que a pesar de las ganas de comenzar una vida totalmente distinta en otra ciudad, estoy segura de que voy a echar de menos todo lo que actualmente me rodea; a los compañeros, a los profesores, las aulas y por supuesto la nostalgia de cada uno de los recuerdos que guardo en lo más profundo de mi corazón. Porque, ¿quién no ha vivido los nervios ante la puerta del aula treinta y seis? ¿quién no ha pasado una hora sentada en los bancos de arriba sintiendo aquellos primeros rayos del sol primaveral en su rostro?

Este año, mis compañeros y yo diremos adiós a este ciclo y comenzaremos otro muy distinto. Nos despediremos de todo lo que en este tiempo ha formado parte de nuestra diaria monotonía. Pero guardados quedarán los buenos momentos y siempre recordaremos nuestra etapa del instituto, en la que aún podíamos escondernos de todo aquello que no nos gustaba. Será duro, puesto que tras tanto tiempo en este lugar se podría decir que formamos parte de sus aulas y paredes, porque hemos vivido sus cambios, hemos conocido a tantas personas que no será fácil dejar a un lado esta parte de nuestra juventud.

Sin embargo los ansiados dieciocho años ya han llegado y, para algunos, más rápido de lo que esperaban. Ahora nos tocará enfrentarnos a nuevas situaciones, pero estoy segura de que como aquí, encontraremos también nuestra segunda casa allá donde vayamos.

Sólo me queda dar las gracias por todos esos momentos que ya forman parte de mi memoria, y también animar a todos mis amigos en esta nueva etapa que comenzaremos por mundos separados.



IES Felipe Solís Villechenous. Fotografías de LOURDES LUQUE VILLATORO

# ¿QUÉ PIENSAN LOS ALUMNOS Y ALUMNAS QUE VENDRÁN EL CURSO QUE VIENE A NUESTRO INSTITUTO?

*Estos son dos textos que aparecerán en el Periódico Escolar "La Atalaya" del CEIP "Andrés de Cervantes"*

## PASO AL INSTITUTO

El año que viene me voy al instituto. Me parece mentira que hace unos años yo veía el instituto muy lejos y ya mismo estoy en él. La verdad que me da mucha pena, porque no quiero dejar mi colegio ni a mis profesores. Han sido muchos años y son los que me han enseñado a ser la persona que soy y a hacer las cosas que sé hacer.

Tampoco quiero dejar a mis compañeros, porque, ante todo, son mis amigos y hemos pasado muchos ratos juntos.

En fin, no me puedo imaginar el instituto. Supongo que tendremos que estudiar más, los ejercicios serán más difíciles, conoceremos a otros compañeros, y, aunque al principio nos cueste trabajo, al final nos acabaremos acostumbrando.

El paso por el instituto me ayudará también a pensar lo que quiero ser de mayor, porque aunque ahora me gusta ser masajista o técnica de informática, lo mismo de mayor... ¡No se sabe!

MARTA GALLARDO OSUNA  
6º B CEIP "Andrés de Cervantes"

## MI PASO POR LA ESCUELA

Quisiera contaros la historia de mi vida:

Durante ocho años he pasado muchos de mis mejores momentos en el colegio junto a mis compañeros y profesores, con ellos he reído, he jugado, he pasado momentos tristes y sobre todo he aprendido muchos valores positivos que creo que me serán de gran ayuda para el resto de mi vida, es por ello que desde aquí se lo agradezco de corazón.

He de confesar que dejar mi colegio me da mucha pena porque esto supone dejar allí a muchos de los maestros/as a los que quiero y admiro, no sé si en el instituto al que voy a ir me acogerán y me sentiré tan bien como aquí.

En el instituto hay mucha gente nueva a la que no conozco y no sé si nos separarán a la mayoría de la clase, porque también hay que entender que llevo media vida con mis compañeros "y eso marca"... De todos modos confío en que todo me irá bien.

¡¡¡TENGO QUE SER FUERTE, ME TENGO QUE PREPARAR PARA MI VIDA!!!

Después del instituto quiero estudiar, así que me tendré que hacer a la universidad, allí conoceré de nuevo a gente, maestros... Estaré de nuevo en la misma situación en la que me encuentro ahora.

Pero debo de hacer ese esfuerzo si quiero tener mi vida resuelta.

ALMUDENA LUQUE JIMÉNEZ  
6º CEIP "Andrés de Cervantes"



## ANDRÉS DE CERVANTES

### ALUMNOS Y ALUMNAS DEL CEIP “ANDRÉS DE CERVANTES”

**M**UCHAS veces nos han preguntado por qué nuestro colegio se llama Andrés de Cervantes, o se equivocan y lo llaman Miguel de Cervantes. Pues vamos a intentar explicar quién era este personaje tan relevante que un investigador afirma que siente satisfacción de que haya en Cabra un colegio que lleve su nombre.

Andrés de Cervantes es tío carnal de Miguel de Cervantes (autor del *Quijote*). Aunque no nacido en Cabra tiene tan íntima conexión con sus habitantes, con los acontecimientos del municipio, con las actividades que en él se realizan, que su propia vida es parte de la historia de Cabra.

Se ignora el lugar y la fecha de su nacimiento pero muy probablemente fue la capital de Córdoba el sitio donde nació y la fecha de nacimiento, según D. José de la Torre, pudo ser hacia 1518. También se sabe poco sobre su niñez y adolescen-

cia. Lo probable es que siguiese a sus padres en los varios desplazamientos que tuvieron que realizar e incluso cursase estudios en Alcalá de Henares.

A Cabra pudo llegar en años juveniles, cuando su padre, el licenciado Juan de Cervantes, fue nombrado Alcalde Mayor del Estado de Baena, Condado de Cabra y Vizcondado de Iznájar, el 18 de agosto de 1541.

Su posición tuvo que ser destacada y con cierto nivel de vida, primero por la posición de su padre y luego por la suya propia y por sus buenos casamientos.

El 12 de Octubre de 1541 ya estaba casado con Doña Francisca de Luque, viuda con dos hijos que murieron y la dejaron como heredera de todos sus bienes. Después se volvió a casar con Elvira Rodríguez, también viuda, sobre el año 1568.

En documentos que se han encontrado aparece trece años desempeñando el cargo de alcalde (1567, 1568, 1569, 1583, 1584, 1585, y desde 1587 hasta 1593). Esto no quiere decir que no lo fuera en años intermedios, es probable que sí, pero como son documentos que durante siglos se mantuvieron en pésimas condiciones de conservación (humedad, insectos, microbios, roedores,...) y además algunos han desaparecido en manos de investigadores y curiosos, de estos años intermedios no tenemos noticias.

Aparte de su quehacer como alcalde ordinario, durante los 46 años que como mínimo estuvo en la villa de Cabra, Andrés de Cervantes contactó con todas las clases sociales. Se entremezcla con agricultores, sirvientes, zapateros, clérigos, comerciantes de esclavos, negros, prestamistas y deudores, cristianos nuevos, jóvenes huérfanos, aboga-

dos,...como lo demuestran los 92 documentos en los que aparece como testigo en escrituras.

Por esto, aunque nuestro alcalde no había nacido en Cabra, bien podemos decir que se hizo en Cabra.

El último documento que se encuentra sobre Andrés de Cervantes siendo todavía alcalde ordinario de la villa de Cabra lleva fecha de 15 de agosto de 1593 (tendría 75 o 76 años).

En otro documento del 24 de noviembre del mismo año, sobre Rodrigo Cervantes, se pide que la tutela de su dinero pase a su tío, ya que su padre (Andrés de Cervantes) es difunto y él está en la guerra y no se sabe si es muerto o vivo.

Dada la rapidez con que los interesados solían actuar en esos casos, se cree que la fecha aproximada de la muerte de Andrés de Cervantes es la del 17 de noviembre de 1593.



Grabado siglo XVI

Información adquirida en MOAXAJA (Revista de la Casa de la Cultura de Cabra) Año I Números 1 y 2 (Septiembre y Diciembre de 1984) Edita: Ilmo. Ayto. de Cabra.

# Una receta de cocina

SARA MARÍA ÁVILA MEGÍAS

2º ESO A



## ESPINACAS CON GARBANZOS

### *Ingredientes para cuatro personas:*

- 300 a 400 gr. de espinacas.
- 200 a 250 gr. de garbanzos del cocido.
- Pan.
- Ajos.
- Aceite.
- Sal.
- Un poquito de pimentón dulce.

### *Preparación:*

Se fríe el pan y el ajo, y se aparta en un recipiente. Después se lavan bien las espinacas, se cortan y se hierven. Se escurren y se reahogan un poquito con el aceite que ha quedado del ajo y el pan. Se le agregan los garbanzos, se mezcla todo junto y se mueve. A continuación se bate con la batidora el ajo, el pan y se le echa agua, pimentón dulce y sal. Se mezcla con las espinacas y los garbanzos y se deja hervir durante unos 5 ó 6 minutos. Se sazona al gusto y...

**¡A COMER!**



# EL TABACO

RAFAEL DAVID JIMÉNEZ GRANADOS

2º ESO B

**EL** tabaco es un producto que originariamente provenía de Arabia. Se obtiene de las hojas de varias plantas del género *Nicotina*, en concreto del *Nicotina Tabacum*.

La composición básica del tabaco está formada por un alcaloide, la nicotina, que se encuentra en las hojas en proporciones variables, y alquitrán, una sustancia oscura y resinosa compuesta por varios agentes químicos muchos de los cuales se generan como resultado de la combustión (cianuro de hidrógeno, monóxido de carbono, dióxido de carbono, óxido de nitrógeno, amoníaco...).

El tabaco se ha relacionado con diferentes tipos de cáncer: de pulmón, de laringe, de

faringe, esófago, estómago, páncreas, hígado, colon, recto, riñón, vejiga, mama, aparato genital y linfático.

En el humo del tabaco se encuentran numerosos compuestos químicos cancerígenos que provienen de la combustión: benceno, benzopireno, derivados fenólicos y nitrosaminas, además de ser una fuente importante de nicotina, producto que se considera una sustancia psicoactiva.

Se cree que el causante del 85% de los cánceres del tabaco es el alquitrán que contienen los cigarrillos.



# POKÉMON: ENTRE MITOLOGÍA Y DIBUJOS ANIMADOS

ANTONIO JOAQUÍN GONZÁLEZ GONZALO

LA naturaleza es la base fundamental desde la cual se originan, entre otras, la poesía y la religión como dos manifestaciones esenciales del ser humano. En la cultura occidental, en buena medida se ha perdido esa conexión, sin embargo en la cultura japonesa más tradicional pervive en el Shintô, una religión en la cual se desarrolla un mundo casi infinito de *kami*, o espíritus divinos.

Los Pokémon de agua, de fuego, siniestros, fantasmas, psíquicos, de tierra, roca, acero, dragón..., son un reflejo de esa espiritualidad que hunde sus raíces en los tiempos ancestrales del universo.

A partir de 1996, la imaginación de Satoshi Tajiri comenzó a dar forma a un mundo de seres humanos (Ash Ketchum, Brock, Misty y el Team Rocket) que convive en un paisaje de fantasía con los distintos tipos de Pokémon. Una convivencia de magia, religión y humanidad. Un mundo en el cual se desarrollan dos fuerzas enfrentadas, el bien

y el mal en eterna lucha; unos héroes que recorren el mundo,

cargados sólo con sus pokeball, para ganar en experiencias; y, a la vez, unos antihéroes representados principalmente en el patético Team Rocket, una pareja de malvados cuyos planes siempre resultan desbaratados.



Los muchachos –Ash, Brock, Misty...– recorren los caminos para alcanzar unos poderes ejemplificados en los seres que habitan en sus pokeball o en los distintos paisajes que visitan en su continuo peregrinar. Estos personajes están unidos (entre sí y a sus pokémon) por unos lazos de amistad, compañerismo y ayuda mutua. La amistad se encuentra en cada recodo del camino; la valentía en el combate limpio en el cual no todo vale, a diferencia de lo que ocurre en la vida de todos los días.

En el Japón antiguo existía la figura del *sugyosha*, el estudiante del camino de la espada, que peregrinaba de un lugar a otro con el fin de perfeccionar sus conocimientos. Herederos de aquellos estudiantes son Ash, Misty y Brock. Visitan, una tras otra, las distintas escuelas o gimnasios pokémon, y en cada lugar encuentran gentes, experiencias y nuevos pokémon que enriquecen tanto su visión del mundo como su interior.



Dibujos de Isabel González Torrents CEIP Ángel Cruz Rueda

## ALGUNOS TEXTOS DE ALUMNOS DEL CEIP ÁNGEL CRUZ RUEDA

### EL BÚHO Y LA TORTUGA

David Sánchez Jiménez ( 3º de Primaria)

Había una vez un búho llamado Roque y una tortuga llamada Coque. Un día, Roque, que llegó nuevo al bosque, fue a un colegio. Nadie le hacía caso, todos le pegaban. Así pasaron veinte días, treinta, cuarenta, sesenta.... Un día Coque la tortuga lo vio tan triste en el recreo que le dijo:

- ¿Cómo te llamas?
- Roque, ¿y tú?
- Coque. ¿Quieres ser mi amigo?
- Vale -dijo Roque.

Pasaron muchos años, diez, veinte, treinta, hasta cien. Roque y Coque eran conocidos como Brutus y Devorador. Robaron bancos, quitaron motos pero cuando tenían cien años murieron felices por la vida que habían tenido.



Dibujo de Isabel González Torrents

### EL NACIMIENTO DE MI SO- BRINA

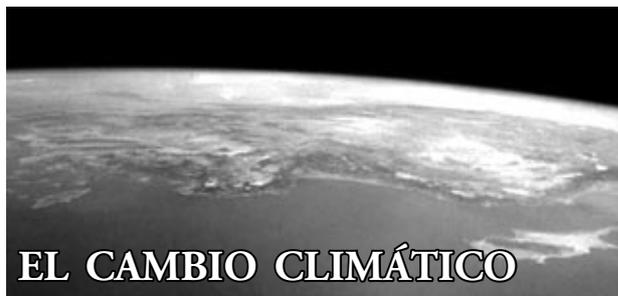
David Sánchez Jiménez (3º de Primaria)

El ocho de noviembre de 2007 nació mi sobrina Sara en Ávila. Me lo comunicaron cuando yo estaba aquí en Cabra. Me sentí muy contento porque ya era tío, aunque también un poco triste porque no pude verla el día de su nacimiento. Ahí estaba toda mi familia. No sabía si estaba contento o triste, pero me sentía feliz.

### UN CHISTE POKÉMON

José Martín Corpas (3º de Primaria)

- Regi le dice a Regirock:
- Regirock, no me pegues que me hago cubitos de hielo.



Ana Luque Rueda (3º de Primaria)

Nuestro planeta está cambiando demasiado. Producimos basuras y contaminamos, agotamos los recursos.... Al dañar los ecosistemas, causamos la desaparición de seres vivos. Como formamos parte de esos ecosistemas, también nos afecta a nosotros.

Para reducir la contaminación podemos hacer estas cosas: no echar sustancias contaminantes por el desagüe, porque llegarán a un río y lo ensuciarán, tampoco arrojar al campo las pilas, hay que llevar la basura a los puntos limpios de tu ciudad.

# EL CAMBIO CLIMÁTICO

ROCÍO ROSA GONZÁLEZ  
CELIA JIMÉNEZ VILCHEZ

2º ESO A

**T**ODO el mundo habla del cambio climático en la televisión, en las revistas, etc. Pero, ¿qué entendemos por cambio climático? Esa es una pregunta con fácil respuesta, todos sabemos qué es: el cambio brusco de temperatura, la escasez de agua, etc..., pero lo que no sabemos es que todo esto sucede por nuestra culpa. Nosotros, los seres humanos, contaminamos todo. Por no reciclar y a pesar de todos los carteles que ponen y de tantas veces que nos lo dicen, menos reciclamos. Por el humo que sale de las chimeneas de las grandes fábricas, por tanta basura al mar y por otras muchas cosas.

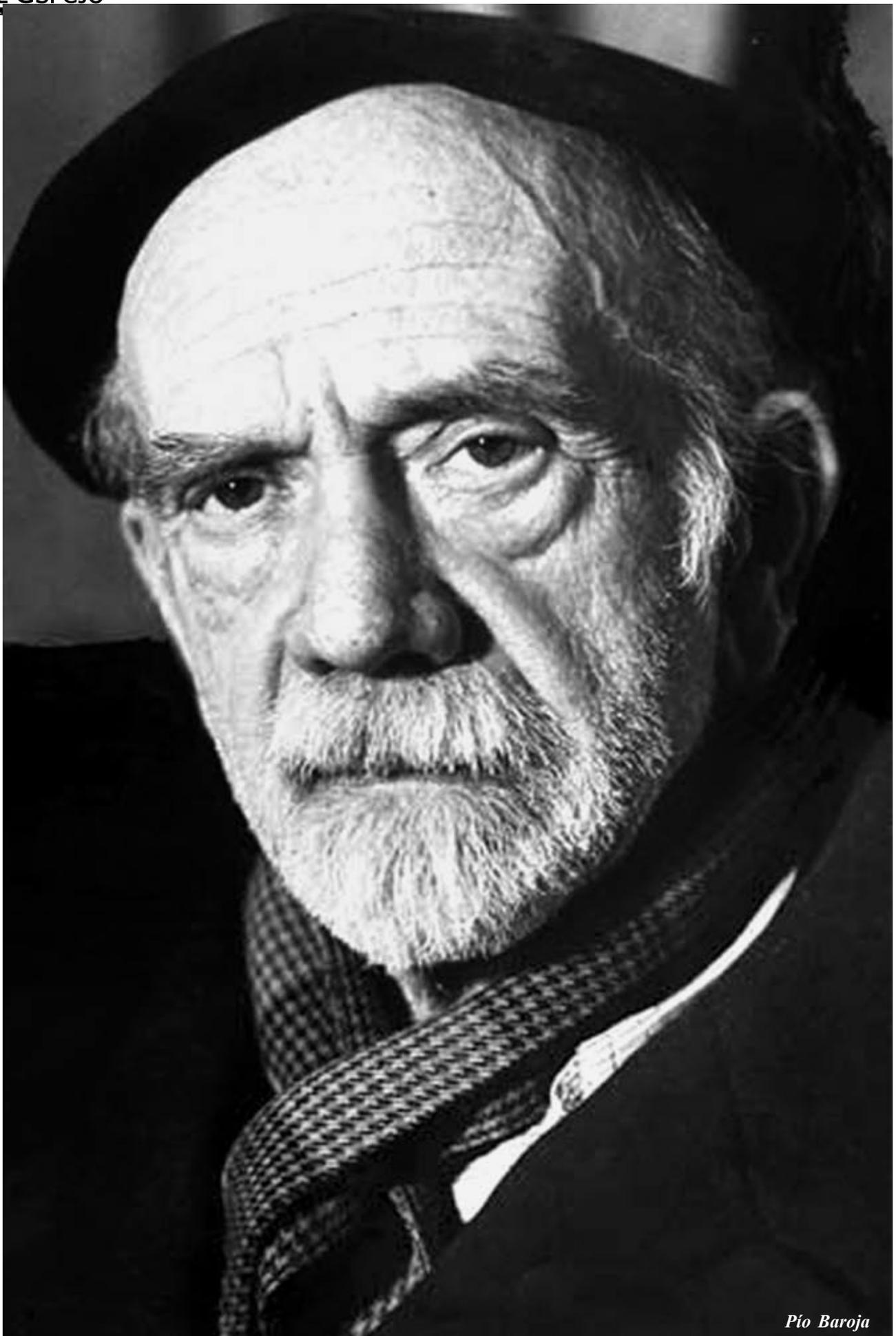
Ahora no notamos casi nada el cambio climático, pero según una investigación científica, dentro de cuarenta años todo será una auténtica catástrofe. La escasez de agua va a provocar la decadencia del mundo. Puede que sea verdad o puede que no, pero de todas maneras nosotros contaminamos mucho y si no dejamos de hacerlo o reducimos la cantidad de basura, esto puede acabar muy mal. Las zonas interiores se van a secar del todo. Los bosques se agostarán, los embalses bajarán su nivel de agua... Mientras que las zonas costeras se inundarán, debido a que los hielos del Polo Norte y del Polo Sur se derretirán y el nivel del mar aumentará.

El calentamiento global y la subida del nivel del mar continuarán durante siglos. En los últimos cien años la temperatura se ha incrementado en 0,74 grados centígrados y el calentamiento afecta a todo el globo y es mayor en latitudes más altas. En el presente siglo, la subida de la temperatura abarca desde 1,8 hasta 4 grados centígrados en función de los escenarios climáticos. Además, el aumento del nivel del mar coincide con el calentamiento (una media de 1,8 mm al año desde 1961 y de 3,1 mm desde 1993). Igualmente concuerdan con este fenómeno las disminuciones en el hielo y en la nieve y el aumento considerable de las precipitaciones en América del Norte y del Sur; mientras que el área por sequía ha aumentado desde 1970 y las temperaturas extremas son más frecuentes.

Hay una manera de solucionarlo: reciclando, no tirando basura al suelo y muchas más cosas, todas ellas sencillas. Aunque no lo hagamos por nadie, al menos hagámoslo por nosotros mismos, porque dentro de varios años seguiremos vivos y comenzará ese infierno.

La manera de evitarlo es actuando ahora, no cuando sea demasiado tarde.





*Pío Baroja*

# *EL ÁRBOL DE LA CIENCIA* DE PÍO BAROJA

## ALGUNAS VALORACIONES

---

MARÍA DOLORES MARTÍNEZ GARCÍA

2º BT Tec

UNA opinión personal, puede ser una crítica, una aportación de valoraciones tanto positivas como negativas, pero también puede ser una explicación de nuestra percepción de la obra, algo más subjetivo, y por supuesto –desde mi punto de vista- menos superfluo. Acogiéndome a esta última acepción de una opinión personal, no voy a valorarla sino a interpretarla.

Andrés Hurtado se me presenta como una persona pequeña e indefensa ante un mundo inmenso y cruel. Frente a esta realidad Andrés responde con resignación y conformidad, aceptando la vida que ha de vivir, mostrando la suficiente indiferencia como para no tratar de cambiar nada.

Así, se aferra a la filosofía de Kant y Schopenhauer para sobrevivir a un mundo, para él, despiadado, aunque, sin embargo, de ella sólo conocerá la teoría, pues no la llevará a la práctica hasta el último momento, o quizá, y más probablemente, hasta el momento justo.

Llevó una vida no satisfactoria, estudió una carrera que no era la que hubiera querido, y tuvo que trabajar en algo que nunca le llenó; y aunque el cambio siempre estuvo a su alcance, nunca lo llevó a cabo.

A través de las discusiones con su tío he podido ver cómo Andrés pensaba que la ciencia era lo único verdaderamente real, y que él estaba a la espera de que la ciencia diese una solución para la vida. Sin embargo, como bien se dice en el libro a mi entender, el árbol de la vida está frente al árbol de la ciencia...

Intentó vivir así, dejar que pasara la vida, como si todo aquello no fuera con él. Pero cuando recibió el último golpe, cuando la realidad chocó contra él, se dio cuenta del significado de vivir, el de intervenir en la vida, el de crear paso a paso el camino, que nunca fue predeterminado. Y así, creando su propio camino, poniendo en práctica finalmente su filosofía de la que tanto había leído, puso fin a su vida. Dando un punto y final a la resignación que le acompañó siempre, demostrando que la contemplación –de la que tanto alardeaba su tío- no es suficiente para una vida, que vivir consiste en actuar, que hemos de dirigir nuestros pasos desde el principio hasta el fin.

---

ANTONIO JESÚS RAMÍREZ PEDROSA

2º BT Tec

EL libro está impregnado de la realidad en la que se narra... Pero no sólo en eso, pues muchas de las cosas que en *El Árbol de la ciencia* se critican siguen tal y como estaban. Un ejemplo de eso sería la educación. Centrándonos en mi caso, he empezado varios

cursos con ganas de aprender determinadas asignaturas, pero después de la nulidad de determinados maestros esas ganas por aprender se transforman en odio por la materia; como lo que le pasó a Andrés en una determinada época de su vida.

El libro, en sí, me ha parecido un poco torpe de leer. No por el contenido que hasta ha llegado a ser atrayente en determinadas ocasiones, sino por la forma de escritura... Tantas cosas que decir y tan poco sitio para hacerlo... Se ve claramente que Pío Baroja quería en este libro desahogarse; y para ello utilizó a una persona para hacerla sufrir los tormentos a los que él estaba sometido. Francamente, creo que el libro da esos pequeños saltos en los párrafos debido a que el autor no quería describir físicamente la realidad, sino que quería transmitirla tal y como es, tal y como él la sentía. Por lo que el libro toma una calificación descriptiva en este sentido.

Respecto a los diálogos: son poco utilizados entre los personajes, salvo en el caso en que se dan las conversaciones en las que el autor quiere hacer hincapié, como las que mantiene Andrés con su tío sobre el *Árbol de la Ciencia* y el *Árbol de la Vida*. Sinceramente, creo que el único verdadero de los dos es el *Árbol de la Vida*, ese árbol que nos relaciona a todos, que no nos separa por conocimientos, por saberes, por color, ni por mentalidades... Ese árbol que nos une como verdaderos seres vivientes, y no sólo con el ser humano, sino con todo.

El *Árbol de la ciencia* es verdadero siempre y cuando sus verdades sean verdaderas, es decir, cuando las inteligencias confluyan en ella unánimemente. Sin embargo, da un poco de pena ver cómo una persona quiere alejarse de la naturaleza para dedicarse únicamente a la búsqueda de la verdad desde un punto de vista biológico-científico. El hecho de buscar la respuesta a todo te lleva al final del misterio de la vida, y allí no encontrarás nada más que vacío... Mirarás atrás y verás un mundo vivo... Mirarás adelante y verás un mundo sin nada, un mundo vacío. ¿Y ahora qué haces? Puedes quedarte en ese mundo vacío que tanto añorabas o puedes volver a la vida, pero con la idea de ese olvido que ya has contemplado. Pero ¿de qué te sirve



vivir en un mundo que sabes que se mueve en la nada?

Respecto a la mentalidad del joven, pienso que no era una mentalidad propia, sino que era un caos de ideas e ideales pensados por otras personas... Andrés Hurtado se dejó llevar por los libros filosóficos. Aquellos que te muestran la verdad, aquellos que te dicen cómo son las cosas, aquellos que te dicen que has vivido una vida de mentira, aquellos que te muestran la visión de una sola persona, pero no te muestran tu visión.

Ahora era Andrés quien tendría que haber decidido si eso leído le iba a servir como enseñanza en crecimiento espiritual-racional o sólo le iba a servir como un puñado de información que almacenar...

Cuando mantiene las conversaciones con su tío, da la sensación de que ponen a prueba los pensamientos de distintos filósofos... Uno habla de lo que dijo Kant o Schopenhauer, mientras el otro le recuerda la opinión de pensadores ingleses o franceses... Y ¿al final qué? ¡Dime qué piensas!

Eso era lo único que quería leer en el libro. Quería ver a un Andrés verdadero, formado por sí mismo, no por miles de pensamientos. Era un joven que se sentía fuera de la sociedad, pero que por motivos de filosofía occidental se sentía intensamente atado a ella... Mucho más de lo que para mí se había sentido nunca Lulú, Aracil, incluso su padre Pedro.

No era creyente porque no podía demostrar a Dios, pero tampoco podía demostrarlo, lo que le lleva a no ser no creyente. Sin embargo, él se considera no creyente.

Otro aspecto en el que estoy en desacuerdo con Pío Baroja es en la definición de amor que transmite a través de Andrés como una respuesta a Lulú. Dice que el amor es la confluencia del instinto fetichista y del instinto sexual... ¿Es por eso por lo que amó después a Lulú? Porque se sentía deseoso de satisfacer ese instinto animal y porque había adornado su cuerpo con indefinidas florituras para que alcanzase la perfección?

En ese ámbito creo que se contradice...

“No te cases” –le dijo Iturriz en un momento.

“Sí tío, me voy a casar” –le contestó Andrés. Una respuesta buena, la primera vez que sentí un poco de aprecio por el protagonista de la obra. “Por primera vez pensó como debería pensar” Mejor dicho: no pensó como debería no pensar. Puesto que el matrimonio no es algo que se piense, simplemente es un símbolo para demostrar el amor, como lo puede ser un poema, puede ser una carta, un beso, o una mirada...

“Bueno –le respondió después– Cásate pero no tengas hijos”.

Y Andrés tomó la palabra de su tío. Luego tiene un hijo debido a que Lulú entró en depresión... Sinceramente, veo a Andrés como a una marioneta que no es capaz de moverse por sí misma, sino que se ve movida por los demás.

Luego critica muchas cosas... Hace tanto en pasivo que se le podría considerar un hombre de acción... Pero como ya he dicho, lo hace todo en pasivo. En su mente está todo muy claro, según él. No cambia nada, le basta con pensarlo y criticarlo...

Lo único que lo define como hombre de acción es el punto final de su vida, en el cual verdaderamente fue él mismo. En el cual vio el amor como algo no instintivo, sino que lo sintió, o puede que muriese por el hecho de ver que su vida ha sido desperdiciada en lo que pensaba que era lo correcto. Y eso que creía correcto ha acabado con la vida de su amada. El Árbol de la ciencia no ha podido mantener con vida a su hijo, ni a su mujer. Sin embargo, la naturaleza, el Árbol de la vida sí la hubiera mantenido viva...

Veo a Lulú como una pequeña hoja perteneciente al Árbol de la vida, y a Andrés como otra hoja perteneciente al Árbol de la ciencia. Sin embargo, los dos al morir, van al mismo sitio, van a esa verdad que Andrés perseguía con tanta obsesión... Los dos van a la muerte, van a ese frío suelo en el cual se agarran los dos árboles que le mostraban una susodicha verdad. El suelo era lo verdadero, la unión de esas dos hojas en lo inalcanzable para la razón: la muerte. Ahí es cuando Andrés es un verdadero hombre de acción, cuando en realidad cambia su vida, cuando en realidad encuentra esa verdad que perseguía... La unión con lo inalcanzable.



## FÉLIX CÓRDOBA GRANADOS

2º BT Tec

ESTA obra maestra procedente de Pío Baroja me parece apasionante y muy apropiada para nuestra edad ya que nos podemos identificar en muchos aspectos con el personaje principal. Aunque se nos presenten confrontaciones filosóficas que puedan hacer que perdamos el hilo de la narración, sobre todo si no nos llama la atención la filosofía, es fácil de leer. A mí personalmente, que no me gusta leer, este libro me ha enganchado bastante, cosa que consiguen muy pocos libros conmigo. También incluye momentos inolvidables por su asquerosidad quizás, como cuando se comieron los sesos de un cadáver que diseccionaron. Además incluye anotaciones históricas o temporales que hace que te sitúes temporalmente: la guerra de Cuba, carnaval... Un hecho que me ha llamado mucho la atención es la cantidad de veces que cambian de domicilio, viajando a muchos lugares pero siempre volviendo a Madrid. El tío de

Andrés me resultó interesante ya que para mí es un pilar en el que se apoyaba Hurtado. Otro hecho a tener en cuenta es que en la mayoría de los trabajos acaba mal por su personalidad o por la de los demás. En definitiva es un gran libro el cual no me importaría releer.

# POLIFEMO Y GALATEA

ROCÍO ROSA GONZÁLEZ

2º ESO A

Según la mitología griega, Polifemo, un cíclope, se enamoró de una ninfa muy hermosa llamada Galatea.

Galatea rechazó a Polifemo cuando se enteró de que el cíclope estaba enamorado de ella. Galatea quería, desde hacía mucho tiempo, a Acis, que era un pastor muy humilde. Al saber esto, Polifemo, muy enfadado quiso vengarse de Acis.

Como Polifemo era muy poderoso, arrancó una montaña y se la lanzó a Acis, el cual murió aplastado.

Al saber lo sucedido, Galatea, llorando desconsolada, fue a rogarles a los dioses que volvieran a darle vida a Acis, porque ambos se querían.

Los dioses se apiadaron de Galatea y transformaron a Acis en un río.



Ilustración: M<sup>a</sup> CRISTINA MANCHADO RÍOS. 2º ESO B



NURIA CASTRO MORALES  
2º ESO B



ANA MARÍA MESA MUÑOZ  
2º ESO B



ELENA CHACÓN GÁMIZ  
2º ESO A

## GALATEA

¡Oh bella Galatea, más suave  
que los claveles que tronchó la aurora;  
blanca más que las plumas de aquel ave  
que dulce muere y en las agua mora;  
igual en pompa al pájaro que, grave,  
su manto azul de tantos ojos dora  
cuantas el celestial zafiro estrellas!  
¡Oh tú, que en dos incluyes las más bellas!

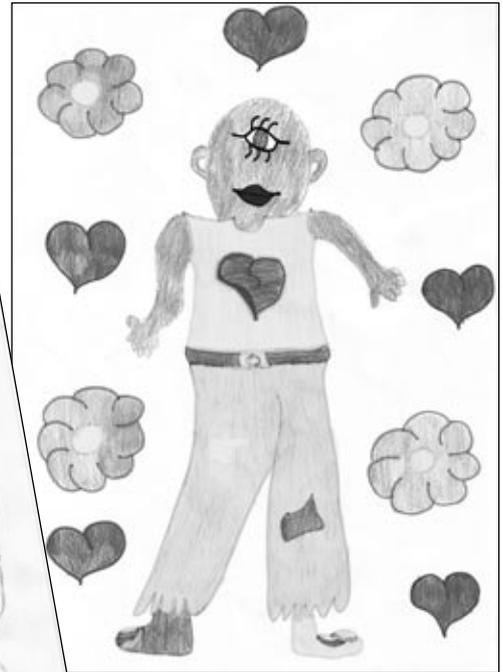
LUIS DE GÓNGORA  
*Fábula de Polifemo y Galatea*  
(vv. 361-367)



RAFAEL DAVID JIMÉNEZ  
GRANADOS  
2º ESO B



MANUEL LARA GUTIÉRREZ  
2º ESO A

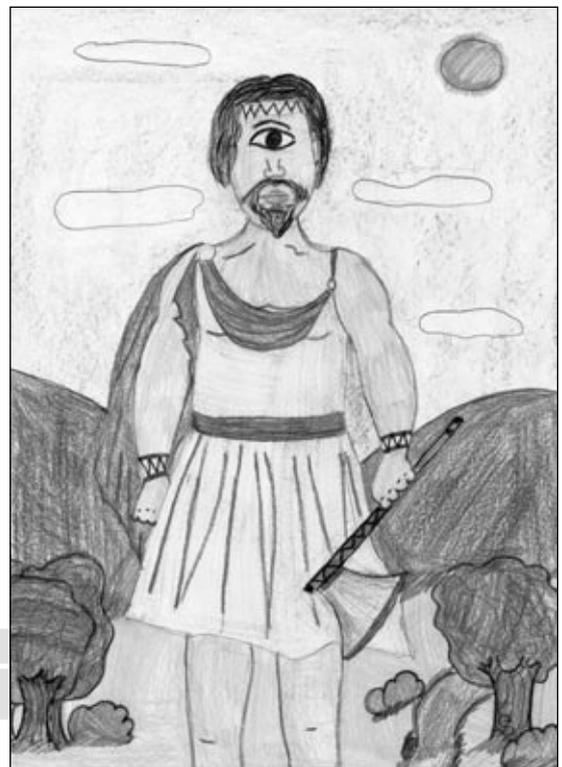


ANA MARÍA MESA MUÑOZ  
2º ESO B

## POLIFEMO

Un monte era de miembros eminente  
este (que, de Neptuno hijo fiero,  
de un ojo ilustra el orbe de su frente,  
émulo casi del mayor lucero)  
cíclope, a quien el pino más valiente,  
bastón, le obedecía, tan ligero,  
y al grave peso junco tan delgado,  
que un día era bastón y otro cayado.

LUIS DE GÓNGORA.  
*Fábula de Polifemo y Galatea*  
(vv. 49-56)



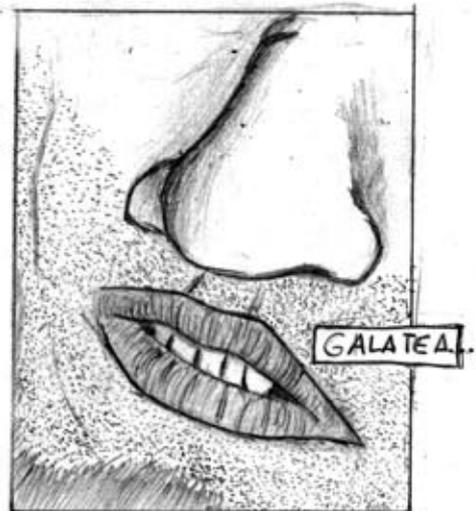
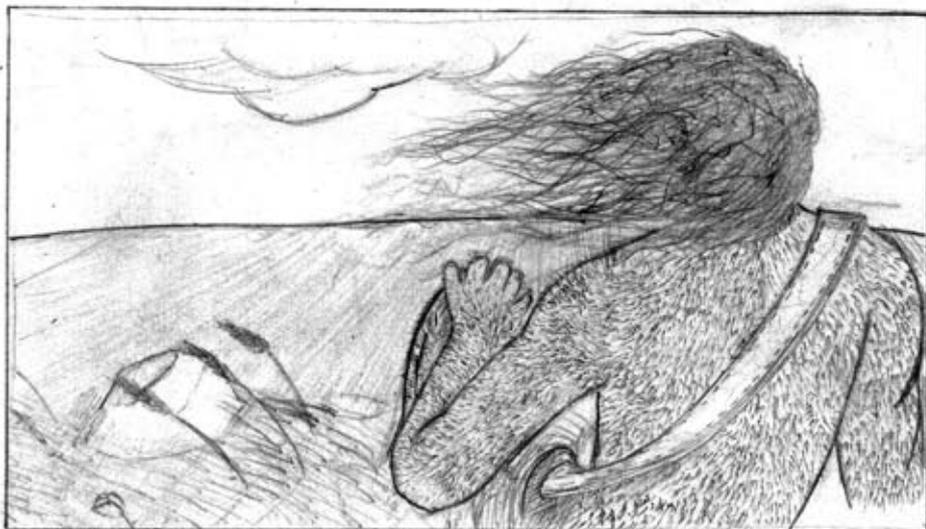
NURIA CASTRO MORALES  
2º ESO B

# GALATEA.....



Francisco Javier Ortegón Tesías

2º Bachillerato Tecnológico



MÁS FLORIDA QUE LOS PRADOS  
...  
MÁS TERSA QUE LAS CONCHAS  
...  
MÁS VALIOSA QUE LAS FLORES.

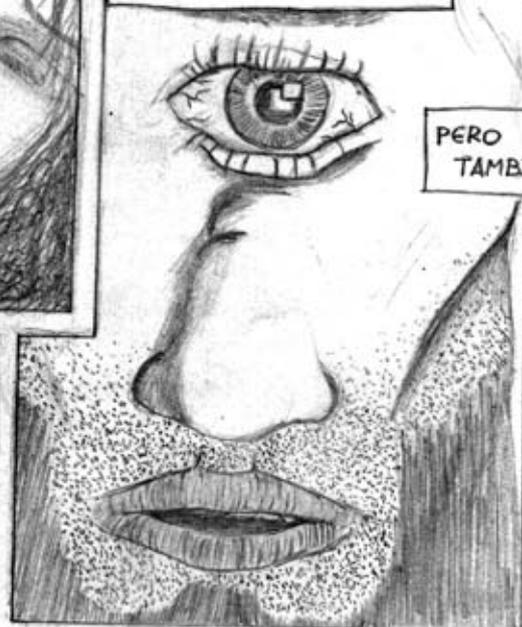


MÁS LUMINOSA QUE EL HIELO  
...  
MÁS ESBELTA QUE EL LARGO ALISIO...



MÁS HERMOSA QUE UN JARDÍN BIEN REGADO...

PERO TAMBIÉN...



MÁS HUIDIZA QUE UN RATÓN DE CAMPO.



MÁS FIERA QUE LOS NOVILLOS INDÓMITOS



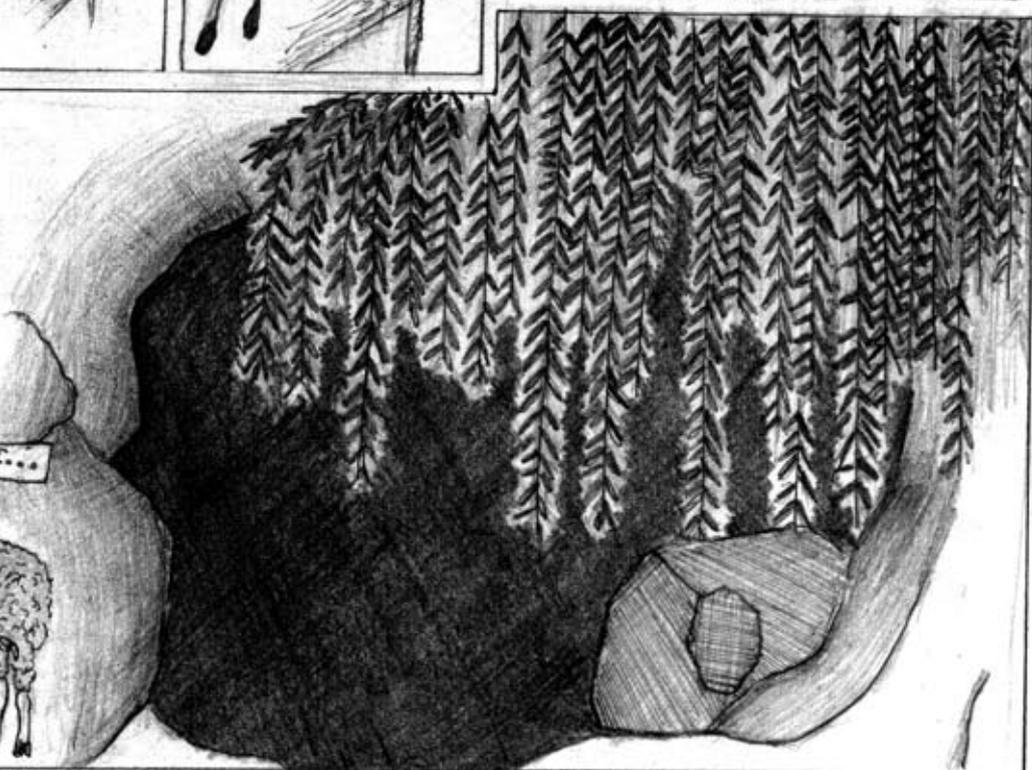
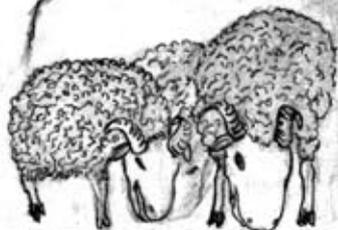
MÁS VIOLENTA QUE EL FUEGO...

SI ME CONOCIERAS SENTIRIAS HABER HUIDO DE MI...

POSEO UNA CUEVA EN LA ROCA VIVA DONDE NO SE NOTA EL CALOR DEL VERANO NI EL FRIO DEL INVIERNO

EXTENSAS VEÑAS PURPUREAS  
ESTE GANADO ES TODO MIO;

Y ES PARA TI...



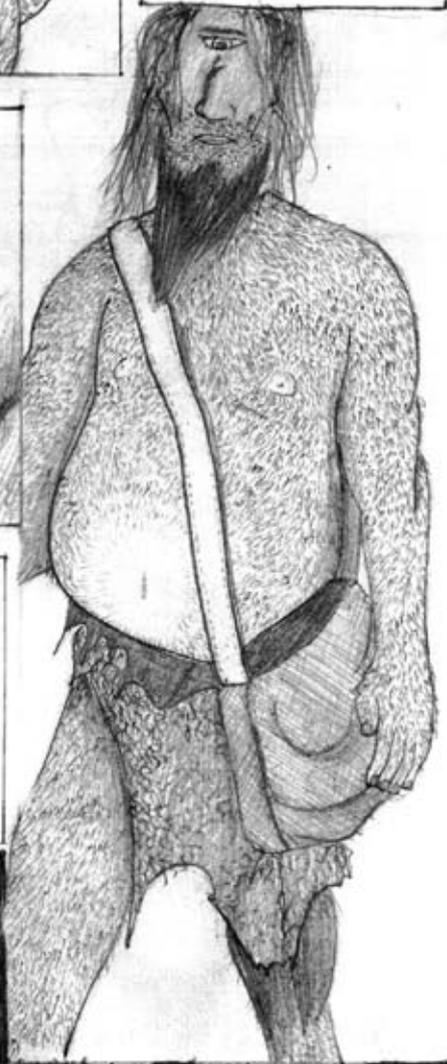


YO, QUE DESPRECCO A JUPITER, A TI TE VENCRO NEREIDA

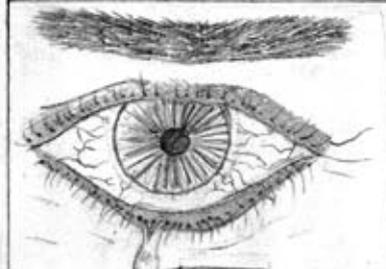
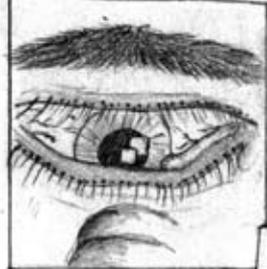
SOLO TE PIDO QUE TE APZADES DE MI...

QUE ESCUCHES MIS HUMILDES SÚPLICAS

PARA MÍ SERÍA MÁS TOLERABLE ESTE DESDEN TUYO SI FUERAS ESQUIVA CON TODOS...

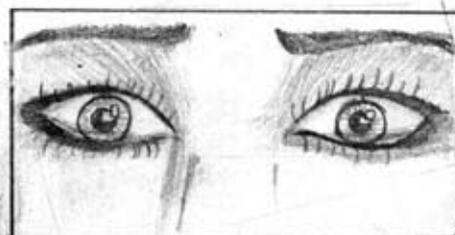


¿POR QUÉ RECHAZANDO AL CÉCLOPE MÁS A ACÉS?



¿Y A MIS BRAZOS CONSIDERAS PREFERIB...  
...





ACERCATE A  
MI



VEVE ETERNAMENTE  
EN FORMA DE  
R.É.O...

2018ERG '08

# GALATEA

Ninfa de Doris hija, la más bella,  
adora, que vio el reino de la espuma.  
Galatea es su nombre, y dulce en ella  
el terno Venus de sus Gracias suma.  
Son una y otra luminosa estrella  
lucientes ojos de su blanca pluma:  
si roca de cristal no es de Neptuno,  
pavón de Venus es, cisne de Juno.

Purpúreas rosas sobre Galatea  
al Alba entre liliis cándidos deshoja:  
duda el Amor cuál más su color sea,  
o púrpura nevada, o nieve roja.  
De su frente la perla es, eritrea,  
émula vana. El ciego dios se enoja,  
y, condenado su esplendor, la deja  
pender en oro al nácar de su oreja.

*Fábula de Polifeo y Galatea.*  
(vv. 97-112)

LUIS DE GÓNGORA



Ilustración de:  
FÁTIMA LUCENA ROMERO (2º ESO B)



## Lo que dejé por ti

Dejé por ti mis bosques, mi perdida  
arboleda, mis perros desvelados,  
mis capitales años desterrados  
hasta casi el invierno de mi vida.  
Dejé un temblor, dejé una sacudida,  
un resplandor de fuegos no apagados,  
dejé mi sombra en los desesperados  
ojos sangrantes de la despedida.  
Dejé palomas tristes junto a un río,  
caballos sobre el sol de las arenas,  
dejé de oler la mar, dejé de verte.  
Dejé por ti todo lo que era mío.  
Dame tú, Roma, a cambio de mis penas,  
tanto como dejé para tenerte.

*Roma, peligro para caminantes.*

RAFAEL ALBERTI



Ilustración de:  
LYDIA GRANADOS AGUILERA  
3º ESO A



*Dibujo de ELENA CHACÓN GÁMIZ. 2º ESO A*

**A**yer te besé en los labios.  
Te besé en los labios. Densos,  
rojos. Fue un beso tan corto  
que duró más que un relámpago,  
que un milagro, más.

El tiempo  
después de dártelo  
no lo quise para nada,  
ya, para nada  
lo había querido antes.  
Se empezó, se acabó en él.

Hoy estoy besando un beso;  
estoy solo con mis labios.

Los pongo  
no en tu boca, no, ya no  
-¿adónde se me ha escapado?-.  
Los pongo

en el beso que te di  
ayer, en las bocas juntas  
del beso que se besaron.

Y dura este beso más  
que el silencio, que la luz.  
Porque ya no es una carne  
ni una boca lo que beso,  
que se escapa, que me huye.

No.  
Te estoy besando más lejos.

PEDRO SALINAS  
*La voz a ti debida.*

# La zapatera prodigiosa

FEDERICO GARCÍA LORCA



Federico García Lorca

## ACTO PRIMERO:

Casa del Zapatero. Banquillo y herramientas. Habitación completamente blanca. Gran ventana y puerta. El foro es una calle también blanca, con algunas puertecillas y ventanas en gris. A la derecha e izquierda, puertas. Toda la escena tendrá un aire de optimismo y alegría exaltada en los más pequeños detalles. Una suave luz naranja de media tarde invade la escena.

Al levantarse el telón, la Zapatera viene de la calle, toda furiosa, y se detiene en la puerta. Viste un traje verde rabioso y lleva el pelo tirante, adornado con dos grandes rosas. Tiene un aire agreste y dulce al mismo tiempo.

## ACTO SEGUNDO:

ZAPATERA: Ya ves tú... Cuando lo conocí estaba lavando yo en el arroyo del pueblo. Medio metro de agua y las chinias del fondo se veían reír, reír con el temblorcillo. Él venía con un traje negro entallado, corbata roja de seda buenísima y cuatro anillos de oro que relumbraban como cuatro soles.

NIÑO: ¡Qué bonito!

ZAPATERA: Me miró y lo miré. Yo me recosté en la hierba. Todavía me parece sentir en la cara aquel aire tan fresquito que venía por los árboles. Él paró su caballo, y la cola del caballo era blanca y tan larga que llegaba al agua del arroyo (la Zapatera está casi llorando. Empieza a oírse un canto lejano). Me puse tan azarada que se me fueron dos pañuelos preciosos, así de pequeñitos, en la corriente.



Dibujo: CARMEN MONTES LUCENA (2º ESO B)

Hoy te han quitado, naranjo,  
todas las naranjas de oro.  
Las meten en unas cajas  
y las llevan por los mares  
a tierras sin naranjal.

Se creen  
que te han dejado sin nada.  
¡Mentira, naranjo mío!  
Te queda el fruto dilecto  
para mí solo, te queda  
el fruto redondo y prieto  
de tu sombra por el suelo,  
y aunque éste nadie lo quiere,  
yo vengo como un ladrón,  
furtivamente, a apagar  
en sus gajos impalpables  
y seguros esa sed  
que nunca se me murió  
con el fruto de tus ramas.

PEDRO SALINAS.  
*Presagios*





## EN MEDIO DE LA MULTITUD

En medio de la multitud le vi pasar, con sus ojos tan rubios como la cabellera. Muchacha abriendo el aire y los cuerpos; una mujer se arrodilló a su paso. Yo sentí cómo la sangre desertaba mis venas gota a gota.

Vacío anduve sin rumbo por la ciudad. Gentes extrañas pasaban a mi lado sin verme. Un cuerpo se derritió con leve susurro al tropezarme. Anduve más y más.

No sentía mis pies. Quise cogerlos en mi mano, y no hallé mis manos; quise gritar, y no hallé mi voz.

La niebla me envolvía.

Me pesaba la vida como un remordimiento; quise arrojarla de mí. Mas era imposible, porque estaba muerto y andaba entre los muertos.

LUIS CERNUDA:  
*Los placeres prohibidos*, 1931

**T**ODO es en vano. Te despiertas en la noche entre sudores fríos, nada va a cambiar. Madrugas en la mañana, y caminas por la calle desierta. ¿Por qué ese desprecio hacia el mundo y las personas?

Y cada día mueres un poco más. Dejas que el viento se te lleve la vida. No luchas, no despliegas un ejército que defienda lo que siempre has creído tuyo y ahora dejas que se marche sin más.

Observas la oscuridad del cielo en la noche. El mismo viento soplará cuando te marches.

MARÍA DOLORES MARTÍNEZ GARCÍA

## SI EL HOMBRE PUDIERA DECIR

Si el hombre pudiera decir lo que ama,  
 si el hombre pudiera levantar su amor por el cielo  
 como una nube en la luz;  
 si como muros que se derrumban,  
 para saludar la verdad erguida en medio,  
 pudiera derrumbar su cuerpo,  
 dejando sólo la verdad de su amor,  
 la verdad de sí mismo,  
 que no se llama gloria, fortuna o ambición,  
 sino amor o deseo,  
 yo sería aquel que imaginaba;  
 aquel que con su lengua, sus ojos y sus manos  
 proclama ante los hombres la verdad ignorada,  
 la verdad de su amor verdadero.

Libertad no conozco sino la libertad de estar preso en alguien  
 cuyo nombre no puedo oír sin escalofrío;  
 alguien por quien me olvido de esta existencia mezquina  
 por quien el día y la noche son para mí lo que quiera,  
 y mi cuerpo y espíritu flotan en su cuerpo y espíritu  
 como leños perdidos que el mar anega o levanta  
 libremente, con la libertad del amor,  
 la única libertad que me exalta,  
 la única libertad por que muero.

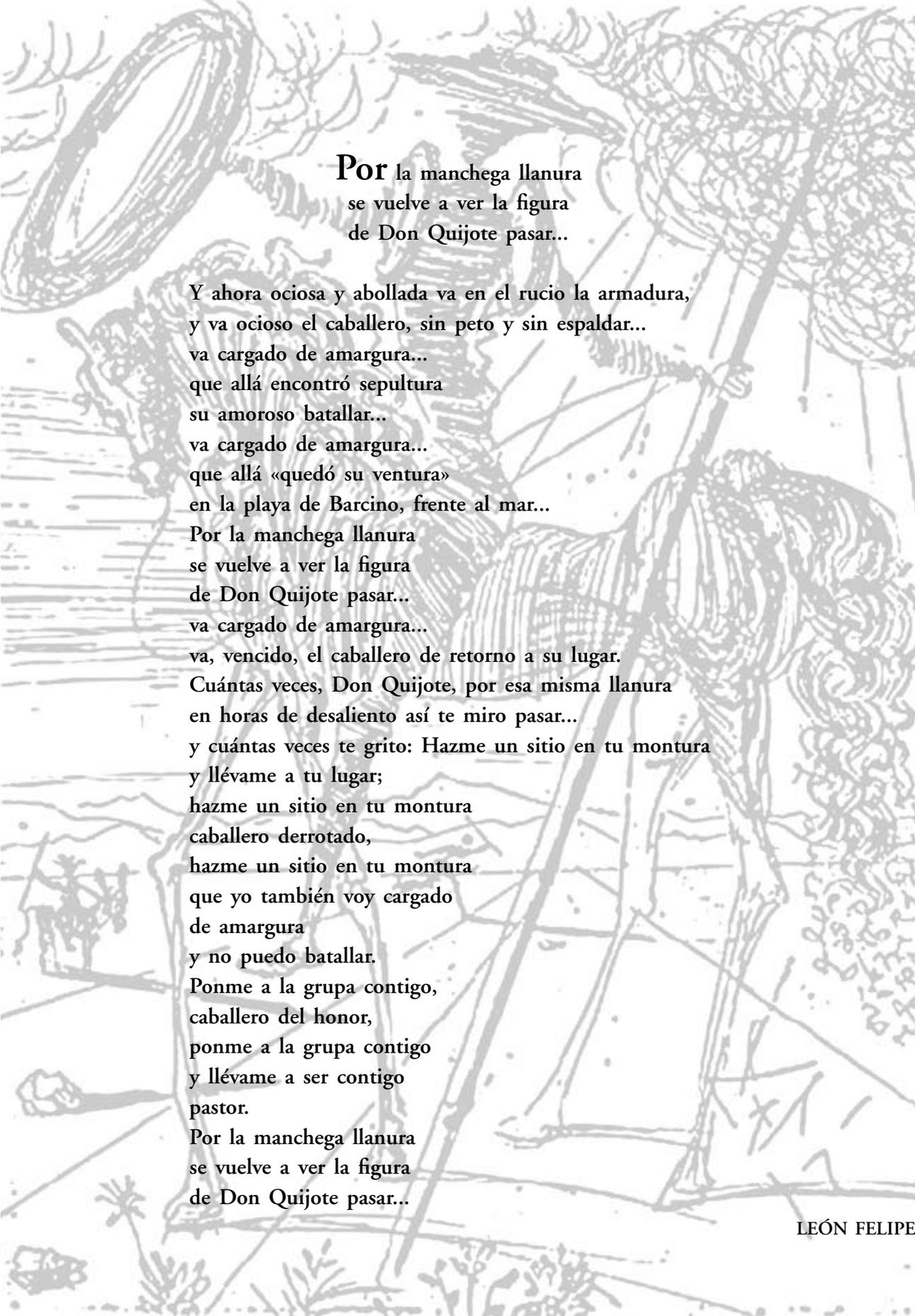
Tú justificas mi existencia:  
 si no te conozco, no he vivido;  
 si muero sin conocerte, no muero, porque no he vivido.

LUIS CERNUDA:  
*Los placeres prohibidos*, 1931

TODOS hemos experimentado lo que se siente al tener que explicar algo tan grande como puede ser el amor hacia una persona. Porque no bastan sólo palabras para poder describirlo; porque, a veces, ni los hechos son suficientes para definirlo. Es la añoranza, la incapacidad de poder narrar a la persona que amas lo que sientes en verdad, lo que ha hecho que despierte mi interés en este poema.

El amor es un sentimiento que va mucho más allá de palabras, de imágenes o recuerdos, de canciones y versos. El amor es un todo, la unión de dos esencias, algo que no se siente por ninguno de los sentidos. Cuánto daría por poder mostrarlo, sin metáforas, sin vestidos que lo oculten, sin nada que lo confunda; desnudo, como lo siento ahora.

ANTONIO JESÚS RAMÍREZ PEDROSA  
 2º Bachillerato Tecnológico



**Por** la manchega llanura  
se vuelve a ver la figura  
de Don Quijote pasar...

Y ahora ociosa y abollada va en el rucio la armadura,  
y va ocioso el caballero, sin peto y sin espaldar...  
va cargado de amargura...  
que allá encontró sepultura  
su amoroso batallar...  
va cargado de amargura...  
que allá «quedó su ventura»  
en la playa de Barcino, frente al mar...  
Por la manchega llanura  
se vuelve a ver la figura  
de Don Quijote pasar...  
va cargado de amargura...  
va, vencido, el caballero de retorno a su lugar.  
Cuántas veces, Don Quijote, por esa misma llanura  
en horas de desaliento así te miro pasar...  
y cuántas veces te grito: Hazme un sitio en tu montura  
y llévame a tu lugar;  
hazme un sitio en tu montura  
caballero derrotado,  
hazme un sitio en tu montura  
que yo también voy cargado  
de amargura  
y no puedo batallar.  
Ponme a la grupa contigo,  
caballero del honor,  
ponme a la grupa contigo  
y llévame a ser contigo  
pastor.  
Por la manchega llanura  
se vuelve a ver la figura  
de Don Quijote pasar...

LEÓN FELIPE

Salvador Dalí

# MARÍA TERESA LEÓN EN EL RECUERDO DE LA LOCURA

JUAN RAMÓN GONZÁLEZ ORTIZ

*Profesor Lengua Española y Literatura*

**L**A historia que aquí os presento ha estado mucho tiempo durmiendo en una carpeta, en el fondo de un cajón atestado de estúpidos papeles. Esta narración me la remitió su autor a petición mía cuando yo le interrogué sobre la verdad de la locura que acometió a María Teresa León en los últimos años de su vida. Creo que incluso su ilustre marido se refería también a este estado de demencia sin ningún tipo de eufemismo por su parte. El autor de este escrito conoció a María Teresa León y estuvo a su lado hasta que ella decidió irse, cuando descubrió que nada de lo que había en la tierra era suyo, ni la primavera, ni el pan, ni la luz. Lloró y rió junto a María Teresa León, y también junto a León Felipe, y junto a Dámaso Alonso, y junto a muchos otros, de aquí y de allá. Yo lo conocí visitando el Monasterio de La Rábida, a donde iba, con obsesiva puntualidad, casi cada tarde, atraído por algo indescifrable. Él también iba con la misma frecuencia que yo. Así que un día, precisamente en la habitación del Almirante, donde todo empezó, y mirando, una vez más, el mismo trozo de mar lejano que vio el navegante, decidí hablarle. Iniciamos, así, una larga amistad. Él me contaba de primera mano, siempre que nos veíamos, cientos, miles de historias y sucesos de Jorge Luis Borges, de Ezra Pound, de Georges Simenon, de Faulkner, ... Ignoro el destino actual del autor del presente escrito, que ahora tienes entre tus manos. Casi con toda seguridad, ahora estará en los campos de paz pura. Y mejor que sea así pues nunca me perdonaría el que sacase a la luz pública estas sus páginas. Como os he dicho, las he tenido olvidadas durante muchos años, hasta que nuestro buen amigo Antonio

González consiguió que las exhumase del silencio en el que yacían, con la boca tapada por el tiempo y por el sinsentido de los extractos bancarios y las comunicaciones burocráticas.

En fin, nada más por mi parte. Os dejo con la historia.

\* \* \* \*

Sé que los recuerdos van a azotarme como nunca en mi vida, sé que antes de que la Aurora me rinda a sus pies lloraré callada y tiernamente, y sé, también, que la noche de hoy será muy larga: he decidido tomar la pluma para que la justicia y la verdad triunfen. Nunca he escrito nada más allá de una carta, siempre intencionadamente anodinas y vulgares, y en un estilo común, *ad usum scholarum*. La naturaleza que tan buenos dados me dio para que yo me crease vicios y levantase dificultades para mí y para los demás me desposeyó de todo encanto en lo que respecta a cualquier arte. La indiferencia de la naturaleza y ver cómo esta prefiere a los que son más indignos e injustos me ha hecho sufrir mucho, y considerar el origen de toda esta infelicidad me ha llevado a ser un pequeño filósofo. ¿Cómo, si no, puede entenderse que Tigelino, además de cruel y amancebado, fuese un afamado tañedor de arpa o que el bestial Genserico improvisase, por doquier, en cualquier parte, versos tan excepcionales que merecían que quien los escuchase se rasgase la toga poniendo como testigo de su acción a los divinos autores? Así pues, la vida me ha transformado en un ser pensativo y lento. Casi todo me es indiferente, y el hecho de tomar papel y pluma es para mí un

triunfo sobre las fuerzas de la disolución que me cercan y que, a veces, rondan mis huellas. Voy a empezar con mi relato antes de que las luces de la mañana vengan a sacudirme de mi estupor. No quiero demorarme en decir lo que debo.

Yo fui el último a quien habló, desde los arrabales ya de la locura, con los ecos casi de la muerte, María Teresa León, en aquel psiquiátrico en el que recaló al final de su travesía por la vida. Yo fui el último que la escuchó antes de que se sumergiera en el océano de la sinrazón. Y por tanto yo sé su secreto, nadie más ha penetrado en él. No hablo con arrogancia ni vanidad. Las cosas son así de simples. Os vuelvo a decir que las reacciones mundanas me son tan indiferentes como el rastro que pueda dejar una nube cuando navega, libre, en el aire helado de la mañana. Al fin y al cabo, podéis opinar de mí lo que queráis: ni yo os necesito ni vosotros a mí. Estamos en paz.

Yo ya había conocido a María Teresa León en mis tiempos de estudiante. En aquellas tertulias, verdaderos cenáculos de narcisismo, oyendo las romanzas de algún poeta exaltado por el vino, el hambre y la desdicha, vinimos a sentarnos uno al lado del otro. Y yo gozaba en secreto con la cercanía de aquel cuerpo, siempre silencioso en mitad del vendaval de las gargantas vacías. ¡Las gargantas vacías, los cuerpos vacíos, las almas vacías! Yo siempre supe, María Teresa, que la más inteligente de todos aquellos famosos cantores de Euforión eras tú. Y el tiempo me demostró que no me había equivocado. Porque tú fuiste la única que decidió salir de la vida en posesión de su honor, y no de su fama. Porque igual que los ríos llevan y llevan el agua dulce a la mar sin que esta altere en nada su sabor así te comportaste tú una vez que el mundo te sacudió de su abrazo como quien se golpea el manto para que caiga al suelo un parásito. Cuando tú desataste, voluntariamente, sobre ti aquello que las gentes llaman locura y calamidad no dejabas de sonreír y te tocaba consolar a los demás de las desgracias que han venido o que estaban por venir.

Mi primera visita al psiquiátrico fue muy complicada pues los terapeutas me habían negado

el paso aduciendo que había que mantenerte alejada de tus recuerdos, ¡como si uno pudiera huir de su pasado! Allí vivías, encerrada, como un esclavo de cualquier César en el Tulianum. Un médico, en una de las entrevistas que te habían programado, acudió junto a ti y te informó de mi insistencia. Y tú reaccionaste casi con cólera – esos físicos no hubieran consentido en que te emocionaras visiblemente – y exigiste mi presencia. Y así fue cómo un hermoso y desnudo día de enero, glacial y limpio, como a ti te gustaban, con el sol brincando en las puntas metálicas de los agudos crucifijos, entré en tu última morada. A punto ya de venir las cigüeñas con las que tanto habías fantaseado cuando escribiste aquella historia sobre Menesteos.

Aquel psiquiátrico tenía un sencillo aire a pensión de poeta pobre, o de anarquista fracasado, o de vendedor ambulante, o de estudiante nocher-niego. No era como el manicomio aquel donde se hizo internar el solitario de Sils-Marie: piano de concierto, biblioteca, recibidor y terraza abierta al horizonte azul de la Engadina. Todo ello en una sola habitación. Lo tuyo era muy humilde y franciscano. Los pasillos atestados de gentes fumando infames tabacos baratos. El hálito de las verduras cocidas... Rumores y risas. Y como una banda de mariposas, como infantiles gallináceas, de pronto, entraban atropellándose un montón de ofuscados. Yo aparentaba mucha fortaleza y virtud mientras me preguntaba por qué suceden tantas adversidades a los espíritus buenos. Me acerqué a un vigilante. Y le di mi autorización y él me tendió una lista para que firmase. Leí tu nombre y di las gracias. Fue entonces cuando se me acercó, renqueando, igual que el albatros del poema, un juvenil alienado y me dijo que había visto cómo se me había acelerado el corazón al leer un nombre y que en eso supo, en el acto, que esperaba y necesitaba con ansia a alguien.

El jardín tenía en su centro una especie de palacete venido a menos. Porque allí todo estaba venido a menos. Las ruinas te cercaban, María Teresa, sólo tú resistías. Sin marchitarte, sin heridas ni temores. Indómita e inamovible en la llanura helada. Simplemente, ignorando todas aque-

llas adversidades: ¡que los dioses de la Fortuna te tengan ahora en sus impalpables llanuras de flores! Y ahora que los favores sobrepasan en tu conciencia a todos los demás asuntos quizá, sonriendo como antes, me mires admirada aún por no haber realizado en mi vida aquello que tantas veces me decías: el cuerpo es quemado, mordido y recibe el dolor, pero el alma es intrépida e inquebrantable.

Una de las veces que fui a visitarte te vi caminando entre los locos, como Cristo sentado entre niños, porque ellos te adoraban, y te admiraban. Estabas junto a ellos, y ellos te seguían felices de que estuvieras allí. Y, de repente, tuve la visión de un Quijote vengador, al frente de su ejército de locos, de alterados, de tristes, ofuscados, leprosos y sifilíticos. Y te vi lanzada a la conquista del mundo capitaneando las tropas de los pobrecitos e inocentes que lloran, y vi que los exploradores eran ciegos, y que los arqueros eran mancos, y que los jinetes no tenían piernas, y que los heraldos eran mudos, y que los infantes estaban cubiertos de pústulas y no podían con el peso de la espada. Y te vi con el semblante animoso y brillante como si la mismísima corona de Prometeo hubiese florecido sobre tu frente nazarena. Y vi que el cielo se cubría con una borrasca azul y rosa precursora del incendio de la fraternidad humana, y es que la Edad de Oro vendrá porque gentes como tú lo han querido. Y vi a la Humanidad en marcha, lenta y agachada, y vi que explotaba el cielo, emborrachado de nubes grises, y que se rajaba súbitamente, en un parto gigantesco, crepitando en el insoportable huracán de aquel fuego apocalíptico.

Y me quedé mirando ... El tiempo ... ¿Cuánto tiempo?...

Cuando recobré el tino, estabas junto a mí, con una gabardina vieja, deliciosamente echada sobre los hombros.

De nuevo, como siempre, sonriendo, me dijiste, “ ¿lo has visto? “

Y, aunque aún sonaba junto a mí el rumor todopoderoso de aquel ejército sagrado, respondí, ensordecido, asintiendo con la cabeza.

Los años iban pasando, y tú ya habías optado por la vida subjetiva. Y sé que, finalmente, ante el tribunal de tu corazón hubiste de enfrentarte al dilema último. Y yo sé que elegiste renunciar a la razón. Porque escogiste vivir en los planos más sutiles, escogiste el silencio, el silencio creador, el silencio dinámico que nos proyecta más allá del torpe círculo de carne de nuestros exhaustos cuerpos convirtiéndonos en verdaderos hijos de los Titanes, aquellos que bajaron directamente desde el ardiente Sol.

Las visitas se iban espaciando, y acabaron siendo casi imposibles. Te cercaba un ejército de boticarios y galenos, como al buen Sancho, como a Sancho amigo, cuando le tocó ser gobernador. Pero ellos, empapados, embalsamados, en cosméticos, perfumes, tintes, aliños, sedas y adornos, vivían en el más turbulento de los odios y no se daban cuenta, explotando en sus acalorados debates huecos, que la propia Vida, hastiada, ya los había condenado al desgaste rápido y a la santidad. En cambio, allí estabas tú, frente a todos, mimada en silencio por tus tropas de perturbados y pobrecitos, larga en tu cuna, frente al curso del barro y la lluvia, y acariciabas calladamente los rizos blandos de un orate cuya cabeza descansaba en la concordia de tus nudosas manos.

Parecía que el final se acercaba y que tu cuerpo ya enfilaba el camino que le llevaba a su propio fin. Entonces me dejaron ir y venir a mi antojo. Ya no había nada que temer, porque el movimiento de tu alma era ya hacia la inmortalidad. Recordé aquellas palabras que alguien te dijo una noche de bombardeos y que tú, tan a menudo me repetías: “toda angustia, todo temor, son deshonestos”. La eternidad te arrastraba con un poder imparible, avasallando esos tristes medicamentos que, cada vez con menos entusiasmo, te entregaban esos tristes médicos. Porque tú ya te preparabas para tu día de victoria verdadera.

Una tarde me senté bajo la ventana, frente a tu cama de hierro blanco. Y empecé a mirarte profundamente a los ojos. Y, súbitamente, casi con violencia, me sentí sorbido, deshecho, orbitando perdido e irremisible en la espiral magnética de tus pupilas. Un vendaval me succionaba

hacia dentro. Era algo colosal y prometeico, una inhalación cósmica, sobrehumana, me atraía hacía sí. Un titánico latido, un palpito espléndido, vibraba al fondo. Y yo me percibía más tenue que un vilano al viento, más impalpable que el canto de un ave, zarandeado por gigantescas, ¡monstruosas!, espirales, por enormes chispas y llamaradas, arrastrado hacia la diminuta puerta negra de tus ojos quietos. Aquel resplandor iba a consumirme, aquella grandeza iba a volatilizarme como una pompa de jabón que estalla en la lejanía de una lengua de fuego. Sentí verdadero miedo y agarré los brazos de palo de la hamaca. Sudando, ahogado, levanté mi vista al techo buscando librarme de aquel torbellino abrasador que ya me tenía en sus eléctricas fauces. Y fue entonces cuando vi .... ¿Qué vi, María Teresa?, ¿qué vi?. ¿Qué era aquello? Una vibración armónica, tremenda, como la nota sostenida de un gigantesco órgano, empezó a resonar de forma insoportable y sobre tu cabeza miles de colores empezaron a conjuntarse de forma extraordinaria y magnífica. Cientos, miles de colores, se amalgamaban unos sobre otros con una nitidez y una limpieza tales que me mantenían en estado de absoluta fascinación. Aquella forma colosal, cambiante, viva, dorada, azul, verde, rosa iba creciendo y creciendo y ya era como una montaña. Y la vibración de la nota musical se aliaba con el intenso violeta de su cima, pero la mole seguía y seguía, más y más arriba. Y de golpe, algo así como un coro empezó a sonar envolviendo aquellas formas y matices, aquella cascada de colores, voces, brillos, franjas, rayos, humo, melodías y campanadas, ....

No podía dar crédito a lo que mis sentidos contemplaban. En medio de mi asombro pude

pensar, “¿y ahora quién me va a dar ojos para poder mirar al mundo común, al mundo brutal de los hombres y las mujeres?”

Entonces escuché en mi corazón, rectamente en mi corazón, “¿lo has visto?”. Y allí estaba tu mirada, inquebrantable y silenciosa, al fondo de todo.

Tanta visita me había hecho muy popular entre los celadores, a los cuales sobornaba además con tabaco, comestibles y entradas para espectáculos deportivos. Uno de ellos fue el que me llamó esa misma noche: su nave ya había partido. No sé por qué pero me presenté de inmediato en el sanatorio. Y allí estaba ella, tumbada. Me escribías una vez, “contemplaré mi muerte con la misma indiferencia con la que tú y yo hablamos a menudo de ella”. Aún pervivía el resplandor fantástico y riquísimo que se había reunido sobre ti aquella maravillosa tarde, pero sólo yo lo veía. Al salir del hospital, muy de madrugada, giré, melancólico, hacia los cristales de la ventana, en la que fue tu habitación, y vi cómo brillaban todavía, aunque mucho más pálidos, esos destellos, esas ráfagas, esos arpegios de colores imposibles.

Bueno, esta es la pequeña historia que sobre María Teresa León te quería contar, respondiendo a tu amable carta sobre su “locura”. Dentro de poco amanecerá, y, como ya te había dicho al principio, las lágrimas ahora ya se desatan lentas en mis mejillas. Voy a dejarte porque quiero llorar bien a gusto.

Espero haberte complacido con esta carta.

Tuyo  
J.M.F.



María Teresa León.



¡Gloria, gloria a estas lágrimas que recorrerán los mismos surcos de ternura eternamente! ¡Mío Cid llorando! ¡Mío Cid convertido en nuestro Cid! ¡Nuestro Cid llorando al tener que separarse del rosal que dejará en Castilla! ¡Mío Cid acongojado por las puertas sin cerrojos que dejó en Vivar por donde entrarán el cierzo y las aves nocturnas y la sombra de su pensamiento! ¡Mío Cid dolido por las perchas vacías, las alcándaras sin las buenas aves de presa, los vasares sin cántaros! ¡Ay, pena amarga de los desterrados que no pueden regresar por ninguna cosa que se les olvidó! ¡Nuestro Cid llorando por ese bien de todos los días y esa costumbre que se llama patria! ¡Adiós, pequeño río de Ubierna, clamorosa fuente del patio, sembraduras del padre, terrones del abuelo, cenizas de los antepasados fundadores de Castilla!... ¡Adiós! ¡Ah, nuestro Cid de la talla del hombre!

¡Qué hermoso le parece Rodrigo a Jimena con la cara manchada de lágrimas! En cada una el sol pinta un breve arco iris, que Alvar Fáñez al cubrirle el rostro finge ignorar.

*Doña Jimena Díaz de Vivar. Gran señora de todos los deberes.*

MARÍA TERESA LEÓN  
Editorial Castalia.



# *El Cid*

## Novela histórica de José Luis Corral

### ALGUNOS COMENTARIOS

---

FERNANDO MORENO ORTEGA  
*1º de Bachillerato Humanidades A.*

**J**OSÉ Luis Corral, autor de esta obra, intenta explicarnos cómo fue la vida de Rodrigo Díaz de Vivar y hacernos ver que no era un semi-dios, sino una persona muy ambiciosa, una persona valiente que intentó, ante todo, que se le reconociese como el noble que era. Para conseguir esto último debería demostrar más que nadie la valentía en el campo de batalla.

El autor utiliza la voz de un personaje que narra la historia: Diego, el hijo de un infanzón de Ubierna, escudero de Rodrigo.

En mi opinión este libro es una gran obra, entretenida y que demuestra cómo su autor se ha documentado sobre la época y los personajes del momento en que ocurren los hechos. Podemos conocer cómo fueron los orígenes de nuestra patria y la convivencia de varias culturas en un mismo territorio: la Península Ibérica.

---

CRISTINA MONTES TRUJILLO  
*1º de Bachillerato Humanidades A.*

**E**N mi opinión, el libro no es muy divertido, pero me ha gustado y me ha llamado la atención la personalidad de Rodrigo Díaz. Era un joven decidido, enérgico, entusiasta, dispuesto a luchar con valor, era leal, justo, veía a los musulmanes igual que a los cristianos, no era racista ni parcial y sabía ser un verdadero amigo.

Nosotros, como jóvenes, podemos aprender mucho de este personaje e intentar imitarlo en algunas de sus cualidades. Tenemos que ser personas que nos pongamos metas en la vida y estemos decididos a alcanzarlas con energía, siendo entusiastas y estando dispuestos a luchar con valor por aquello que nos proponamos, siempre que seamos leales y justos en todo.

También podríamos imitar al Cid en el sentido de no rechazar a otras razas, viendo a todas ellas iguales, como él hizo, y siendo imparciales.

Por otro lado, el Cid nos muestra un buen ejemplo de lo que la amistad significa. No nos debe importar la edad para tener una gran amistad con una persona, como él la tuvo con Sancho. Además también nos enseña que para conservar una amistad, una de las cosas más importantes es llegar a saber todo de la persona, conocerla, interesarnos por ella y apoyarla incondicionalmente.

JOSÉ MANUEL MONTES CAÑETE

*1º de Bachillerato Tecnológico.*

*E*L *Cid* es una novela muy interesante desde mi punto de vista. Nos enseña cómo era la vida de las personas, tanto las pobres como las ricas, en la época en la que se desarrolla el argumento, cómo eran las batallas, los lugares en los que se producían y todos los hechos que se desarrollaron durante la vida del Cid.

Me ha parecido una novela que expresa con gran realismo la dureza de la batalla y lo duro que se hace ser un soldado que lucha para defender su reino. Las batallas son sangrientas y crueles para los vencedores y para los vencidos.

En la novela se plasma el carácter que poseía el Cid, su manera de ser, su gran capacidad para la batalla y su buena condición, actitud y valentía. El reflejo de todo ello estaba en cómo sus soldados lo acompañaban en todas las batallas, defendiéndole a la vez que se defendían a sí mismos.

Creo acertada la introducción del personaje de Diego, aunque dicho personaje sea inventado es muy beneficioso para la novela, ya que cuenta la historia en primera persona y da aún más credibilidad en lo que a acciones y batallas se refiere, puesto que la posición que ocupa es la mejor posible para realizar dicha función.

Esta obra merece ser valorada como una buena novela.



Castillo de Loarre. (Huesca)



## GRUPO MEYRAS

### DISTRIBUCIONES ELÉCTRICAS

APARELLAJE A.T. Y B.T.  
TRANSFORMADORES M.T. A.T.  
CONDUCTORES ELÉCTRICOS,  
CANALIZACIONES,  
ILUMINACIÓN,  
ELECTRÓNICA INDUSTRIAL,  
AUTOMATISMO  
PEQUEÑO MATERIAL ELÉCTRICO,  
SONIDO, T.V. ALARMAS  
ASESORAMIENTO TÉCNICO

GRUPO MEYRAS, S.L. (Central)

Pol. Ind. Vado Hermoso, nave 39  
Tfno.: 957 520 627 - 957 520 504  
Fax: 957 522 580  
14940 CABRA (Córdoba)  
www.grupomeyras.com  
central@grupomeyras.com

**ELECTRO-MEYRAS, S.L.**

Pol. Ind. Vado Hermoso, Parcela 38-39  
Tfno.: 957 520 504 (ventas)  
957 529 012 (adm.)  
Fax: 957 522 408  
14940 Cabra (Córdoba)  
www.grupomeyras.com  
meyras@meyras.com

**ELECTRO-MEYRAS, S.L.**

Ctra. De Las Fontanillas, n.º 30  
Tfno.: 957 509 328  
Fax: 957 509 331  
14900 Lucena (Córdoba)  
lucena@meyras.com

**GRUPO MEYRAS, S.L.**

Pol. Ind. Fase 2  
C/ XIV nave R-135  
Tfno.: 926 647 410  
Fax: 926 620 208  
13200 Manzanares (Ciudad Real)  
manzanares@grupomeyras.com

**MCR DIELEC, S.L.**

Pol. Ind. Las Quemadas  
C/ Diego Galván, Parcela 253 a  
Tfno.: 957 326 035  
Fax: 957 326 043  
14014 Córdoba  
www.mcrdielec.com  
dielec@mcrdielec.com

**MCR DIELEC, S.L.**

Pol. Ind. Dehesa Boyal, Parc. 36  
Tfno.: 957 773 840  
Fax: 957 773 590  
14400 Pozoblanco (Córdoba)  
pozoblanco@mcrdielec.com

**GRUPO MEYRAS, S.L.**

Pol. Ind. La Celulosa, C/ Benitagla, 27  
Tfno.: 950 271 083  
Fax: 950 263 866  
04007 Almería  
almeria@grupomeyras.com  
www.grupomeyras.com

MIEMBRO ASOCIADO A:



COMPONENTES DE:

# Mecaofi

MAQUINAS Y MUEBLES PARA OFICINA  
COPIADORAS - COPYPRINTER - FAX

**SERVICIO TECNICO**

Distribuidor Oficial de

**Gestetner**

Rafael Ortega y Sagrista, 5 bajo

Telf. 953 23 83 50 - Fax 953 23 83 51

23001 JAEN

Gestetner

# Papelería

## ADEEM

Todo en:

- material escolar
- Material de oficina
- INFORMÁTICA
- Imprenta
- PUBLICIDAD

Urb. Maestro Fco. Molina, 2  
(junto al pabellón de deportes)  
14940 - Cabra - (Córdoba)

Tlf: 692 173 014

[www.adeem.es](http://www.adeem.es)



# Instalaciones Eléctricas

## RAFAEL AGUILAR SALGADO

La Cruz, n.º 50

Teléf. 957 522 486 - Móvil 639 871 882

**CABRA (Córdoba)**

5  
a  
ñ  
o  
s  
d  
e  
e  
x  
p  
e  
r  
i  
e  
n  
c  
i  
a



**Servicios Informáticos**

Plaza de San Agustín, s/n - Tfno. 957 520 729 - **CABRA** (Córdoba)

**LIBRERIA  
PAPELERIA  
MEGIAS**

*Juguetería - Regalos  
Estanco  
Prensa y Revistas*

MARTÍN BELDA, 32  
Teléf. 957 520 109  
Fax: 957 520 744  
CABRA (Córdoba)

**AUTOCARES**



**Excursiones de  
Colegios y Grupos**

**TODA ESPAÑA Y EXTRANJERO**

Tfnos. 649 29 66 53  
649 29 66 52 - 649 29 66 51  
Fax: 957 52 32 78  
Camino de las Micaelas, Nave 1  
14940 **CABRA** (Córdoba)



Foto de LOURDES LUQUE VILLATORO

## JG BALLESTEROS, S.L.

DISTRIBUIDOR OFICIAL DE

 **PRAXAIR**

- MATERIALES Y EQUIPOS PARA:  
*SOLDADURA - GASES - OXICORTE*
- SUMINISTROS INDUSTRIALES
- HERRAMIENTAS

**EQUIPOS:**  
Transformadores - Rectificadores  
TIG - MIG - Plasma - Arco aire  
Arco Sumerguido



**Polígono Industrial  
"LA VIÑUELA"**  
Tel.: 957 50 20 79  
14900 LUCENA (Córdoba)

